



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Ciencias Históricas

“Crisis social, relocalización de mano de obra  
y politización popular,  
Valparaíso 1918-1922”

**Alumnos**

María Belén García Basaez;  
Nicolás Valentín Muñoz Cerda

**Profesor guía:** Pablo Artaza Berríos.

**Seminario de grado:** “Movimientos  
Sociales y política popular entre el  
ocaso del ciclo salitrero y el fin...”

Mayo 2015

# Índice

- **Siglas y abreviaturas** P.3
  
- **Agradecimientos** P.4
  
- **Introducción** P.7
  
- **Capítulo 1: Crisis Social** P.19
  - 1.1 Marco Político y Económico institucional P.19
  - 1.2 Crisis social y condiciones de vida P.29
    - 1.2.1 Mercado laboral en la pampa salitrera P.30
    - 1.2.2 Condiciones sociales y estructura laboral del puerto de Valparaíso. P.32
      - 1.2.2.1 Condiciones sociales y culturales de Valparaíso. P.32
      - 1.2.2.2 Estructura laboral y salarial en Valparaíso. P.37
  
- **Capítulo 2: Respuestas estatales y populares en torno a la superación de la crisis.** P.43
  - 2.1 Marco legal en materia social P.43
  - 2.2 Respuestas estatales en torno a la superación de la crisis de 1918-1922 P.47
    - 2.2.1 El Servicio de Colocaciones P.47
    - 2.2.2 Los albergues fiscales y el control estatal. P.51
  - 2.3 Respuestas populares ante la crisis social de 1918-1922 P.59

• <b>Capítulo 3: Politización popular.</b>	P.68
○ 3.1 Consideraciones previas	P.69
○ 3.2 principales corrientes políticas populares en Valparaíso	P.70
○ 3.3 La <i>Federación Obrera de Chile</i> y la <i>Unión Local de la Industrial Workers of the World</i> en Valparaíso.	P.76
▪ 3.3.1 la Federación Obrera de Chile en Valparaíso.	P.77
▪ 3.3.2 Los “ <i>Trabajadores Industriales del Mundo</i> ” en Valparaíso.	P.80
○ 3.4 Evolución histórica del movimiento social y político de Valparaíso previo a la crisis de 1918-1922	P.86
○ 3.5 Valparaíso en la crisis social 1918-1922	P.88
• <b>Conclusiones</b>	P.113
• <b>Fuentes y bibliografía</b>	P.118

## **Siglas y abreviaturas**

AHN: Archivo Histórico Nacional

ARNAD: Archivo Nacional de Administración

Dtrab. Fondo de la Dirección del Trabajo

IntVal: Fondo de la Intendencia de Valparaíso

Mint: Fondo del Ministerio del Interior.

OT: Oficina del Trabajo

## **Agradecimientos**

Nos gustaría expresar nuestros más sinceros y fraternos agradecimientos al profesor Pablo Artaza por invitarnos a participar de este proyecto de investigación, realizado en el marco del FONDECYT regular N°1130517<sup>1</sup>, también por sus constantes aportes, críticas constructivas y, sobretodo, paciencia durante el desarrollo de la investigación. También agradecemos al profesor Sergio Grez por las grandes recomendaciones en el diseño de esta tesis, sus críticas minuciosas en cada revisión y avance entregado.

A todos nuestros compañeros del Movimiento de Educación Popular Eduardo Galeano, infinitas gracias por todo lo que hemos aprendido juntos, por todas las risas y peleas, por todo lo que hemos pasado juntos y por todo lo que viene; nuevamente, muchas gracias.

A nuestros amigos, que han estado desde primer año con nosotros, y a pesar de la distancia, y los caminos distintos que hemos tomado, siempre han estado presentes: Natalia Shamito, Juan Sandoval, Carlos Tapia y Simón Catalán; los queremos mucho.

También, a nuestros tutorados les agradecemos por ponernos desafíos todos los días, por la paciencia infinita al escuchar sobre esta tesis cientos de veces como ejemplos en las clases, y por sobre todo, gracias por enseñarnos tanto.

**Nicolás Muñoz Cerda**: Me gustaría agradecer infinitamente a mi familia por todo el apoyo y la comprensión durante este proceso, y por todo el cariño y amor que entregan cada día. Siempre agradezco a mi abuela Clara por todo el apoyo para toda idea que se me haya ocurrido en la vida. Reinaldo, Claudia y Julio, por tanto cariño, amor y guía, gracias eternas por tanto, los amo. A mi primo Nano-Amaru, compañero de vida y experiencias. A mis sobrinas, Matilda y Alicia, que son las niñas más hermosas del

---

<sup>1</sup> FONDECYT regular N°1130517, “Actores subnacionales y transfronterizos y sus estrategias durante el ocaso del ciclo de expansión del nitrato. Tarapacá y Antofagasta en las décadas de los años 1920 y 1930. Estudio desde una perspectiva regional y multiescalar”. Investigador responsable Sergio González Miranda.

mundo. A mi perro Miguelito, infalible compañía en las noches de estudio. A mi gata Ak-47, por soportarme cada día.

Agradezco a los fools, Carlos y Esteban por hacer más agradable este año, su compañía en las buenas y en las malas fue un soporte preciadísimo este año y nunca se los dije directamente. Gracias Dani, por tantas críticas, aportes y tiempo para leer y releer los borradores de esta tesis, también por todo el tiempo y compañía, eres la más.

Gracias a todos mis amigos y amigas, compañeros y compañeras, son tantos los buenos momentos y tantas caras que no puedo individualizarlos a todos.

Por último, no puedo dejar de agradecer a los profesores Pablo Artaza, nuevamente, y Mauricio Folchi por todo su apoyo y guía, especialmente en la posibilidad de continuar mis estudios en el Magister en Ciencias Sociales.

**María Belén García Basaez:** El año que pasó fue de muchos cambios, ideas y procesos nuevos, por los que no puedo dejar de agradecer profundamente a quienes estuvieron acompañando esta última etapa. Primero me gustaría agradecer a mi madre Pamela, su recuerdo me acompaña todos los días y me impulsa a seguir adelante. Estoy segura que habríamos sido grandes compañeras y así te pienso, en cada cosa que hago y aprendo, porque sé que lo habrías disfrutado tanto como yo. A mi familia, mi padre Ángel y mi hermano Javier, quienes nos hemos podido reconocer en el más sincero a pesar de todo lo que hemos vivido. Son lo más grande y bonito que tengo, los amo muchísimo. A mis abuelos, Aquiles y Gabriela, Ángel y Julia y mis tías Katy y Vale, por el apoyo incondicional, las largas escuchas, el aprendizaje contante y todo el amor que me entregaron siempre en detalles precisos. A mis queridísimos Mauricio y Simón, quienes a pesar de la distancia, se han convertido en grandes pilares en mi vida, haciéndola con su compañía mucho más feliz. A toda la gente bonita de La Galeano, en especial a mis amigas y compañeras de vida, algunas que partieron desde el comienzo y otras se fueron sumando con los años, pero todas incondicionales: Sihomara, Francisca, Catalina Oprimida, Shamito, Carla y Catalina Jaque, de Uds. aprendo cada día más, las amo demasiado, espero que estemos juntas en este camino por mucho tiempo más. A

Nicolás, a pesar de todo Pelao, salió todo bien. Gracias por la confianza, el apañe y gusto de trabajar juntos. Eres un grande y la vida te va a tratar como tal, te adoro. Y Pedro, fuiste una hermosa sorpresa para este año. Agradezco infinitamente tu amor, compañerismo, pero sobre todo tu alegría. ¡No sabes cuánto me hacía falta! Así que a echarle pa' delante no más, te amo mucho! A todos y todas, compañeros, amigos, familiares, amor, lo que se viene será bonito o no será, con la convicción de poner en práctica todo aquello que aprendimos en estos años, para hacer una vida mejor, más feliz, y más justa. A ustedes va esta tesis, ¡un abrazo eterno!

## Introducción

Existen variadas visiones supuestamente contrapuestas en torno a la politización del mundo popular. La primera tiende a asociarse con la visión de la historiografía marxista clásica, la cual establece que el norte salitrero fue el escenario propicio para la politización y organización de los sectores populares, los cuales, obligados por las coyunturas económicas, habrían difundido el socialismo obrero a lo largo del territorio nacional<sup>2</sup>. Otra interpretación, es la referida por Peter DeShazo y gran parte de los nuevos estudios, según este planteamiento, el anarquismo se habría desarrollado en los sectores urbanos, principalmente Santiago y Valparaíso, y desde aquí se habrían difundido a través de agitadores<sup>3</sup>. Los estudios de Julio Pinto<sup>4</sup> tienden a contraponer estas visiones, estudiando la difusión del ‘socialismo obrero’ en Santiago, producto de la migración pampina de la post-guerra, sin ahondar demasiado en el cruce de experiencias santiaguinas con las migrantes, sin embargo estableciendo claramente la importancia de la migración para la difusión de las ideologías de redención social en los sectores populares de la capital.

Tal como el estudio de Pinto, al que nos referíamos recién, nuestra investigación abordará la migración desde la pampa salitrera hecha por los obreros cesantes hacia el resto del país, a causa de la crisis social, generada por la post-primera guerra mundial y su impacto en la economía salitrera, a saber 1918-1923. Tal crisis social es el escenario en el cual los sujetos actúan en torno a la superación de la pauperización generalizada, propiciando diversas estrategias y modificando diversas esferas de la realidad social. El territorio que estudiaremos será la región de Valparaíso, entendido como un eje portuario e industrial independiente de la ciudad de Santiago.

---

<sup>2</sup> Véase: RAMIREZ NECOCHEA, Hernán. *Obras escogidas V2*. LOM ediciones, Santiago, 2007; JOBET, Julio Cesar. *Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago, 1955; entre otros.

<sup>3</sup> DESHAZO, Peter. *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*. DIBAM, Santiago, 2007.

<sup>4</sup> PINTO, Julio. “Donde se alberga la revolución: La crisis salitrera y la propagación del socialismo obrero (1920-1923)”. *EN: Contribuciones científicas y tecnológicas* (122): 115-155, 1999.



El problema de investigación que esperamos dilucidar, por tanto, puede entenderse como: la movilización de un contingente importante de población nortina cesante pudo ejercer una influencia en diversos términos, ya sean políticos, culturales, sociales y económicos, en los territorios en los cuales eran reinsertados. En tal sentido, la historiografía marxista clásica, ha asumido que la difusión del socialismo es responsabilidad de éstos, debido a su experiencia política y social relativa a la pampa salitrera. Por tanto, queremos descubrir si existe una articulación entre la experiencia política porteña con la pampina en este contexto de crisis, y en caso de existir, cual es la forma que adquiere.

Dentro de la historiografía que aborda la problemática de la politización de los sectores populares, consideramos que la operacionalización realizada por Julio Pinto y Verónica Valdivia es de fundamental relevancia para comprender el sentido en el cual trabajaremos el concepto:

- “1) una formulación discursiva, difundida desde distintos sectores sociales, sobre el lugar que le correspondía ocupar al pueblo trabajador dentro del conjunto del cuerpo social;*
- 2) la articulación orgánica de las demandas populares a través de los referentes creados o adoptados expresamente para tal propósito, incluyendo asociaciones de diverso tipo, partidos políticos y comicios electorales;*
- 3) la elaboración de propuestas programáticas destinadas a levantar un diagnóstico y diseñar soluciones para los principales males sociales; y*
- 4) La reivindicación de un principio de ciudadanía popular, entendiendo por tal el derecho de los sectores obreros a participar en la discusión e implementación de aquellas decisiones que afectan a todo la sociedad, y por tanto a ellos mismos’<sup>5</sup>*

---

<sup>5</sup>PINTO, Julio. & VALDIVIA, Verónica. *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. LOM Ediciones. Santiago, 2001. P10

A pesar de ser bastante clara esta acepción, creemos que la consideración del concepto “ciudadanía popular” tiende a entender los procesos de politización de cara a su integración al sistema político. Sin embargo, bajo la perspectiva enunciada por Mario Garcés, podemos entender que la politización del mundo popular “...conlleva no solo una actitud frente al Estado o los empleadores, sino que también una modificación de actitudes y de relaciones al interior del campo popular”<sup>6</sup>.

En tal sentido es que lo político, desde los sectores populares, podemos comprenderlo tanto en su dimensión externa, de cara a la integración y demanda al sistema político, como en términos internos, o sea como parte fundamental de ‘lo social’ en el sentido planteado por Sergio Grez, es decir “*lo constitutivo del movimiento popular es la conciencia o identidad de clase o de conglomerado social, la movilización permanente tras ciertos objetivos claramente identificables por los propios protagonistas, continuidad que frecuentemente es alcanzada solo si existe organización igualmente permanente*”<sup>7</sup>.

En síntesis, nuestra visión de la politización tendrá como base la propuesta de Pinto y Valdivia, sumado a lo enunciado por Garcés y Grez, es decir tendremos en cuenta aspectos discursivos, la articulación en términos orgánicos y como esto se relaciona en el sentido de conciencia o identidad de clase, de cara tanto al interior del campo popular como a su relación con el sistema político estatal.

Para referirnos al periodo a estudiar, consideramos que lo más adecuado es el concepto de ‘Crisis Social’, entendiendo ésta como una de raíz socioeconómica y sociopolítica a la vez. O sea, desde una mirada global, puede ser entendido como un periodo crítico para las estructuras que daban sustento a la institucionalidad chilena. Es en ese sentido en que dicha crisis estructural podemos encontrarla en las distintas esferas a estudiar. Por tanto, es necesario mencionar que este concepto deriva de *Cuestión*

---

<sup>6</sup> GARCÉS, Mario. *Crisis Social y motines populares en el 1900*. LOM ediciones, Santiago, 2003. P137

<sup>7</sup> GREZ, Sergio. *De la “regeneración del pueblo” a la Huelga General. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile 1810-1890*. DIBAM-Ediciones RIL. Santiago, 1997. P32

*Social*, sobre el cual la historiografía chilena ha tenido un gran desarrollo<sup>8</sup>. Según Mario Garcés, la cuestión social correspondería a una crisis social de la clase popular, que parte desde las condiciones de vida de los sectores populares, pero que se debe complementar con sus consecuencias en las formas de organización que dichas condiciones generan en los sectores populares, así como en las respuestas que, desde los grupos dirigentes, se ofrecen a estos nuevos movimientos<sup>9</sup>. Es decir, la cuestión social de la que nos habla Garcés se plantea de manera más cercana a los actores, y que por tanto no se acaba en la pauperización de las condiciones de vida de los sectores populares; rescata también sus formas de organización y demandas de solución, lo que implica también el evaluar la reacción de estos grupos frente a las mismas. Por tanto el doble cariz que ofrece Garcés en su definición es relevante por contemplar el ámbito material y el ámbito de las ideas, es decir, una cuestión social que volvió cada vez más opresivas las condiciones de vida popular, pero por otra parte, se manifestó como protesta contra el orden social y político existente.<sup>10</sup>

Así, finalmente la crisis social podemos entenderla desde una perspectiva que *“No estribaba sólo en la emergencia de la protesta popular, sino que encontraba sus causas más profundas en el deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares y en la indolencia e incapacidad del régimen social y político vigente para abordar estos problemas”*<sup>11</sup>

\*\*\*\*\*

La crisis del parlamentarismo chileno se encontró de cara con el término de la primera guerra mundial, de la cual se había servido la política tributaria de la época en donde gran parte del aporte a las arcas fiscales devenía de los impuestos asociados a la

---

<sup>8</sup> GARCÉS. *Crisis Social y motines...*, 2003. Óp. Cit.; GREZ, Sergio (compilador). *La “Cuestión Social” en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*. DIBAM, Santiago, 1997. ; MORRIS, James. *Las élites, los intelectuales y el consenso: estudio de la cuestión social y del sistema de relaciones industriales de Chile*. Ed. del Pacífico, Santiago, 1967; Entre otros.

<sup>9</sup> GARCÉS. *Crisis Social y motines...*, 2003. Óp. Cit. P116.

<sup>10</sup> *Ibíd.* P95.

<sup>11</sup> *Ibíd.* P245

exportación del salitre el cual llegó a componer alrededor del 60% del PIB en algunos años, según lo reseñado por Roberto Hernández en su texto *El Salitre: resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*<sup>12</sup>. La dependencia excesiva de la economía salitrera nos da cuenta de que en contextos recesivos o críticos, relacionados únicamente al salitre, la cesantía estacional se configura como un potencial foco de conflictividad social, tal como veremos más adelante.

La crisis económica, que da inicio al proceso de crisis social que estudiaremos, es consecuencia directa de la post-guerra. Según lo consignado por Eduardo Ortiz, en *La gran depresión y su impacto en Chile, 1929-1933*<sup>13</sup>, esta crisis es meramente coyuntural, respondiendo a las dinámicas del mercado mundial, tal como ya venía actuando la industria salitrera a lo largo de su historia, por tanto caracteriza al sector en su relación con las crisis periódicas, producto de la disponibilidad de stocks y reservas internacionales de azoe. Vale decir que el estudio de Ortiz está orientado al análisis de la crisis terminal del ciclo salitrero, que tendría como punto de quiebre definitivo el año 1929, es por tanto que no considera de mayor relevancia los años que nosotros estudiaremos. Sin embargo, el estudio *Un siglo de historia económica de Chile, (1830-1930)* de Carmen Cariola y Osvaldo Sunkel<sup>14</sup>, aportará los datos de mayor relevancia para nuestro análisis, en el sentido de caracterizar la industria salitrera como un pivote estancado, es decir que el problema no son las crisis coyunturales, las que son sucesivas, sino que es la falta de inversión y dinamismo en la industria salitrera. Para los autores, a diferencia de lo planteado por Ortiz, no existe una política económica que retroalimentase la industria, debido a que el uso extensivo de la mano de obra es económicamente viable, mientras que el mejoramiento de las faenas extractivas sería un contrasentido debido a la facilidad con la que el salitre podía ser extraído en la pampa. Desde una óptica similar, Roberto Figueroa, en su tesis para Licenciatura en Humanidades con mención en Historia *Crisis industrial y comportamiento laboral, el*

---

<sup>12</sup> HERNANDEZ, Roberto. *Salitre: resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*. Fisher, Hnos., Valparaíso, 1930. P177

<sup>13</sup> ORTIZ, Eduardo. *La gran depresión y su impacto en Chile, 1929-1933*. Vector, Santiago, 1982.

<sup>14</sup> CARIOLA, C. & SUNKEL, O. *Un siglo de historia económica de Chile, 1830-1930*. Editorial Universitaria. Santiago, 1991.

*mercado de trabajo en la industria salitrera (1920-1929)*<sup>15</sup>, caracteriza las labores relativas a la extracción del salitre como poco especializadas, lo que permitiría a los trabajadores adaptarse a las coyunturas de crisis, que hemos mencionado, cambiando de rubro cuando fuese necesario y movilizándolo su fuerza de trabajo a nuevas tareas y lugares. Si bien la evidencia que recopila es adecuada, nos parece extraño este planteamiento, ya que según lo consignado por otros autores, como Julio Pinto en *Desgarros y utopías en la pampa salitrera, la consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*<sup>16</sup>, el cambio de faenas debido a la cesantía ocasional no permitía a estos optar a nuevas perspectivas laborales, esto sería consecuencia del bajo grado de especialización requerido.

Continuando con lo reseñado por Pinto, la crisis de 1918-1922, tuvo un saldo estimado en un 95% de cesantía en la región salitrera, ocasionando la movilización de miles de obreros hacia la ciudad de Iquique en primera instancia, en búsqueda de respuestas y soluciones. Así se comienza a configurar el sujeto víctima de esta crisis social, que sería el asalariado pampino y migrante. El Estado articulará por su parte, las políticas paliativas a las coyunturas de crisis que ya había puesto en marcha anteriormente, según lo consignado por Juan Carlos Yáñez en *La intervención social en Chile, 1907-1932*<sup>17</sup>, como es la reapertura de los albergues fiscales en Iquique, Valparaíso, Limache y Santiago y el consecuente traslado de población cesante a estos albergues. Para mayor claridad al respecto, frente a la pauperización constitutiva de esta crisis social, hemos acudido al estudio de Mario Matus, *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*. En este punto, nos ofrece información relevante en términos salariales respecto al período, principalmente en lo referido al poder adquisitivo de los trabajadores salitreros en el año

---

<sup>15</sup> FIGUEROA, Roberto. *Crisis industrial y comportamiento laboral, el mercado de trabajo en la industria salitrera (1920-1929)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Humanidades con mención en Historia. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 1991. 142h.

<sup>16</sup> PINTO, Julio. *Desgarros y Utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*. LOM Ediciones, Santiago, 2007

<sup>17</sup> YÁÑEZ, Juan Carlos. *La intervención social en Chile, 1907-1932*. Ril editores, Santiago, 2008. P169

1918, que era solo un tercio de lo que había sido en 1905<sup>18</sup>, es decir, que sumado a la cesantía generalizada en el norte, quienes tenían la posibilidad de trabajar, veían cada vez más pauperizado su acceso a los bienes básicos, como la alimentación y la vivienda. Ya en términos locales referidos a Valparaíso, la obra de Peter DeShazo, en *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile, 1902-1927*<sup>19</sup> resulta de vital importancia ya que, a pesar de ofrecer también información minuciosa sobre el caso de Santiago ante dicha crisis social es posible extrapolar ciertos aspectos al caso porteño. Reafirmando luego los términos de esta crisis social es que Sergio Grez, en *Historia del Comunismo en Chile, la era del Recabarren (1912-1924)*<sup>20</sup>, caracterizará el periodo como un escenario propicio para la emergencia de conflictos sociales, cuya articulación y coordinación estaría en manos del Partido Obrero Socialista y la Federación Obrera de Chile. En este contexto de cesantía y efervescencia es que se articulan proyectos como la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional, por ejemplo.

Como ya decíamos, la desocupación en las regiones salitreras alcanzó índices insostenibles, y las políticas estatales se enfocaron principalmente en la reinserción laboral (colocación en términos de archivo) y reubicación territorial a lo largo del país. Según Julio Pinto, este escenario sería propicio para la difusión del socialismo obrero por nuevos territorios del país, aprovechando las oportunidades ofrecidas desde el Estado para la movilización de población, desde el norte al centro y sur de Chile, y su incorporación en nuevos puestos de trabajo. Si bien, existe cierto consenso al respecto, ya que la mayor parte de los autores que hemos revisado lo consignan -a saber Grez, Ortiz, Cariola y Sunkel, DeShazo- este tema es únicamente enunciado, sin profundizarlo del todo. Asimismo, aunque los estudios de Igor Goicovic *La crisis económica de 1929 y el retorno de los salitreros, efectos políticos y sociales en el valle del Choapa (1929-1938)* y *Surco de sangre, semilla de redención. La revuelta campesina de La Tranquilla*

---

<sup>18</sup> MATUS, Mario. *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*. Editorial Universitaria, Santiago, 2012. P246

<sup>19</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. Pp99-140

<sup>20</sup> GREZ, Sergio. *Historia del Comunismo en Chile, La era de Recabarren (1912-1924)*. LOM ediciones, Santiago, 2011.

(1923)<sup>21</sup> pretenden dar cuenta de esta difusión reivindicativa, el autor únicamente enuncia el tema, a pesar de pretender trabajarlo en profundidad. Es decir, Goicovic reconoce que los pampinos cesantes fueron un factor importante a la hora de influir en las acciones políticas de los sectores rurales que estudia, pero sin profundizar en la forma en que ello ocurre. El estudio de Julio Pinto, al que hemos estado haciendo referencia es el que mejor ha investigado el tema, sin embargo se agota en sus límites geográficos, únicamente para el caso de Santiago, y además que su visión de la politización es asimilable a difusión ideológica, debido a que no ahonda demasiado en el cruce de experiencias santiaguinas con las migrantes, sin embargo estableciendo claramente la importancia de la migración para la politización de los sectores populares de la capital. Profundizando al respecto consideramos que la politización debe ser entendida no sólo como difusión, sino también en el sentido de cambios en las prácticas y en la retórica obrera, y como estos cambios se traducen en términos externos e internos, tal como establecimos anteriormente. Un estudio similar al que proponemos sería *Crisis, hambre y socialismo: Chile 1931-1932* de Juan Carlos Gómez<sup>22</sup>, aunque como lo enuncia su título se refiere a la crisis de la década siguiente. Sin embargo, tal como consigna Yáñez, también la relocalización de los obreros pampinos puede generar escenarios de conflictividad social entre cesantes pampinos y la población residente<sup>23</sup>, que según lo que el autor da cuenta, se manifiestan de manera pacífica a través de reclamaciones formales, al menos para el caso de Santiago.

Continuando con nuestra contextualización, consideraremos que la crisis social tiene repercusiones en lo que denominaremos formas de trabajo al margen de la ley, es decir aquellas prácticas de subsistencia al margen del mercado formal de trabajo encarnado en las faenas industriales de las que el Estado chileno se sirve al momento de la reubicación de cesantes nortinos. Según Daniel Palma en *Ladrones, Historia social y*

---

<sup>21</sup> GOICOVIC, Igor. “La crisis económica de 1929 y el retorno de los salitreros. Efectos políticos y sociales en el valle del Choapa (1929-1938).” EN: *Espacio Regional* (8): 51-68, 2011; “Surco de sangre, semilla de redención. La revuelta campesina de La Tranquilla (1923)”. EN: GOICOVIC, Igor. *Sujetos, mentalidades y movimientos sociales en Chile*. (Online: [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/goicoi/goico0012.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/goicoi/goico0012.pdf)) Pp:145-203

<sup>22</sup> GÓMEZ, Juan. “Crisis, hambre y socialismo: Chile 1931-1932”. EN: *Andes* (7). 101-154, 1988

<sup>23</sup> YAÑEZ. *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P184

*cultural del robo en Chile, 1870-1920*<sup>24</sup>, la coyuntura de crisis crea la oportunidad para delinquir como forma de subsistencia. Esta coyuntura además se ve reforzada por una cultura del robo presente en Valparaíso incluso antes de nuestro periodo a estudiar, es decir, finales del siglo XIX proyectando hacia comienzos del XX. Estas prácticas toman sentido al dar cuenta de la magnitud de la crisis social por la que atraviesa el país y Valparaíso en particular, por lo que resultan indicadores válidos de dicho proceso, en términos de conflictividad social. Según Julio Pinto, los albergues fiscales se configuran como un “*foco de infección física y moral*”<sup>25</sup>, esto debido a una epidemia de viruela y socialismo, de la cual temían los parlamentarios. Si bien, estamos de acuerdo con lo que plantea Pinto en este sentido, consideramos que aquel foco infeccioso no son los albergues, sino que debe entenderse en términos de sujeto, o sea, las medidas disciplinantes e higienizadoras que impulsa el Estado se enfocan no en los albergues, sino en los pampinos cesantes. Si bien Yáñez no lo plantea de esta forma, es bajo esta misma lógica que plantea que la intención estatal era promover *una cultura del trabajo*.<sup>26</sup>

\*\*\*\*\*

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, podríamos decir que este estudio tiene por objetivo general el evaluar el impacto social y político de la llegada de obreros salitreros cesantes trasladados hacia Valparaíso, en el marco de la crisis social del salitre de 1918-1922. En esta dirección es que nos parece fundamental el establecer un paralelo comparativo entre dos momentos: los años previos a la crisis salitrera posterior a la Gran Guerra, y los años 1918 a 1922, en los que esta crisis se hace manifiesta, con el fin de establecer las condiciones en que se encontraba. En tal sentido, será de fundamental importancia describir las condiciones sociales de los obreros de Valparaíso,

---

<sup>24</sup> PALMA, Daniel. *Historia social y cultural del robo en Chile, 1870-1920*. LOM ediciones, Santiago, 2011.

<sup>25</sup> PINTO. *Donde se alberga...*, 1999. Óp. Cit. Pp128-132.

<sup>26</sup> YÁÑEZ. *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P184



considerando habitabilidad del espacio, evolución salarial, condiciones laborales, entre otros indicadores importantes desarrollados en los capítulos posteriores, de esta manera comprender desde una perspectiva general el contexto político, social y cultural en el que se desarrolla este proceso. Así mismo, hemos constatado en la bibliografía que la crisis moviliza tanto las fuerzas e iniciativas estatales para superar esta coyuntura, como las de corte popular; ambas son importante para nuestro análisis, enfocándolas en la ciudad porteña, de esta manera, esperamos encontrar y explicar la intencionalidad tras estas prácticas. Y, por último, también intentaremos realizar un cuadro general del movimiento social y político porteño, caracterizando las organizaciones allí presentes tanto en términos retóricos como prácticos, para poder constatar si existe influencia de los obreros cesantes trasladados o si esto responde a un proceso propio y autónomo.

Considerando esto, es que podemos aventurar ciertas hipótesis al respecto. Estas son de dos ámbitos: 1) en relación a las estrategias paliativas a la crisis, consideramos que mientras que desde el Estado -a través de la Oficina del Trabajo- se articulan los servicios de relocalización y colocación en nuevas faenas para los obreros cesantes en el resto del país, desde el mundo popular las principales reacciones tendieron a la organización social de clase, las expresiones de solidaridad y las exigencias hacia este Estado; 2) y por tanto, la movilización de un contingente de obreros cesantes desde el norte salitrero permite la circulación y expansión de diversas experiencias políticas, no sólo ligadas con ideologías de redención social como el socialismo y el anarquismo, sino también con aquellas que dan cuenta de una identidad propia, o conciencia de clase. En este sentido la experiencia y organización porteña tenía larga data, por tanto el proceso de confluencia entre ambas experiencias, ya sea en albergues fiscales o lugares de trabajo tendería a enriquecer y fortalecer las organizaciones sindicales, políticas y sociales de Valparaíso.

Para la concreción de los objetivos de esta investigación, se requirió la información contenida en distintos tipos de fuentes. Por una parte, la distinción es en

base a su ubicación actual: los principales archivos utilizados fueron el Archivo Nacional de Administración (ARNAD), específicamente los fondos documentales de Dirección del Trabajo y Ministerio del Interior; del Archivo Histórico Nacional (AHN) revisamos el fondo de la Intendencia de Valparaíso; el archivo de prensa de la Biblioteca Nacional, para la recopilación de prensa tradicional ligada a las elites, tanto de publicación nacional como regional, como para la prensa obrera.

La información recopilada de tales archivos está en función de los objetivos, por tanto debido a su naturaleza y contenido ha sido utilizada de manera diferente. Las informaciones estadísticas, comprendidas en su mayor parte, dentro del fondo de la Dirección del Trabajo, han sido utilizadas para complementar los indicadores salariales y de calidad de vida. Dichas informaciones, son complementadas por la información de carácter cualitativo, que es la mayor parte de lo recopilado.

\*\*\*\*\*

Las informaciones recopiladas y analizadas se encuentran a continuación, estructuradas en 3 capítulos, cada uno en relación con los objetivos de investigación explicados anteriormente.

En el capítulo numero 1 nos referiremos al marco político institucional del país; a la industria salitrera y sus crisis, enfatizando en la crisis de la post-guerra; las consecuencias de la política económica del país, centrándonos en la estructura laboral y condiciones de vida de los sectores populares, tanto en la pampa salitrera como en Valparaíso.

El segundo capítulo está centrado en las políticas paliativas de la crisis de 1918-1922, explicando el estado en el que se encontraba la legislación social para comprender el marco político en el que se desarrollan las iniciativas estatales; también damos cuenta de las iniciativas populares en torno a la superación de la crisis. Lo que se explica en este capítulo tiene relación con las lógicas que operan tras estos esfuerzos.

En el capítulo número tres damos cuenta del desarrollo político de las organizaciones políticas y sociales de Valparaíso, caracterizando principalmente el desarrollo de la Federación Obrera de Chile (FOCh) y la Unión Local de los “Trabajadores Industriales del Mundo”, y su participación política en las huelgas y manifestaciones del periodo estudiado.

## Capítulo 1: Crisis Social

### 1.1.- Marco Político y Económico institucional

El régimen político chileno, vigente desde 1891 hasta 1925 se configuró bajo el alero de las elites dirigentes del país. El parlamentarismo oligarca, cuya estructura reproducía y profundizaba las relaciones de dominación, era funcional para el conjunto de la elite política, a pesar de permitir y alentar las disputas entre los diversos grupos de poder que operaban en el congreso. La estabilidad del sistema parlamentario, de principios de siglo, recaía en la imposibilidad de llevar a cabo reformas parciales o radicales, lo cual se reflejaría en la composición del Congreso, cuya estructura permitía que se produjeran rápidos desplazamientos en las mayorías parlamentarias, constituyéndose muchas veces en obstáculo para la labor del Ejecutivo. A pesar de constituirse como una amenaza al juego político, ofrecía una forma estable de dominación, basada en una economía mono productora, cuya base económica se centraba en la extracción y comercialización del salitre<sup>27</sup>. Según la historiadora Isabel Torres, la estabilidad de dicho régimen se basaba en tres pilares:

*“a) la administración conjunta y la repartición ‘equitativa’ entre el círculo oligárquico formado por las personas con poder económico y por la elite dirigente de los fondos salitreros; b) el ejercicio de la coerción sobre el movimiento obrero naciente, localizado especialmente en las salitreras y en algunas urbes como Santiago y Valparaíso; y c) la ampliación de la clase dirigente mediante la incorporación a ella de personeros vinculados al movimiento popular o a las clases medias más desarrolladas ideológicamente”<sup>28</sup>*

En este juego, parte importante del reparto ‘equitativo’ consistía en obtener cualquier tipo de beneficio, o ganancia, al precio que fuera. *“En este contexto, no solo*

---

<sup>27</sup> SALAZAR, G & PINTO, J. *Historia contemporánea de Chile, V3*. LOM ediciones, Santiago, 1999. P27

<sup>28</sup> TORRES, Isabel. *El imaginario de las elites y los sectores populares, 1919-1922*. Editorial Universitaria, Santiago, 2010 Pp40-41

*entre los pobres y marginados hubo quienes hicieron del robo un oficio, sino también en la elite económico-social y la burocracia estatal se presentaron cada vez más casos de personajes que, valiéndose del engaño u otras prácticas reñidas con la ley, procuraban materializar sus anhelos de fortuna y reconocimiento social”<sup>29</sup>. En este sentido, es que florecen las casas enganchadoras, auspiciadas por los patrones y oficinas salitreras<sup>30</sup>.*

La estabilidad de este sistema residía en las bases del crecimiento económico y la acumulación salitrera, lo cual permitía que el juego descrito por Isabel Torres se mantuviera en funcionamiento, sin embargo la debilidad de este sistema era su misma base, el salitre. En periodos de estancamiento y declive económico del comercio salitrero era esperable una repercusión de igual o mayor calibre en el resto de las actividades económicas, especialmente en los directamente encadenados al sector extractivo “...con los consecuentes riesgos de inestabilidad productiva, financiera y cambiaria”<sup>31</sup>

En este sentido, es que se configuran coyunturas proclives a la conflictividad social, la crisis de representatividad en el sistema político institucional y el espacio a proyectos alternativos de construcción orgánica popular. Según Gabriel Salazar “...en la perspectiva de los trabajadores, no tenía mucho sentido seguir co-legislando con un Estado que no tenía credibilidad ciudadana. Que había perdido el respeto de las bases

---

<sup>29</sup> PALMA. *Historia social y cultural del robo...*, 2011. Óp. Cit. P88

<sup>30</sup> Las casas enganchadoras – y los enganchadores en particular- cumplían la función de conseguir mano de obra para la industria del salitre, estableciendo una relación laboral de tipo triangular, consistente en tres actores: enganchador, empleador y obrero. Dicha relación resultaba beneficiosa para el empleador ya que recibía mano de obra a bajo costo, el enganchador por su parte, recibía un importe monetario por realizar su labor; y en teoría para el obrero, ya que conseguía trabajo. No obstante, según opiniones de la época, era base en la explotación del trabajador salitrero, pues parte de la plusvalía era arrebatada no solo por el empleador, sino también por el enganchador: “*Debe llevarse a todos los ánimos el convencimiento evidente de que los enganches son nefastos y perjudiciales para toda la clase obrera, porque hacen más infame su esclavitud...*”

“Los Enganches: Son un peligro de muerte para el proletariado y debe tender a evitarlos”. La Idea, Linares, 1921.

Sobre el rol cultural de los enganches vease: GONZALEZ, Sergio. *Hombres y mujeres de la Pampa, Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. LOM ediciones, Santiago, 2002. P145

<sup>31</sup> ESPINOZA, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones SUR, Santiago, 1988. P49

*sociales.*”<sup>32</sup>. Perspectiva en directa relación con la intencionalidad política de la campaña parlamentaria de Luis Emilio Recabarren, dirigente del Partido Obrero Socialista y la Federación Obrera de Chile:

*“Cualquier ley que un diputado socialista obtuviera, con apariencias beneficiosas, no serviría de nada para el pueblo, puesto que nunca han servido y en cambio contribuiría a mejorar las condiciones del estado capitalista, postergando y retardando la verdadera emancipación popular, a la vez que haciendo confiar al pueblo en esperanzas que jamás se transformarán en bienestar social.”*<sup>33</sup>

En la coyuntura política generada por la elección presidencial del año 1920 se configuraron nuevos proyectos políticos tendientes a dar una salida política alternativa a esta crisis de representatividad. La demagogia y el populismo de Arturo Alessandri calaron en las capas populares, sumergidas en una alianza estratégica que ha sido denominada la ‘Luna de Miel’. La visión del marxismo clásico ha interpretado el triunfo del ‘León de Tarapacá’ como obra de la clase obrera<sup>34</sup>, sin embargo, según Peter DeShazo es necesario matizar esta interpretación, en el sentido de que más que la clase obrera en sí, a través de la votación, es el miedo de la elite a la clase obrera lo que motivó este triunfo<sup>35</sup>.

Sin embargo, vale recordar que el comportamiento de la economía salitrera era proclive a las crisis cíclicas, debido a la dependencia excesiva del mercado extranjero, a pesar de que hay que considerar algunos matices. Según lo planteado por Mario Matus, existen dos interpretaciones prevalecientes sobre el ciclo salitrero, siendo mayoritariamente extendida una de corte pesimista:

---

<sup>32</sup> SALAZAR, Gabriel. *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales, Chile, siglos XX y XXI*. LOM ediciones, Santiago, 2009. P52

<sup>33</sup> El Socialista, Antofagasta. 23 de febrero 1921.

<sup>34</sup> JOBET. *Ensayo crítico...*, 1955 Óp. Cit. P156

<sup>35</sup> “La observación de Paul Drake de que “el miedo a las masas y no las masas mismas eligieron como presidente a Alessandri”, es una interpretación más realista. De hecho, los trabajadores jugaron un papel importante al elevar a Arturo Alessandri a la presidencia, pero no por intermedio de la votación” DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P251

*“Entre las dos lecturas opuestas del Ciclo Salitrero la primera es de corte optimista, y señala que este modelo de crecimiento tuvo una duración considerable y que las rentas que generó fueron relativamente bien aprovechadas y convirtieron a Chile en uno de los países de mejor desempeño económico en América Latina a inicios del siglo XX. La segunda es de rasgos más bien pesimistas y ostenta varias versiones. Una advierte que esta fase económica se caracterizó por desequilibrios constantes causados por una forma de inserción extremadamente dependiente de la economía mundial, que no logro que el proceso de industrialización iniciado hacia 1880 pudiera consolidarse. Otra versión de raíz pesimista señala que el modelo de crecimiento impulsó un relajó considerable de la disciplina fiscal sin impulsar el desarrollo de otros sectores productivos...”<sup>36</sup>*

La evidencia planteada por Matus da cuenta que la inversión en Obras Publicas y Educación, tiende a cuestionar la visión prevaleciente sobre el ciclo salitrero. Las arcas fiscales, por tanto, no fueron mal gastadas, sino todo lo contrario, evidenciando una política económica que lejos del despilfarro, se focalizaba en desarrollar varios sectores productivos, siendo de particular importancia la inversión en ferrocarriles y vías de comunicación, en concordancia con lo planteado por Cariola y Sunkel.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> MATUS. *Crecimiento sin desarrollo...*, 2012. Óp. Cit. P29

<sup>37</sup> CARIOLA & SUNKEL. *Un siglo de historia económica...*, 1991. Óp. Cit. P69

**Tabla N°1**

Exportación de Salitre en Chile, en toneladas métricas (1900-1929)			
Años	Toneladas	Años	Toneladas
1900	1.453.707	1915	2.023.321
1901	1.259.720	1916	2.988.369
1902	1.384.114	1917	2.776.365
1903	1.457.963	1918	2.919.177
1904	1.500.191	1919	915.239
1905	165.363	1920	2.794.394
1906	1.929.459	1921	1.113.911
1907	1.656.085	1922	1.412.656
1908	2.050.941	1923	2.266.242
1909	2.134.958	1924	2.364.538
1910	2.335.941	1925	2.517.099
1911	2.449.515	1926	1.613.731
1912	2.493.082	1927	2.377.831
1913	2.738.339	1928	2.800.606
1914	1.846.321	1929	2.898.141

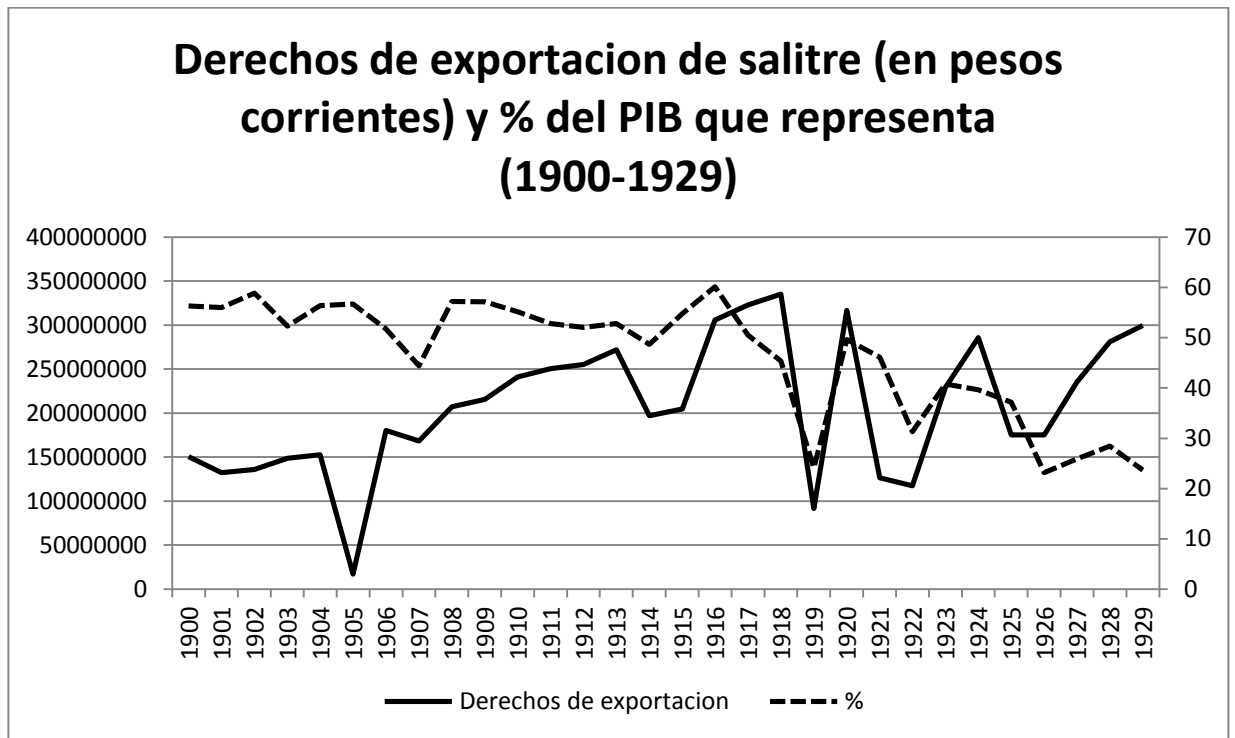
Elaboración propia, en base a los datos de Hernández, 1930.

A este respecto, la tabla N°1 y el gráfico N°1 muestran la importancia de la industria salitrera para el conjunto de la economía nacional. Teniendo en cuenta el efecto dinamizador del salitre en el resto de las actividades económicas del país, tanto en términos de inversión pública como en los eslabonamientos económicos, es que se aprecia la vulnerabilidad de la estabilidad del sistema en su conjunto. A pesar de que la curva de exportaciones puede no ser del todo confiable, debido a la existencia de cuotas



de exportación establecidas por la Asociación de Productores del Salitre<sup>38</sup>, ésta puede ilustrarnos sobre el conjunto de la economía nacional.

Gráfico N°1



Elaboración propia, en base a los datos de Hernández, 1930

A partir del año 1914 se puede apreciar una contracción en las exportaciones de salitre, sin embargo ésta es rápidamente superada debido a la coyuntura internacional. La Gran Guerra europea demandó urgentemente azoe para la fabricación de explosivos y fomentar la agricultura, sumado a la apertura del mercado estadounidense a partir de 1914, hecho que inaugura un periodo de relativo auge económico mientras durase el conflicto. No obstante, inmediatamente acabada la guerra, la contracción del mercado mundial del salitre tendría enormes repercusiones en la economía nacional, lo cual fue especialmente duro para los sectores populares, ya que, según Sergio Grez:

<sup>38</sup> RECABARREN, Floreal. *La matanza de San Gregorio 1921, Crisis y tragedia*. LOM ediciones, Santiago, 2003. P11

*“A la carestía de la vida que afectaba crónicamente a los sectores populares se sumó la cesantía provocada por la crisis de la industria del nitrato. En el último año de la “Gran Guerra” europea empezaron a escasear los alimentos, mientras crecía el volumen de los productos agrícolas destinados a la exportación provocando el alza de sus precios.”<sup>39</sup>*

Las informaciones sobre el cierre de oficinas salitreras en el norte no se hicieron esperar. El año 1919 fue particularmente complejo para los obreros salitreros, así lo demuestra ‘El Socialista’, de Antofagasta, denunciando los cierres de oficinas pampinas:

***“Un gran crimen en la pampa.***

***Más de mil familias serán arrojadas al hambre.***

*El día 20 de Setiembre fueron notificados los trabajadores de las oficinas Condell y Edwards, que las oficinas paralizaran totalmente la elaboración dentro de los 15 días estipulados como desahucio.*

*De modo que el 5 de Octubre, todo el... [Ilegible]... será arrojado a la pampa sin esperanza alguna de encontrar el pan necesario”<sup>40</sup>*

La recuperación del año 1920, atribuida al agotamiento de los stocks europeos de salitre fue celebrada en Chile. Considerando que durante el año 1919, el salitre se cotizaba entre 8 y 9 chelines el quintal, mientras que en 1920 éste llegó a los 15 chelines por la misma medida<sup>41</sup>, el escenario parecía volver a ser favorable para la economía nacional, sin embargo la contracción de la economía mundial volvió a causar estragos en el país, especialmente en la clase obrera. Según Julio Pinto:

*“...a diferencia de los años de la guerra, esta nueva bonanza no estaba destinada a durar. Ya a fines de 1920, una recesión que ahora se*

---

<sup>39</sup> GREZ, *Historia del comunismo...*, 2011. Óp. Cit. P89

<sup>40</sup> El Socialista, Antofagasta. 24 septiembre 1919

<sup>41</sup> TORRES. *El imaginario de las elites...*, 2010 Óp. Cit. P46

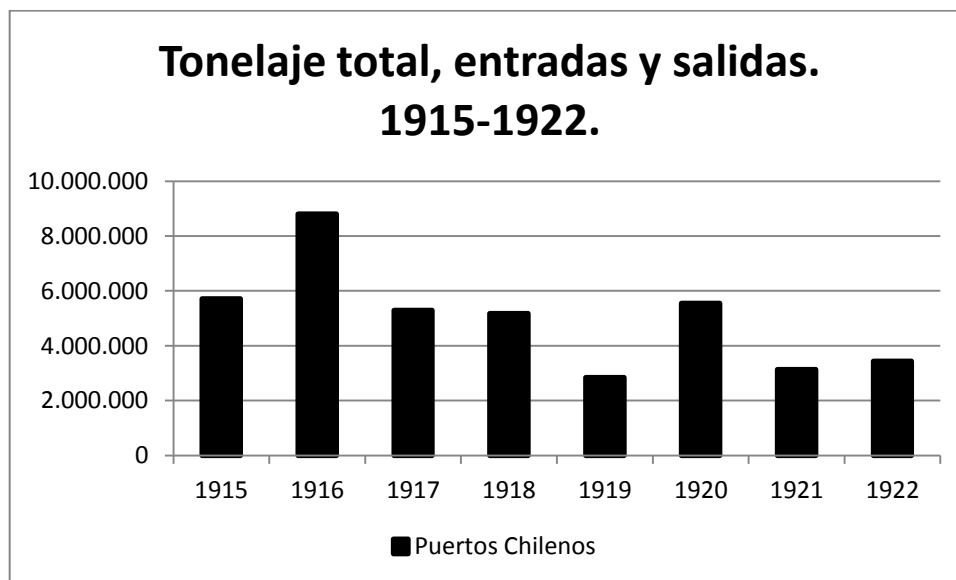
*manifestaba a escala mundial golpeó a la industria salitrera y a la economía nacional con una violencia aún mayor que en 1919. Según la Oficina del Trabajo, en Tarapacá y Antofagasta se alcanzó durante 1921 un índice de cesantía cercano al 95%, lo que se tradujo en el traslado por cuenta fiscal de unas 40 mil personas solo durante los seis primeros meses de ese año. Como en esta oportunidad la recesión golpeó simultáneamente al conjunto de la actividad productiva, se estima que en total fueron más de 70 mil los trabajadores que debieron enfrentar la cesantía, dejando en la inseguridad a un número mucho mayor de familiares y dependientes (en el mineral de cobre de El Teniente, por ejemplo, los despedidos fueron casi cinco mil) ”<sup>42</sup>*

La contracción económica, siguiendo lo planteado por Pinto, tuvo su correlato inmediato en el conjunto del sistema económico, lo cual se ve reflejado en el flujo portuario del país, como lo muestra el gráfico 2. Dicha situación es de gran relevancia a la hora de entender la crisis, ya que generó, sumado a otros factores que analizaremos más adelante, un aumento en la cesantía y la carestía de los bienes.

---

<sup>42</sup> PINTO. *Desgarros y utopías...*, 2007. Óp. Cit. P161

Gráfico N°2



Elaboración propia en base a los datos de Veliz, 1961<sup>43</sup>

La magnitud de la crisis se hace evidente no solo en los números, sino también en la actitud tomada por los actores que la vivenciaron. Como decíamos, desde los sectores populares encontramos varias denuncias sobre el cierre de las oficinas salitreras, las cuales continúan en el tiempo, demandando y exigiendo del Estado soluciones concretas a su situación, lo cual será analizado en el capítulo 2. Pero también, por ejemplo, la Asociación de Productores de Salitre solicitó la intervención del gobierno, con el fin de regular la política económica del país y alivianar la crisis, evitando el cierre de oficinas, según lo consigna *El Mercurio*, en su edición del 1 de diciembre de 1920<sup>44</sup>. Sin embargo, las coyunturas de crisis ofrecían la oportunidad al empresariado de deshacerse de elementos que consideraban como nocivos, a saber, federados, sindicalistas y huelguistas<sup>45</sup>, a la vez que fomentaba la intención de mecanizar las

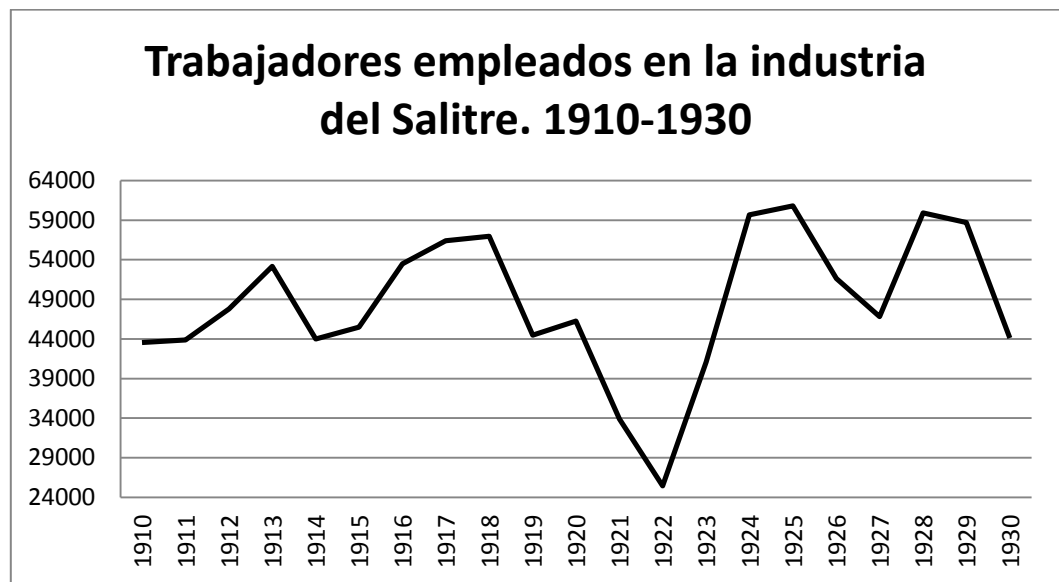
<sup>43</sup> VELIZ, Claudio. *Historia de la marina mercante de Chile*. Universitaria, Santiago, 1961

<sup>44</sup> “Asociación de Productores de Salitre solicita la intervención del gobierno”. *El Mercurio*, Santiago. 1 diciembre 1920.

<sup>45</sup> PINTO. *Desgarros y utopías...*, 2007. Óp. Cit. P215

faenas, y así necesitar cada vez menor cantidad de mano de obra<sup>46</sup>, lo cual, siguiendo la evidencia del grafico N°3, parece no haber ocurrido.

Gráfico N°3



Elaboración propia en base a HURTADO, 1966<sup>47</sup>.

Tanto el grafico número 3, como las informaciones recopiladas por la Oficina del Trabajo, dan cuenta de la magnitud de la crisis para la clase trabajadora, lo que llevo al Estado, a través de la Oficina del Trabajo, a movilizar grandes contingentes de población al resto del país, especialmente a Santiago desde Valparaíso, en una actitud que venía tomando desde 1914, llegando a sus máximos niveles en 1921<sup>48</sup>, los efectos y repercusiones de estos movimientos poblacionales forzados serán analizados en el Capítulo 3.

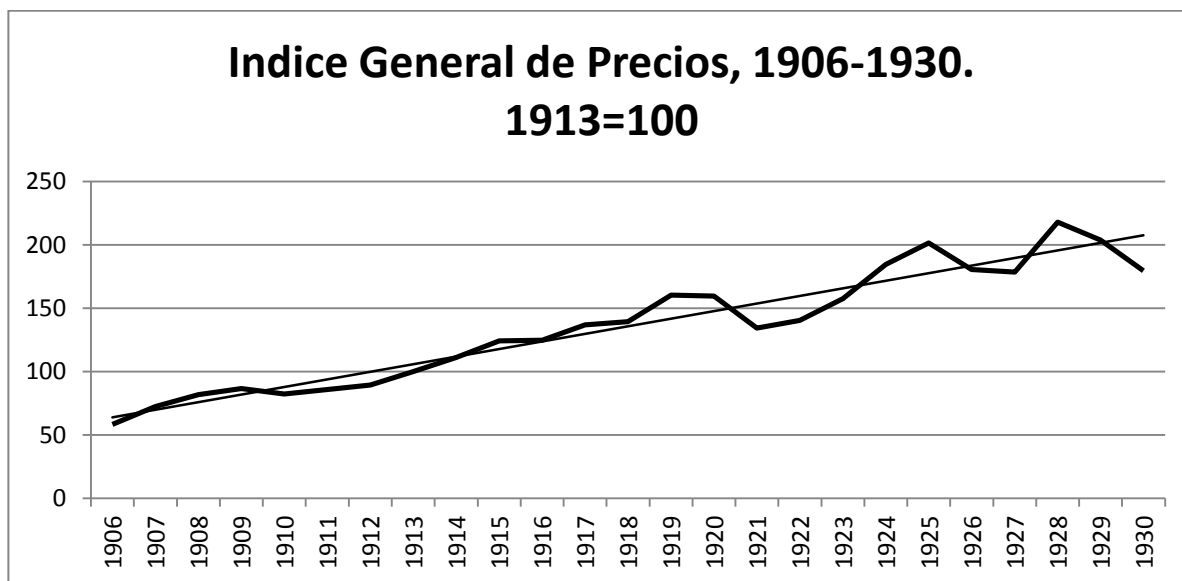
<sup>46</sup> “Debía reducirse el número de operarios, pues el ‘trabajo manual resulta caro, ineficiente i de difícil vigilancia si se le compara con el mecánico’.(...) la alta concentración de trabajadores en una región como la pampa salitrera, era peligrosa por la facilidad con que crecía el malestar en un medio donde todo era escaso”

FIGUEROA. *Crisis industrial...*, 1991. Óp. Cit. P26

<sup>47</sup> HURTADO, Carlos. *Concentración de población y desarrollo económico – El caso chileno*. Instituto de Economía Universidad de Chile, Santiago, 1966.

<sup>48</sup> LAGOS, Manuel. *¡Viva la Anarquía! Sociabilidad, vida y prácticas culturales anarquistas, Santiago y Valparaíso 1890-1927*. Witrán propagaciones, Santiago, 2014. P56

Gráfico N°4



Elaboración propia en base a MATUS, 2012.

Finalizando la caracterización del periodo, nos parece importante dar cuenta del proceso inflacionario vivido en el país, en tal sentido, volvemos al estudio de Mario Matus. Según éste, si bien se aprecia una baja en la curva, entre los años 1920 y 1921, esto es producto de la magnitud de la crisis descrita, pero no afecta la tendencia inflacionaria general del periodo, la cual se ve comparativamente alterada desde el año 1919 por una relativa inestabilidad<sup>49</sup>.

### 1.2.- Crisis social y condiciones de vida

Este apartado consistirá en dar cuenta de las “condiciones de vida” de las clases populares, tanto en la pampa salitrera como en Valparaíso, con el fin de aproximarnos al perfil socioeconómico de los obreros trasladados hacia el centro y sur del país. Para adentrarnos en esta problemática utilizaremos indicadores sociales englobados bajo el concepto de condiciones de vida, entre los que encontramos: estructura laboral, salarios, precios de alimentos básicos, tipos de vivienda, etc.

<sup>49</sup> MATUS. *Crecimiento sin desarrollo...*, 2012. Óp. Cit. Pp-128-129

También nos parece importante el considerar que para el periodo estudiado existe una relativa falencia en la disponibilidad y frecuencia de los datos y fuentes disponibles. Las numerosas encuestas realizadas por la Oficina del Trabajo<sup>50</sup>, las cuales luego de ser analizadas y sintetizadas se publicaban en los Boletines de dicha oficina, no son constantes en el tiempo, además de presentar problemas en la elaboración de los datos, al no dar cuenta de las metodologías utilizadas. En tal sentido, las informaciones recopiladas por los Anuarios Estadísticos de la Republica, tienden a ser más consistentes a pesar de ser mucho más generales.

### **1.2.1 Mercado laboral en la pampa salitrera**

Dentro de las características generales del mercado laboral salitrero, sobresalen algunas que aportan datos significativos a la hora de comprender las implicancias de una crisis de las características antes explicadas.

En primer lugar, cabe decir que la población trabajadora del norte salitrero es en su mayoría migrante. Las regiones del Norte Grande fueron regiones muy despobladas<sup>51</sup>, para la explotación salitrera se recurrió al ‘enganche’, actividad propiciada por las oficinas salitreras, consistente en el suministro de trabajadores para la minería por parte de terceros, sea este un individuo o una empresa contratadora, sin que éstos sean necesariamente quienes establecen las condiciones de trabajo. Esto, sumado al hecho de que la explotación salitrera se caracteriza por ser extensiva en mano de obra refuerza la idea que la aglomeración de población en la pampa salitrera es producto de migraciones internas, fomentadas por terceros en función de la economía pampina. Según Juan Carlos Yañez: *“Las industrias de las regiones del norte provocan constantemente un movimiento de flujo y reflujo en la población: en los momentos de actividad se activa el enganche de trabajadores en los campos agrícolas del sur y las faenas de la tierra sufren las consecuencias de la falta de brazos para extender el área de los cultivos y el*

---

<sup>50</sup> Archivo Nacional de Administración (ARNAD de ahora en adelante), Fondo Dirección del Trabajo (Dtrab de ahora en adelante), Volúmenes: 14, 15, 20 y 22

<sup>51</sup> GONZALEZ. *Hombres y mujeres...*, 2002. Óp. Cit. P142

*encarecimiento de los salarios por la competencia*”<sup>52</sup>. En tal sentido, El Mercurio de Santiago se referirá a esto como un “sálvese quien pueda”, aduciendo a la desorganización provocada por las crisis salitreras anteriores y como éstas expulsan gran cantidad de población desde el norte.<sup>53</sup>

Otra de las características fundamentales del mercado laboral salitrero se refiere al grado de especialización requerido por la industria. Según Roberto Figueroa: *“Frente a la idea de un salitrero especializado y sin capacidad de adaptación a otros trabajos y realidades, se nos presenta un trabajador que, en el marco de la estructura ocupacional que le ofrecía el país, tenía diversas opciones y capacidad para hacer uso de todas ellas”*<sup>54</sup>. Ahora bien, el bajo grado de especialización no implicó, como podría esperarse, un bajo nivel de remuneraciones, si se compara con los estándares de vida de los trabajadores urbanos. Si bien, no poseemos datos precisos sobre las condiciones salariales en la pampa salitrera, ya que no fue un foco de la investigación, los datos que presenta Peter DeShazo dan cuenta de la situación contraria, en sus palabras:

*“La comparación del estado socioeconómico de los trabajadores semicalificados del norte y de las ciudades centrales, muestra de hecho que los trabajadores del salitre se encontraban en mejores condiciones que casi todos los aspectos. Los salarios en el norte eran mucho más altos. Tanto más, que el típico minero salitrero sin calificación recibía mejor paga que muchos trabajadores semicalificados de Santiago y Valparaíso. Mientras el costo de los alimentos era por lo general más alto en el norte, la disparidad nunca igualó las diferencias de pago y, al menos en un año, el costo de vida en las salitreras fue de hecho más bajo que en el centro urbano. Los trabajadores de las salitreras por lo general habitaban en cuartos que, aparte de ser más espaciosos que las habitaciones de los conventillos, eran gratuitos. Las pulperías descritas*

---

<sup>52</sup> YAÑEZ. *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P167

<sup>53</sup> “Ante la desocupación de brazos” El Mercurio, Santiago. 17 dic. 1920

<sup>54</sup> FIGUEROA. *Crisis industrial...*, 1991. Óp. Cit. P69



*desde hace tiempo por los historiadores como un medio para robarles el salario a los trabajadores, por medio de altos precios, en realidad parecen haber tenido precios más bajos en todas las oficinas. En el mercado de Santiago, los minoristas recargaban sus precios con un promedio de 47% de ganancias, en tiempos en que las pulperías de los campos ganaban el 15%. Aún más, los trabajadores del salitre podían obtener crédito gratuito en la pulpería de la compañía, mientras que su contraparte urbana no tenía otra salida que empeñar sus pertenencias bajo términos desfavorables.”<sup>55</sup>*

Resumiendo, podemos establecer que la capacidad de adaptación propia de los trabajadores salitreros, sumado a su condición predominantemente migrante<sup>56</sup>, permiten comprender la disposición al traslado propiciado por la Oficina del Trabajo en coyunturas de crisis, desde 1912.

## **1.2.2 Condiciones sociales y estructura laboral del puerto de Valparaíso.**

### **1.2.2.1 Condiciones sociales y culturales de Valparaíso.**

Las características de la habitación popular no distaban mucho del cuadro general de los sectores urbanos en el periodo, la diferencia principal reside en que: *“En Valparaíso, los trabajadores tendían a vivir en los cerros que anillaban la ciudad, aunque existía una gran población de clase obrera en el llamado Barrio Barón, cerca de la estación de trenes Barón, y a lo largo de la Avenida de las Delicias”<sup>57</sup>*. Característica fundamental de la ciudad porteña es la condición de “ciudad

---

<sup>55</sup> DESHAZO. *Trabajadores Urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P137

<sup>56</sup> Véase: TAPIA, Marcela. “Migración y movilidad de los trabajadores fronterizos en Tarapacá durante el ciclo del Nitrato, 1880-1930”. EN: GONZALEZ, Sergio (Compilador). *La sociedad del Salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. RiL editores, Santiago, 2013. Pp-163-194

<sup>57</sup> SALAZAR, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Editorial Sudamericana, Santiago, 2005. Pp230-231

improvisada”<sup>58</sup>, en el sentido de caracterizarse por la autoconstrucción de sus viviendas y el encapsulamiento que genera en torno al plano la habitabilidad de los cerros. La autoconstrucción de las viviendas, producto de la inexistencia de políticas públicas relativas a la disposición espacial porteña, es la responsable de las precarias condiciones en las cuales se desarrolla la familia portuaria, las casas “*apenas permiten a sus habitantes mantenerse secos durante la estación lluviosa. Están construidas con ramas, estucadas con barro y techados con paja. Rara vez contienen más de una habitación*”<sup>59</sup>. No es de extrañar, por tanto que las condiciones de salubridad no sean para nada idóneas en términos de higiene<sup>60</sup>.

Quienes no se encontraban en condiciones de construir su propia vivienda en los cerros, debían arrendar en los conventillos. El “*precio de arrendamiento de una pieza a la calle \$25 a 50*”<sup>61</sup>, mientras que una habitación interior costaba entre 15 y 20 pesos mensuales<sup>62</sup>. Según Vicente Espinoza, el arrendamiento de habitaciones y conventillos responde a una solución improvisada, pero duradera, ante el problema habitacional de los sectores populares<sup>63</sup>.

La revista Zig-Zag, en un reportaje del año 1918, describe un conventillo de Valparaíso, ubicado en la calle Márquez, de la siguiente manera:

*“pegada al cerro, vimos una casa de enorme altura, subimos una larga escalera de vieja madera; el fotógrafo y nosotros teníamos miedo en subir; nos parecía que al llegar arriba se produciría un fuerte temblor y aquello se vendría abajo matándonos instantáneamente. Una vez en aquellas alturas, nos dimos cabal cuenta de la situación de la gente que*

---

<sup>58</sup> ESTRADA, Baldomero “Poblamiento en una ciudad-puerto”. En: ESTRADA, B. et al. *Valparaíso, sociedad y economía en el siglo XIX*. Ediciones universitarias UCV, Viña del Mar, 2000 p.42

<sup>59</sup> DESHAZO. *Trabajadores Urbanos...*, 2007. Óp. Cit. p.100

<sup>60</sup> “*Las enfermedades epidémicas y la muerte prematura golpeaban las puertas de la clase obrera en Santiago y Valparaíso, con mayor frecuencia que aquellas de la clase media y alta. La primera razón se encuentra en las condiciones insalubres de las poblaciones de clase obrera de ambas ciudades.*”

Ibíd. P139

<sup>61</sup> ARNAD, Dtrab V20

<sup>62</sup> Ídem.

<sup>63</sup> ESPINOZA. *Para una historia de los pobres...*, 1988. Óp. Cit. P46

*habita esas casas, en cuyo interior había un conventillo sucio y viejo, ocupado sus departamentos por un sinnúmero de personas... allí están el hambre y la enfermedad en todo su apogeo, en toda su dolorosa desnudez. Niños que lloran, madres que piden pan para sus hijos; vidas consumidas en plena juventud por la falta de higiene y aseo...’’<sup>64</sup>*

La tabla N°2 proporciona información numérica que ayuda a percibir la magnitud de la crisis habitacional de los sectores populares.

**Tabla N°2**  
Número y características de los conventillos en Valparaíso, 1912.

Sección	N° de conventillos	Habitaciones totales	Habitantes				sin agua potable	sin desagüe
			Hombres	Mujeres	Niños	Totales		
1	267	3150	2283	2587	2403	7273	0	23
2	14	373	226	244	138	608	0	0
3	146	2133	1769	2005	1819	5593	0	0
4	153	1347	923	11119	1999	14041	0	16
5	434	4701	3182	3727	3486	10395	0	38
6	123	1439	1196	1386	1307	3889	19	34
7	78	582	546	630	349	1525	0	21
"la zorra"	34	273	224	227	730	1181	0	22
Totales	1249	13998	10349	21925	12231	44505	19	154

Fuente: Elaboración propia en base a ARNAD. Dtrab.V20

Las denuncias en la prensa, tanto la que representaba principalmente a la elite, como la prensa obrera, son abundantes y constantes. El Mercurio de Valparaíso, el año 1907 describe la situación de esta manera:

*“las pocilgas que sirven de habitación a nuestro pueblo en los malhadados conventillos, son talvez [sic] el principal factor de sus*

<sup>64</sup> “Como se vive en los conventillos de Valparaíso”, Zig-Zag, Santiago. 18 de mayo de 1918

*calamidades y decadencia. Por una parte orijinan la enorme, la incomparable cifra de mortalidad que las estadísticas de Chile arrojan, y por otra (...) con el malestar físico que en ellas se siente y que precipita para escapar [de] sus habitaciones [hacia] las tabernas, únicos centros que le brindan hospitalidad.”<sup>65</sup>*

El panorama no es muy alentador 11 años más tarde, según lo descrito por el periódico La Razón<sup>66</sup>. El cuadro se completa al analizar las condiciones de salubridad pública de la ciudad, según el historiador Manuel Lagos: *“Los vertederos de basura, se encontraban en barrios obreros de alta densidad, como Matadero, hasta 1917 en Santiago. En tanto que en Valparaíso, servían para tal cometido las quebradas ubicadas detrás de los cerros habitados por los obreros, lugares en los cuales los roedores tenían su espacio para la proliferación”<sup>67</sup>*. En tal sentido no es de extrañar que la viruela se constituya como un peligro latente en la ciudad<sup>68</sup>.

La situación sería parcialmente solucionada en los años posteriores a esta investigación, con la entrada en vigencia práctica de la Ley de Habitaciones Obreras, tal como lo consigna El Mercurio el año 1922.<sup>69</sup>

En lo más profundo de los conventillos, según la tesis de Cristina Berrios Et. Al, encontraríamos lo que denominan como “bajo fondo”, o sea:

*“El bajo fondo estaría identificado con lo que en la época se llamó las ‘lacras sociales’, es decir, un mundo donde el alcoholismo, los juegos de azar y la prostitución, formaron una poderosa red que fue capaz de tejer un sub-mundo al interior de los sectores populares, con actores que*

---

<sup>65</sup> El Mercurio, Valparaíso. 6 enero, 1907

<sup>66</sup> La Razón, Valparaíso. 7 octubre 1918.

<sup>67</sup> LAGOS. *¡Viva la Anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. P47

<sup>68</sup> El Mercurio, Valparaíso. 25 abril, 1921

<sup>69</sup> El Mercurio, Santiago. 15 enero, 1922

*provenían de este mismo sector, pero que crearon una identidad propia*”<sup>70</sup>.

Por tanto, consideraremos una parte de la cultura propia del puerto de Valparaíso, teniendo en cuenta que “...en 1911 se estimaba que en la misma ciudad existía un promedio de 256 habitantes por cantina”<sup>71</sup>.

Siguiendo con Peter DeShazo: “...los trabajadores bebían como respuesta a muchos factores. Escapar a la realidad de la pobreza, la necesidad de intercambio social, el conformismo hacia el comportamiento normal de los hombres y el alivio de tensiones y dolores físicos. Todas razones que fueron apuntadas como causas del alcoholismo. Las bebidas alcohólicas mantuvieron precios extremadamente baratos, en relación a otros productos de consumo durante todo el periodo 1902-1927; y siempre estaban disponibles, fuese en establecimientos legales o ilegales.”<sup>72</sup>

Según lo estudiado, el alcoholismo y las tabernas tendían a conducir a otro de los vicios propios de la época. Según Lucia Valencia “...la práctica del juego entre los sectores populares no constituía solo un simple pasatiempo, sino una “forma de vida”, que permitía, según los términos utilizados en la época, vivir del ingenio. Para la elite esta no era más que una conducta desviada, que atentaba contra el orden social, restaba potencial mano de obra a la tarea productiva y se convertía en el caldo de cultivo a la delincuencia”<sup>73</sup>

El juego se presenta entonces no sólo como una alternativa de diversión o una posibilidad de aumentar los ingresos, sino como una vía eficaz para poder mantenerse y sobre todo, conservar una posición fuera del sistema laboral y social. Desde esta óptica, en palabras de Lucia Valencia: “Valparaíso fuera del sistema de trabajo, facilitando sus

---

<sup>70</sup> BERRIOS, Cristina. Et. Al. *Mujeres del bajo fondo: prostitutas de Santiago y Valparaíso entre 1891-1925*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia., Santiago, Chile. Universidad de Chile, 2000. 279h P.74

<sup>71</sup> *Ibíd.* P50

<sup>72</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P131

<sup>73</sup> VALENCIA, Lucía. “Diversión popular y moral oligárquica: entre la barbarie y la civilización. Valparaíso, 1850-1880”. *EN: Contribuciones científicas y tecnológicas*. (122): 157-170, 1999. P159

*inclinaciones por el ocio, la irregularidad laboral, el desarraigo y la propensión a un estilo de vida sin ataduras. Todas estas, características claramente atentatorias de las condiciones que asumía la nueva organización del trabajo.*”<sup>74</sup>

A pesar de que el estudio de Lucia Valencia se contextualiza en una época previa a nuestro periodo de estudio, según Daniel Palma<sup>75</sup>, la situación no dista mucho de lo ya descrito, lo cual podemos confirmarlo con las informaciones de El Mercurio, tanto de Santiago<sup>76</sup> como de Valparaíso<sup>77</sup>, referentes al cierre de casa de juegos ilegales.

### **1.2.2.2 Estructura laboral y salarial en Valparaíso.**

El puerto en sí, encontró al siglo XX con una infraestructura que no respondía a las necesidades cada vez mayores que imponían los nuevos tiempos. El muelle fiscal, única obra de importancia, posterior al bombardeo español, se mantuvo vigente, sin grandes modificaciones, hasta el año 1919. Previo a la existencia del mismo, existía una considerable cantidad de pequeños muelles particulares, a lo largo de todo el malecón, los cuales fueron perdiendo importancia debido a la construcción de la principal estructura portuaria, y el actuar de los temporales.

Contaba con unas cuantas grúas menores, de la que sobresalía una en particular, capaz de levantar hasta 45 toneladas, la cual fue destruida en el terremoto de 1906, para ser reemplazada por una de mayor capacidad el año 1909. Cabe destacar que además de las grúas fijas, existían 8 móviles, facilitando las tareas de carga y descarga<sup>78</sup>.

Cabe matizar el alcance y efectividad de las labores portuarias, previo a la construcción de obras de mejoramiento. Las grúas existentes no daban abasto suficiente

---

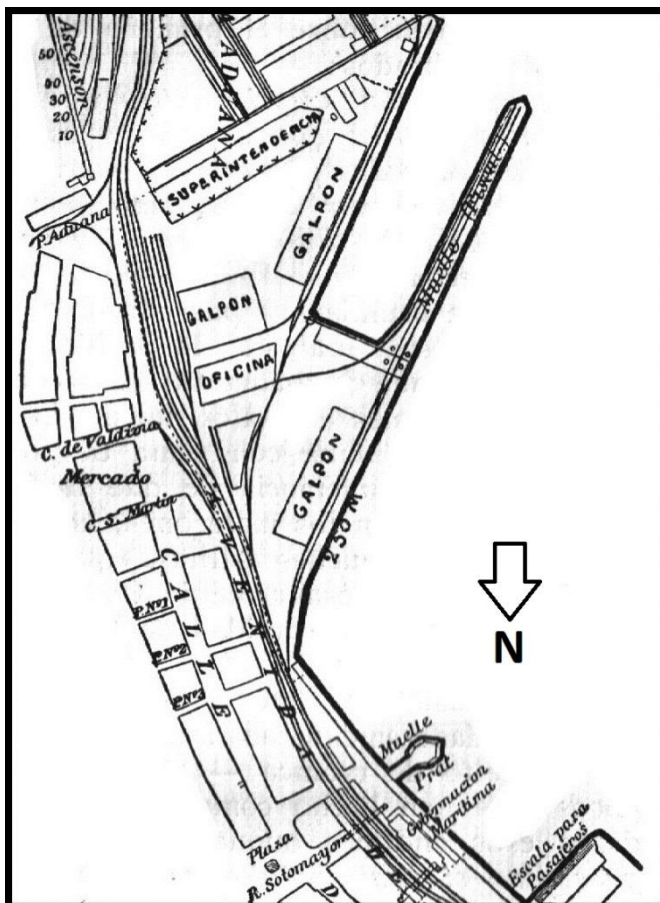
<sup>74</sup> *Ibíd.* P161

<sup>75</sup> PALMA. *Historia social y cultural del robo...*, 2011. Óp. Cit.

<sup>76</sup> El Mercurio, Santiago. 8 junio, 1921

<sup>77</sup> El Mercurio, Valparaíso. 7 de febrero, 1921

<sup>78</sup> SCHMUTZER, Karin. “El puerto: comercio, ingresos, los hombres e infraestructura”. *EN: ESTRADA, B. et al. Valparaíso, sociedad y economía en el siglo XIX*. Ediciones universitarias UCV, Viña del Mar, 2000. P124



**Plano 1: extraído de Hernández, 1926**

para la cantidad de mercaderías, alrededor del 70% de las labores de carga y descarga se realizaban a través de lanchas y embarcaciones fleteras.

Dichos fletes se acumulaban en los galpones que pueden verse en el plano 1, de los cuales Fagalde realiza una buena descripción. “... [En] total se construyeron 8 almacenes de ladrillo y fierro, uno de ellos se quema en un incendio en 1902 y otro era de uso exclusivo de la marina. Las características de estos almacenes son las siguientes; eran de 4 pisos con sus bodegas con una superficie de cada piso de 1.751m<sup>2</sup>, almacenándose hasta

12.000m<sup>3</sup> de carga por almacén, lo que daría una capacidad total de 84.000m<sup>3</sup> de mercaderías. Cada uno de los almacenes tenía bodegas, pero en las que sólo pueden guardarse líquidos o artículos que no se puedan descomponer”<sup>79</sup>. Vale recordar que el almacén de la Marina, se constituirá el año 1921, en el Albergue Fiscal de Valparaíso.

La modernización de las labores portuarias tenderá a incidir de mayor manera en aquellos sujetos que se desempeñan en labores propias de la bahía<sup>80</sup>. Antes de la incorporación de las grúas mecánicas y los ascensores eléctricos, el sistema de desembarco de mercaderías se realizaba de manera manual. “Este sistema de lanchaje

<sup>79</sup> FAGALDE, Alberto. *El puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento*, DIBAM, Santiago. 2011 P94

<sup>80</sup> SCHMUTZER. “El puerto: comercio, ingresos, los hombres...”, 2000. Óp. Cit. P135

*para el desembarco efectuado en forma exclusiva por el gremio de jornaleros y lancheros, en el caso de las mercaderías sujetas a derecho, y la ausencia de un muelle adecuado para estas faenas, implicaba muchos retardos en la salida de las naves.*<sup>81</sup>

Como ya habíamos dicho, la complejidad de trabajar en el puerto, antes de las obras de mejoramiento, residía principalmente en la inestabilidad laboral, producto de que gobernación marítima decretaba hábil, o no, día a día la playa para efectuar trabajos de carga y descarga. Haciéndose habitual que en los meses de invierno el trabajo escaseara<sup>82</sup>. El salario corriente de los estibadores era de 3,20 pesos diarios<sup>83</sup>, el cual a veces se acompañaba de prestaciones adicionales, como acceso a viviendas obreras dirigidas por las compañías navieras, como es el caso de la Compañía de Muelles de la Población Vergara<sup>84</sup>.

Mientras que para la tripulación de los buques mercantes nacionales la realidad era bastante diversa, dependiendo del grado de especialización es que se recibían los salarios. Cabe consignar que mientras se encontraban navegando, no debían costear su sustento. En el gráfico N°5 vemos los sueldos para la Federación de Gente de Mar, según grado de especialización de las labores, posterior al fallo arbitral de la huelga marítima de 1921.

---

<sup>81</sup> *Ibíd.* P119

<sup>82</sup> “La reducción de las horas de trabajo se debe a una costumbre establecida en el reglamento de la industria durante los meses de invierno”

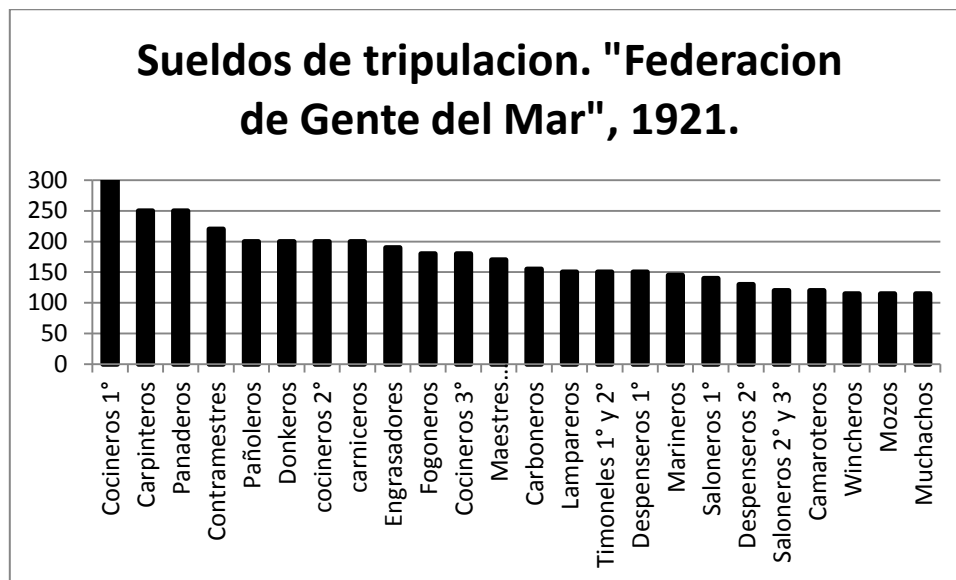
ARNAD, Dtrab. V53

<sup>83</sup> VELIZ. *Historia de la marina...*, 1961. Óp. Cit. P288

<sup>84</sup> ARNAD, Dtrab. V53



Gráfico N°5

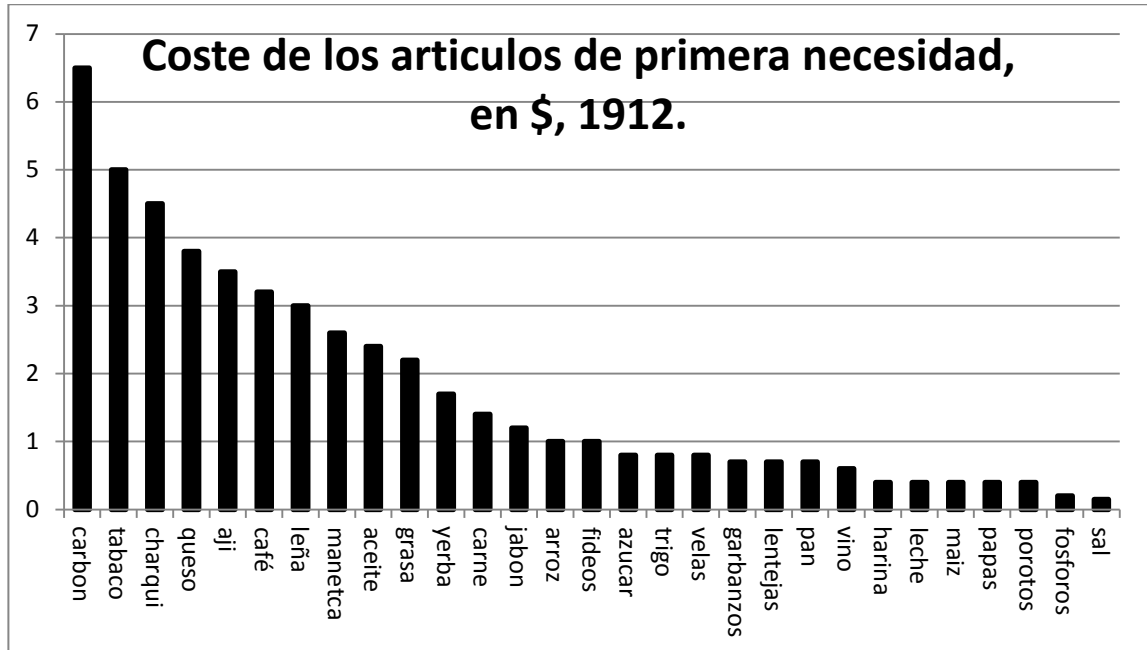


Elaboración propia en base a ARNAD. Dtrab. V67

A pesar de los esfuerzos, dejando fuera las informaciones aisladas y esporádicas, no hemos podido encontrar más información con respecto a las condiciones salariales en el resto de las actividades del puerto. Según lo recopilado por la Oficina del Trabajo, el salario se utilizaba según lo expresado en el gráfico N°6. Dicho informe contempla el costo de una serie de artículos, estipulados por la misma Oficina del Trabajo, expresados en kilo, litro, quintal o paquete, según corresponda. Si bien no fue posible recopilar datos correspondientes a la totalidad del periodo, teniendo en cuenta lo planteado por Claudio Veliz, consideramos que es posible extrapolar dichos datos, al menos de manera tentativa.<sup>85</sup>

<sup>85</sup> Refiriéndose a la huelga portuaria de 1903: *“las pésimas condiciones en que tenían que trabajar las gentes de mar, sin horarios de trabajo, con salarios ínfimos, sin reconocimiento de organizaciones sindicales y sin protección estatal de ninguna especie, no variaron mucho después de estos trágicos acontecimientos. Veinte años más tarde una nueva huelga, que paralizó todo el litoral chileno, trajo a los titulares las mismas quejas, pero en esa ocasión la oportuna intervención de las autoridades evitó más derramamientos de sangre...”*  
 VELIZ. *Historia de la marina...*, 1961. Óp. Cit. P291

Gráfico N°6



Elaboración propia en base a ARNAD. Dtrab. V22

Hemos intentado realizar un cuadro general del periodo, tanto en términos político institucionales, dando cuenta de las características generales del sistema político chileno, pasando por los vaivenes de la economía salitrera. En dichos términos es que podemos comprender la magnitud de la crisis económica y social que estudiaremos a cabalidad en los dos capítulos siguientes. A modo de introducción al siguiente tema, consideramos que la presentación que realiza el profesor Grez es bastante esclarecedora sobre la magnitud de la crisis y sus implicaciones en términos político sociales:

*“Durante dos años esta crisis resultante de la contracción de los mercados internacionales paralizó a la mayoría de las oficinas salitreras y arrojó una cesantía de unas 55.000 personas en Tarapacá y Antofagasta (un 95% de la población obrera total de ambas provincias, alcanzando la desocupación total del país a unas 72.000 personas. No*

*pudiendo mantener una masa tan grande de trabajadores desocupados en las provincias del Norte Grande, las autoridades comenzaron a 'repatriar' a miles de obreros y a sus familias hacia el centro y sur del país, calculándose que durante la crisis salitrera de 1921-1922 unas 45.000 personas fueron desplazadas hacia esas regiones. Pero como la crisis también afectaba a las otras regiones y los 'retornados' no encontraban ocupación, el Estado debió alojarlos en improvisados e inadecuados albergues en Santiago, Valparaiso y Limache, donde se les proporcionaba un poco de alimento ''<sup>86</sup>*

---

<sup>86</sup> GREZ. *Historia del Comunismo...*, 2011. Óp. Cit. P134

## **Capítulo 2: Respuestas estatales y populares en torno a la superación de la crisis.**

Como explicábamos anteriormente, la crisis salitrera articuló respuestas de los distintos actores sociales ante dicha coyuntura, la que además, profundizó las complicaciones ya vividas por los sectores populares. Es en este sentido que se pueden observar distintas propuestas de solución a dicha crisis, especialmente las relacionadas con las condiciones de vida de los obreros. No obstante, para poder entender de mejor forma las respuestas tanto de los actores estatales como populares es necesario detenernos en la legislación social existente en la época para así poder dar cuenta de la articulación las mismas.

### **2.1 Marco legal en materia social.**

En primer lugar es necesario comprender que hasta el año 1924 y posteriormente a la crisis de la pampa salitrera, la legislación laboral en el país es casi inexistente. Se destacarían algunos hitos como son la ley de habitación obrera (1906), de la silla (1914), etc. en donde el Estado intentaría entregar una solución a las constantes demandas de mejora en las condiciones de vida de las clases más desfavorecidas.

Ahora bien, hacia 1912 y con posterioridad a los vaivenes de las crisis provocadas por la inestabilidad en la producción salitrera y la cuestión social, el Estado realiza uno de los primeros intentos de organización de un marco legislativo en materia laboral. En resumen:

*“Por su parte, los sectores de la elite comenzaron, hacia el mismo periodo, a preocuparse frente a la emergente crisis social. Desde 1905 se fueron formando comisiones especiales encargadas de estudiar proyectos sobre legislación social, hasta que en 1912 se creó en la Cámara de Diputados una Comisión Especial y Permanente, encargada de analizar e informar los proyectos de ley referidos a tal materia. Seis leyes y dos*

*decretos, promulgados entre 1906 y 1917, pueden ser considerados el antecedente inmediato del futuro sistema de relaciones laborales y que se consagrara formalmente en 1924”<sup>87</sup>*

Sin embargo, según Sergio Grez, estas iniciativas estatales responden, por una parte a la necesidad de crear un cuerpo legislativo que norme las relaciones laborales, sino que también buscaban combatir el influjo del socialismo y del anarquismo a través de métodos no directamente represivos<sup>88</sup>.

Si bien, como decíamos, las discusiones estatales no implicaban una solución concreta, la creación de la Oficina del Trabajo hacia 1906, se instaura como una de las primeras iniciativas que el estado implementa para paliar la falta de legislación laboral, sobre la cual haremos hincapié. En palabras de Juan Carlos Yáñez este hecho se asociaría a una política de intervención social, es decir:

*“...la acción desarrollada por el Estado en el contexto del conjunto de problemas que surgen hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, y que se conoce como cuestión social. Después de la revolución industrial la importancia que una sociedad le asigna a lo social y la intensidad con que se interviene en ese dominio se refleja en las llamadas políticas sociales. Es decir, aquellas acciones políticas (u omisiones) que son expresión de una determinada manera de concebir el Estado y la modalidad que adquiere su intervención en lo social”<sup>89</sup>*

Siguiendo esta línea de análisis, el Estado Chileno a través de la Oficina del Trabajo genera dicha intervención sobre los sectores populares, enfocándose en realizar

---

<sup>87</sup> YAÑEZ, *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P251.

<sup>88</sup> “El anhelo de protección social crecía en el mundo popular y era alentado por los círculos más avanzados de la propia elite que –como lo venía haciendo desde hace mucho tiempo El Mercurio de Santiago- propiciaban un cambio sustancial que apuntara a una nueva forma de regulación de las relaciones entre el capital y el trabajo. El socialismo y el anarquismo no podían ser combatidos eficazmente si se utilizaba como recurso principal la represión y el despliegue de fuerzas armadas”

GREZ, Sergio. “El escarpado camino hacia la legislación social: Debates, contradicciones y encrucijadas en el movimiento obrero y popular (Chile: 1901-1924)”. *EN: Cuadernos de historia* (21), 2001 P152

<sup>89</sup> YAÑEZ, *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P17

los primeros estudios sobre las condiciones de vida de los trabajadores<sup>90</sup>, además de su número y ubicación; así como también sobre el desarrollo de las huelgas obreras y lock-outs patronales<sup>91</sup>, así como las motivaciones de estas acciones. Sin embargo, estas informaciones recopiladas no se traducirían en políticas efectivas en el corto plazo. Volveremos sobre este tipo de fuentes en el Capítulo 3.

En esta contextualización del marco normativo laboral chileno, según Moisés Poblete Troncoso, director de la Oficina del Trabajo en este periodo, la crisis salitrera puso en relieve la imperiosa necesidad de legislar con respecto al *Derecho del Trabajo*:

*“La labor legislativa sobre las cuestiones económico-sociales en el periodo 1919 a 1923 es inmensamente superior a la que todos los periodos anteriores del presente siglo.*

*Es que en nuestra época asistimos al desarrollo lento, pero firme y continuado, de una verdadera labor de creación y renovación jurídica, a la formación de un derecho nuevo que podría denominarse el << el Derecho del Trabajo >><sup>92</sup>”*

A pesar de ser posterior al fin de nuestro análisis, existe un cierto consenso historiográfico con respecto a que, con la aprobación del Código del Trabajo, en 1924, es cuando puede ser establecido el inicio de la legislación laboral y social propiamente tal<sup>93</sup>:

De alguna manera las constantes crisis asociadas a una falencia en el marco normativo chileno en su ámbito social y laboral hacen surgir respuestas que provienen

---

<sup>90</sup> “Estadísticas sobre costo de la vida” ARNAD, Dtrab. V14, V20; “Estadísticas sobre presupuesto familiar”. ARNAD, Dtrab. V15

<sup>91</sup> “Estadísticas sobre huelgas y lock-outs” ARNAD, Dtrab. V16, V32, V44.

<sup>92</sup> POBLETE, Moisés. *Legislación social obrera chilena: (recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la previsión social)*. Imprenta Santiago, Santiago, 1924. P3 (Online: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0023196.pdf>)

<sup>93</sup> Véase: ROJAS, Jorge. *La dictadura de Ibañez y los sindicatos (1927-1931)*. DIBAM, Santiago, 1993; YAÑEZ. *La intervención social...*, 2008. *Óp. Cit.*; GREZ. *El escarpado camino...*, 2001. *Óp. Cit.*; Entre otros.

desde el ámbito justamente en conflicto, es decir, el social. De esta forma la FOCh, se posiciona como una respuesta alternativa y constructiva que intenta avanzar desde su marco de acción hacia una reivindicación de los derechos de los obreros, quienes serían incluso los principales actores al llevar a cabo las implementaciones de un nuevo proyecto laboral. Yañez indica:

*“El proyecto creaba en cada industria, con un mínimo de diez obreros y empleados, un Consejo de Administración, compuesto por representantes patronales y obreros. Este consejo se encargaría de la administración interna de la industria, dictando, además, un reglamento que fijaría salarios, duración de la jornada de trabajo, condiciones de higiene, participación en los beneficios, entre otros aspectos”<sup>94</sup>*

No obstante,

*“Sin duda que la presentación al gobierno y, posteriormente, a la Comisión de Legislación Social de la Cámara de diputados, del proyecto laboral de la FOCH, demuestra la persistencia en el movimiento popular-obrero de un discurso de participación proclive a entablar acuerdos con el Estado, el cual actuaba como referente legalizador de los avances en materia social. Sin embargo, el triste derrotero que tuvo el proyecto de “Socialización industrial” refleja la ausencia de instancias de negociación que incorporan efectivamente a los sectores obreros organizados y, especialmente, los límites de un discurso de participación que terminó viendo a las organizaciones de trabajadores como instituciones ratificadoras de las propuestas provenientes de la elite, más*

---

<sup>94</sup> YAÑEZ, Juan Carlos. “El proyecto laboral de la FOCH (1921). Los trabajadores frente a la Legislación Social”. EN: GREZ, Sergio (editor). *Espacio de convergencia. Primer y segundo encuentro de estudios humanísticos para investigadores jóvenes (Museo Nacional Benjamín vicuña Mackenna, agosto de 1999 y agosto de 2000)*. LOM ediciones, Santiago, 2001. P255

*que como un actor capaz de proponer soluciones a los problemas de la sociedad chilena.”<sup>95</sup>*

## **2.2 Respuestas estatales en torno a la superación de la crisis de 1918-1922**

A pesar de que podemos ver un intento, o mejor dicho, la voluntad de la creación de instancias que intermediaran entre las condiciones de vida de los obreros, el Estado y los privados, la coyuntura de la crisis desatada en 1918 pudo demostrar la ineficiencia de los organismos gubernamentales en el manejo de un gran contingente de trabajadores que debían ser reubicados con el fin de no aumentar las presiones ya existentes debido a las condiciones de vida que tienden a empeorar desde la cuestión social. A continuación reseñaremos las principales políticas gubernamentales para la superación de la crisis: El Servicio de Colocaciones y los Albergues Fiscales.

### **2.2.1. El Servicio de Colocaciones**

Como ya hemos indicado la Oficina del Trabajo, se crea como una de las primeras organizaciones estatales que intervienen de forma indirecta en la realidad social y laboral de Chile, sin embargo, es a través del Servicio de Colocaciones que desarrolla una arista de intervención directa en el ámbito laboral, creado en 1914, con el fin de “...procurar la organización racional y adecuada del mercado nacional del trabajo”<sup>96</sup>. Su función entonces sería la de intermediario entre los obreros desocupados y los patrones que se veían en necesidad de mano de obra.

Dentro del contexto social en el que se sitúa la creación de este servicio – explicado en el capítulo anterior – los constantes estallidos sociales a inicios del XX relacionados con demandas como alimentación y vivienda, se ven agravados con las fluctuaciones de las crisis del salitre, y que explican la importancia que toma el Servicio de Colocaciones al momento de su creación, ya que es “...un servicio oficial y gratuito

---

<sup>95</sup> *Ibíd.*, P261.

<sup>96</sup> “Consideraciones para la creación del Servicio de Colocaciones”. Biblioteca Nacional, Boletín de la Oficina del Trabajo, Santiago, 1915.



*encargado de recibir y coordinar las ofertas y demandas de trabajo y de facilitar la colocación en las distintas industrias o faenas del país”<sup>97</sup>*

Ahora bien, al ser un organismo estatal recibía comunicaciones de todo el país con los requerimientos de los patrones, quienes pedían de éste el cumplimiento de condiciones laborales impuestas por ellos. Al mismo tiempo que ofrece a los obreros asalariados una alternativa de trabajo mientras que las coyunturas de las constantes crisis encuentran solución. Para poder cumplir con estos objetivos, tanto la Oficina del Trabajo como su Servicio de Colocaciones se relacionan con otros organismos administrativos gubernamentales como lo son la Intendencia y gobernaciones del país con el propósito de recibir ofertas de trabajo y canalizarlas hacia los interesados.

Para la coyuntura que nos convoca, es decir la crisis entre los años 1918 y 1922, el Servicio ya había probado en cierta parte su efectividad al reubicar a más de 20.000 trabajadores para la crisis de 1914<sup>98</sup>, sin embargo:

*“Hasta el 1° de abril de 1919 la Oficina del trabajo había recibido 8479 solicitudes de empleo, las que durante el resto del año se empinaron por sobre 20 mil. No todas estas solicitudes, por cierto, correspondían a trabajadores pampinos, pues la estrecha interconexión entre la industria salitrera y el resto de la economía había propagado rápidamente la crisis hacia todos los sectores. Esa misma circunstancia determinó que el gobierno sólo pudiese satisfacer una proporción bastante baja de la demanda ocupacional (7447 trabajadores durante todo 1919), pese a su decisión de activar una vez más la realización de obras públicas.”<sup>99</sup>*

Igualmente es necesario explicitar que una de las soluciones estatales a la desocupación era la movilización de mano de obra hacia faenas agrícolas o la construcción de obras hidráulicas, caminos, puentes y ferrocarriles entre otros, que

---

<sup>97</sup> Ídem.

<sup>98</sup> PINTO. *Desgarros y utopías...*, 2007. Óp. Cit. P158

<sup>99</sup> Ibid. P160.

incluso se iban creando sobre la marcha con recursos del fisco para tener una mayor capacidad de empleabilidad de desocupados. Por tanto la inversión de los recursos del Estado se utilizaban en el mismo en la medida que daban soluciones paliativas al problema del desempleo, pero no tan sólo es la solución a la crisis el por qué la preocupación estatal, sino que la idea de impedir la formación de grupos subversivos y de nuevos estallidos sociales se esconde tras una máscara de ayuda a los obreros.

*“De acuerdo a la memoria de 1919, la Oficina durante ese año recibió 20.489 demandas de colocación, 6.720 ofertas de colocación individuales y 122 para familias, despachando la oficina con o sin colocación 12.801 obreros y 67 familias. Entre las demandas solicitadas, siendo un reflejo de las ocupaciones más afectadas por la crisis, estaba la de los obreros de las salitreras con 8.099 solicitudes, los jornaleros con 3.921 y los trabajadores agrícolas con 2.169 lo que demuestra que el problema de la desocupación era transversal. En cuanto a las principales colocaciones estas se orientaban a labores agrícolas, la construcción y faenas en caminos.”<sup>100</sup>*

Otro ejemplo podemos verlo a continuación:

*“Ayer dimos cuenta de la próxima llegada a esta ciudad de un gran número de obreros desocupados, y al mismo tiempo nos referimos a la conveniencia de aprovechar a esa gente en la construcción de algunas obras de interés local. Entrevistamos al director de Obras Municipales, ingeniero Señor Vásquez, y expusimos sus ideas sobre los trabajos que podrían emprenderse, siendo el más sencillo y provechoso, el arreglo de los terrenos de la elipse de Playa Ancha para la reconstrucción del futuro estadio. Durante el día de ayer, la intendencia, prefectura de policía y municipalidad, han cambiado algunas ideas sobre el aprovechamiento de los desocupados, llegándose a la conclusión de que inmediatamente*

---

<sup>100</sup> YAÑEZ. *La intervención social...*, 2007.Óp. Cit. P175

*después de la llegada de ellos debe procederse a iniciar alguna obra. Respecto al albergue, se han tomado toda clase de medidas tanto para la higiene como para la vigilancia y conservación. Diariamente se hará una desinfección para evitar el desarrollo de enfermedades”<sup>101</sup>.*

Así, a partir de 1922 la situación de los desempleados comenzó a mejorar como producto de la reanudación de las faenas salitreras. De esta forma la Oficina procuró dar trabajo a solo 5.555 personas en todo el año.

*“Durante 1923 las cifras de movilizados se mantuvo en torno a las 7000 personas, pero lo importantes es que el servicio de colocaciones de la oficina se justificó más allá de la crisis salitrera. En una entrevista su director, Víctor Gutiérrez, señalaba que el servicio podría intensificar su labor si contará con la cooperación de los diversos ministerios "que muchas veces han de verificar enganches de operarios para trabajos públicos y necesitan naturalmente obreros en condiciones que la oficina de, trabajo puede ofrecer con indudables ventajas. Así se protegería un organismo creado por el gobierno y cuya misión es de utilidad para patronos y obreros.”<sup>102</sup>*

---

<sup>101</sup> “Obras que se emprenderán con los obreros cesantes”. El Mercurio, Valparaíso. 16 de septiembre, 1921

<sup>102</sup> El Mercurio, Santiago. 4 de noviembre, 1923

### 2.2.2 Los albergues fiscales y el control estatal.

*“La plegaria de un albergado:  
A nombre de los cesantes  
Obreros, muy buena gente,  
Noble señor intendente,  
Os saludo emocionado.  
Con mis versos atorrantes  
Hago manifestación  
Y os pido protección  
En esta atmósfera asfixiante:  
Sea una Ropita ya usada  
O un trozo de carne asada.  
Recibid mi gratitud,  
Noble señor intendente  
Mi poesía naciente  
Es de mi mente virtud”*  
El Nacional, Iquique 3 y 4 de agosto de 1921

Ya hemos hablado del servicio de colocaciones como una de las respuestas gubernamentales frente a la crisis, no obstante frente a la salida de alrededor de 45.000 obreros del Norte y su reubicación en distintos puntos del país, es imperioso referirnos a otra medida tomada por el aparataje estatal: los albergues. Ubicados en las ciudades de Valparaíso, Limache y Santiago, si bien no se instauran como una nueva medida frente a las crisis de desocupación producto del desempleo, se utilizan otra vez como una solución paliativa que cumple la función de dar alojamiento y comida a un gran contingente de obreros y sus familias mientras eran reubicados con un puesto de trabajo “estable”. Al ser instancias intermedias – entre la migración forzosa y una nueva forma de sustento económico- las instalaciones consistían en rancheríos, galpones, establecimientos educacionales o sedes dispuestas de forma temporal para que el Estado pudiese acoger a los obreros.

*“Un ALBERGUE es un ASILO NACIONAL que el SUPREMO GOBIERNO ha dispuesto crear momentáneamente para DAR ABRIGO Y ALIMENTO a los obreros sin trabajo y a sus familias a fin de aliviar la difícil situación porque atraviesan estos elementos, debida a la paralización de las faenas salitreras y otras. Por lo tanto, los que en él se*

*asilen, tienen la obligación principal de acatar todas las disposiciones que dicen los DELEGADOS DEL GOBIERNO encargados de organizar y reglamentar el funcionamiento de dichos establecimientos, condición primordial para tener derecho a continuar usufructuando de este auxilio fiscal que por otra parte es bastante oneroso para el Estado en las actuales circunstancias.*”<sup>103</sup>

Ahora bien, la administración de estos recintos se puede comprender desde tres actores principales: el Estado quien es el que financia y organiza el albergue, los privados quienes aportan con sus productos para la alimentación de los individuos cobrando por sus servicios al Estado y Carabineros quienes se encargarán de la vigilancia y control sobre esta población flotante. Debemos considerar además, que la implementación de un albergue conllevaba que las autoridades dieran solución a los problemas propios que podrían originarse al convivir una gran cantidad de personas en un espacio reducido, las condiciones de higiene y salubridad debían ser planificadas, así mismo se establecieron ciertas normas de control de la población con el fin de evitar desórdenes y por sobre todo mermar las capacidades de asociación de los obreros para que pudieran organizarse y así realizar demandas al Estado que solucionasen de forma definitiva sus precarias condiciones de vida: Se restringen horarios de entrada y salida del albergue<sup>104</sup>, se insta a sus habitantes a no asociarse con individuos de mala conducta, se prohíbe la expansión de cualquier idea que vaya contra el status quo político, social y económico existente<sup>105</sup>.

---

<sup>103</sup> ARNAD, Fondo del Ministerio del Interior (Mint. De ahora en adelante). V5576, 1921. (Mayúsculas originales en el texto)

<sup>104</sup> “Los albergues permanecerán abiertos desde el amanecer hasta las diez de la noche, hora en que se cerraran sus puertas no permitiéndosele después la entrada de ningún albergado. A ninguna hora del día ni de la noche se permitirá la entrada a los que se presenten en manifiesto estado de ebriedad y el que llegare en ese estado y pretendiera entrar será enviado a la comisaría más cercana siendo despedido inmediatamente del albergue por este solo hecho.”

Ídem.

<sup>105</sup> “Los albergados como interesados más directamente en no convivir con individuos de mala conducta, deberán denunciar al inspector del albergue a todo aquel que infunda sospechas al respecto, a fin de que el director, después de comprobar el denuncia proceda a hacerlo salir del local”

Ídem.

Aunque en donde mejor se aprecia la lógica subyacente tras la instalación de estos albergues es en el artículo N°9 de su reglamento:

*“Queda prohibido que en el interior de los albergues se haga uso de la palabra o se armen corrillos para atacar a las autoridades o se emitan conceptos que puedan ser estimados contrarios al orden social establecido. En caso de producirse hechos de esta naturaleza el oficial o sub oficial tratara de impedirlo por medios convincentes, y si no lo consiguiera, tomara a los cabecillas y dará cuenta inmediatamente al director quien tomara las medidas necesarias”<sup>106</sup>.*

Otro de los focos problemáticos de estos recintos es su abastecimiento, debido a que se encuentran en manos de individuos privados, el Estado compromete un número de individuos para habitarlos con el fin de que sus proveedores vieran los albergues como una inversión atractiva, empero esto no siempre era así:

*“Como la existencia de albergados ha ido disminuyendo y sigue esta disminución paulatinamente siendo la existencia en la fecha 543 personas, vemos que llegara el día en que por su escaso número tengamos que vivir una fuerte pérdida de dinero diariamente. Nuestro cálculos para la explotación del albergue fueron basadas en mil personas y como a este número de albergados no ha llegado la existencia desde que se abrió el albergue y como tampoco tenemos esperanza alguna de poder contar con más jente del norte para llenar este vacío de nuestros cálculos, nos permitimos rogar a Us. que se sirva de arbitrar los medios necesarios a fin de que la jente albergada en Limache sea trasladada a Valparaíso antes que el número de la existencia de jente en este albergue de Valparaíso baje a una cantidad en que a nosotros nos deje fuertes*

---

<sup>106</sup> Ídem

*pérdidas y tengamos que dar a Us. el desahucio al que estamos autorizados dentro de las cláusulas del contrato en vigencia”.*<sup>107</sup>

**Tabla N°3:**

**Raciones estimadas para los obreros albergados**

<b>Producto</b>	<b>Ración</b>
Carne	180 gramos
Pan	300 gramos
Frejoles	100 gramos
Mote	10 gramos
Papas	450 gramos
Arroz	45 gramos
Sal	Indet.
Ají	Indet.
Azúcar	35 gramos
Café	5 gramos
Grasa	12 gramos
Verduras	100 gramos
Condimentos	Indet.
Leche	entre 0.5 y 1 kilo

Fuente: Elaboración propia en base a Mint.5564, 5 de diciembre, 1921.

La alimentación “ideal” se componía por un menú de tres comidas diarias, que se cocinaría en conjunto para todo el albergue, y en algunos otros casos, por familia albergada. Además, por local debía existir una reglamentación sobre la higiene, contar con la existencia de baños, escusados para ambos sexos, el retiro de los desperdicios correspondientes, la entrega de desinfectantes para la limpieza (usualmente concesionados en conjunto con los alimentos). También se estipulaban peluqueros, profesores, camas, y documentación. Por otro lado, cada proveedor debía hacerse cargo del personal auxiliar necesario para el funcionamiento del albergue y de sus respectivos sueldos; en este sentido la situación sería inestable ya que, el Estado no cumplía los

<sup>107</sup> ARNAD, Mint. 1922, V5762

contratos formalizados con sus proveedores produciéndose así pérdidas monetarias para estos últimos, como podemos ver a continuación:

*“El proveedor de los albergues de esta ciudad, don E. Briones y Cía, en carta del 9 del actual, me dice lo que sigue: “En vista de que hasta la fecha no se nos ha pagado un solo centavo de nuestras cuentas por mantención de los albergados cuyo contrato empezamos el día 30 de septiembre ppdo. Nos encontramos ahora en situación de no poder afrontar por más tiempo los desembolsos de dinero para atender con corrección, como lo hemos hecho hasta la fecha, la alimentación de esta gente”.*<sup>108</sup>

Independiente de lo que hemos descrito hasta este momento, debemos detenernos en las condiciones de vida y funcionamiento de los albergues para poder comprender el malestar que se gesta en su interior y cómo esta solución gubernamental podría ser considerada poco efectiva. Si consideramos las condiciones de hacinamiento en dichos lugares y la poca empleabilidad en su reubicación es que podremos entender que la visión tanto de la elite parlamentaria, en palabras de Gonzalo Bulnes, la mantención de los albergues *“...ha corrompido la conciencia de estos trabajadores, y les ha hecho concebir la idea de que el estado tiene la obligación de darles dinero y que ellos no tienen la obligación de trabajar”*<sup>109</sup>

Lo anterior se encuentra en directa relación con lo argumentado por Julio Pinto:

*“...en la sesión de 23 de agosto de 1921 de la cámara de senadores, el influyente político liberal anti alessandrista Gonzalo Bulnes tomó la palabra para advertir sobre el "serio problema de infección moral" planteado por los albergues, donde "la ociosidad en que esos individuos se encuentran Estimula todos los vicios, y la acción de propaganda de*

---

<sup>108</sup> Valparaíso 11 de enero de 1922. ARNAD, Dtrab. V83

<sup>109</sup> Cámara de Senadores, 56ª Sesión Ordinaria, 24 de agosto de 1921



*elementos subversivos, la cual se hace muy sencilla por su aglomeración en lugares determinados”<sup>110</sup>.*

Por tanto, más allá de las condiciones de salubridad es la preocupación por la expansión de ideas reivindicativas y la formación de grupos politizados dentro de los recintos de los albergues lo que motiva la reacción de control de las autoridades. Es así como desde la misma Comandancia de Carabineros se solicita el cierre de los albergues para evitar la penetración de ideas socialistas en sus tropas:

*Sin embargo, como este servicio se prolonga en forma que no se puede apreciar la fecha de su término y el cuerpo de carabineros no está preparado para servicios de esta naturaleza, dada la índole de su organización y funcionamiento y el objeto para que fue creado, respetuosamente me permito someter a la consideración de US. La idea de aliviar al cuerpo de este servicio, entregándolo a otra repartición pública que con mejores medios y mayores recursos pueda encargarse eficazmente de él. [...] Por otra parte, señor ministro, dada la forma en que se desarrolla la vida dentro de los albergues, este personal está expuesto a perder paulatinamente los hábitos de disciplina, toda vez que las ideas que sustentan la mayoría de los albergados son desquiciadoras y van poco a poco infiltrándose en el ánimo de la tropa, aunque se le mantiene dentro de un severo régimen disciplinario.”<sup>111</sup>*

Es así como la próxima preocupación del gobierno sería la reubicación de los obreros en nuevos puestos de trabajo, sin importar qué tipo de labores fuesen ofrecidas, y como fue mencionado anteriormente, se les entregan además pasajes financiados con recursos estatales (“Pases libres”) para su relocalización en las distintas ciudades del

---

<sup>110</sup> PINTO, *Desgarros y utopías...*, 2007. Óp. Cit. P218

<sup>111</sup> Comandancia General del Cuerpo de Carabineros. Santiago, 22 de marzo, 1922. ARNAD Mint. V5764 (el subrayado en nuestro)

país, conviniendo que la idea de dispersar a las masas sería una buena opción a la vista de la situación de paro forzado y las condiciones casi inhumanas en las que se hayan. Siguiendo esta lógica, se repartieron dichos pases preferentemente a quienes no harían uso de los albergues demostrando tener un trabajo asegurado:

*“En vista de haberse manifestado en los albergues de esta ciudad la decisión superior de no concederles pases libres para Santiago sino a aquellos individuos que comprueben que no se van a los albergues de esa ciudad y solo a los que tengan trabajo asegurado, han hecho estos una petición, que me hago un deber transmitir a Us, en el sentido de que se autorice a esta intendencia para concederles pases libres, entre Valparaíso y los distintos puntos del sur donde dicen tener trabajo. Dicen los obreros, que al dárselos pasaje, desde ésta y solo hasta Santiago, cuando deseen dirigirse al sur, se ven obligados a buscar donde hospedarse mientras debe proporcionárseles los nuevos pasajes y en tal situación es natural que busquen para ello los albergues establecidos en Santiago. Como no escapara al alto criterio de Us. Se hace indispensable salvar esta dificultad desde que tampoco puede tenerse a esta gente en calidad de presos en los albergues, y ellos no aceptan de ninguna manera, y con razón, que se les niegue el derecho de ir a trabajar fuera del Valparaíso. Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de Us. A fin de que, si lo tiene a bien, se sirva de autorizar a esta intendencia para obrar en la forma que dejo indicada en la presente nota.”<sup>112</sup>*

Podemos ver en la cita anterior de la Inspección Regional del Trabajo de Valparaíso, que el malestar se expresa además, en la demanda de dichos pasajes. Como fue expuesto con anterioridad, el control de la movilidad libre de los obreros no sólo les impide buscar trabajo de forma individual en otras ciudades al arribar a ellas, sino que el

---

<sup>112</sup> 6 de diciembre, 1921. ARNAD, Dtrab. V73

Estado intenta impedir que los individuos puedan circular entre albergues manteniéndose así bajo la garantía económica estatal.

No exentos de los problemas ideológicos, en la siguiente cita podemos ver que la alimentación por raciones antes descrita no siempre sería repartida de forma tan “completa” lo cual se suma a la concepción de la elite que si un individuo se mantiene inactivo necesitaría menos alimentación:

*“El polémico rancho consistía de dos raciones de porotos al día, más un desayuno de café y pan, lo que en opinión de El Nacional podía no ser muy abundante ni variado, pero es bueno y suficiente para mantener durante el día el organismo satisfecho, sobre todo tratándose de gente que no tiene ningún desgaste físico por la falta de trabajo”<sup>113</sup>.*

Por lo demás - y no en menor medida - el aparataje Estatal representado por la Oficina del Trabajo y el Servicio de Colocaciones invierte ideando en el cómo mantener ocupados a los obreros con un trabajo, y como decíamos anteriormente, la inversión monetaria en obras estatales se presentaría como una de las opciones mejor vistas para no mantener a los trabajadores cesantes en el ocio:

*Preguntamos en seguida al señor Intendente cual era, a su juicio la obra en que debía ocuparse a los cesantes, y nos respondió: “El ideal, sería construir el camino a Quebrada Verde, que ya se encuentra trazado y estacado, pero sería necesario construir galpones para alojar a la gente, pues la obra quedaría demasiado distante del albergue. Esto significa entrar en mayores gastos que en las circunstancias actuales no se pueden afrontar. Tal cosa no ocurriría con la elipse de Playa Ancha, ya que desde allí los obreros podrían ir al albergue hasta para almorzar. Todo esto, son imlemente ideas, terminó diciéndonos el señor Phillips, pues nada hay concreto todavía. Espero ponerme muy pronto de acuerdo*

---

<sup>113</sup> PINTO. *Desgarros y Utopías...*, 2007. Óp. Cit. P194

*con la Municipalidad, tanto en lo relativo al empleo de la gente como en la ayuda secundaria con que contribuiría el municipio*<sup>114</sup>.

En resumen con respecto a los albergues podríamos decir,

*“Las raciones se repartían en crudo y se les agregaba el combustible para la cocción. Fácil es imaginar las condiciones higiénicas en que se preparaban los alimentos. En el campamento se dormía, se cocinaba y se excretaba. Miseria e insalubridad. Allí se desarrollaba no solo la vida de hombres y mujeres, sino que de una gran cantidad de niños, los que, a veces, superaban en número a los mayores.”*<sup>115</sup>

Si bien, podemos desprender a partir de la reglamentación de estos albergues y los numerosos debates en torno a su carácter, que se podía tratar de un espacio que fomentara la circulación de ideas contra hegemónicas a partir de la concentración de personas y su interacción, no nos es posible constatar esta información en el caso particular de Valparaíso, de la misma manera en que se dio en Santiago, por ejemplo. En este sentido, si bien en ambos lugares se establecieron albergues, en condiciones similares, la singularidad del puerto implicó mayor fluidez en la circulación de obreros, sirviendo como lugar de paso hacia otras regiones en busca de nuevas oportunidades laborales, o también otros albergues.

### **2.3 Respuestas populares ante la crisis social de 1918-1922**

Como pudimos ver anteriormente, las respuestas estatales se organizan en torno a la reubicación y búsqueda de empleo para los obreros pampinos luego del cierre de las salitreras, no obstante y a pesar de la inversión monetaria del Estado, la respuesta popular no siempre fue la de acoger esta ayuda como la más idónea. Es más, la organización de grupos de trabajadores que abogan por mejores condiciones laborales y

---

<sup>114</sup> El Mercurio, Valparaíso. 16 de septiembre, 1921.

<sup>115</sup> RECABARREN. *La matanza de San Gregorio...*, 2003. Óp. Cit. P25

que se asocian a corrientes políticas más de izquierda tiene un gran peso dentro de la búsqueda de soluciones en esta crisis. Este hecho no implica que hayan existido tipos de resistencia más silenciosos y que se podrían ver reflejadas más en el ámbito del comportamiento y actitudes hacia las medidas tomadas por el Estado, sobre las cuales nos referiremos en primer lugar.

En primera instancia es necesario que comprendamos que las condiciones laborales en la pampa salitrera se observan como superiores tanto en sueldo como en calidad de vida, es debido a este hecho que, lo ofrecido por el aparato gubernamental funcionaba – a lo menos- como una solución paliativa y problemática para la mano de obra movilizada. Debemos considerar que el movimiento migratorio se produce no sólo por la mano de obra trabajadora, sino que implica también a mujeres y niños, quienes juegan un factor importante en la ocupación de albergues. Por tanto, como hemos dicho, se produce una resistencia a nivel de comportamiento:

*“En primer lugar, las ofertas de trabajo provenían efectivamente de la zona central del país, por lo cual las destinaciones tenían que corresponder a esas provincias; en segundo lugar, no todas las personas estaban dispuestas a alejarse de la capital. Lo difícil del transporte, los tiempos de viaje, así como el riesgo de dirigirse a un lugar tan lejano a probar suerte, no eran elementos que hicieran atractiva la aventura. En tercer lugar, los salarios en las obras públicas que se concentraban en las provincias centrales eran más elevados que en otras actividades, lo que hacía que los sectores populares privilegieran tales empleos en desmedro de los de tipo agrícola, que pagaban muy poco. Por último, había una sensación, corroborada por la experiencia, que en los momentos de crisis conviene más quedarse en las grandes urbes que emigrar a zonas con menor población, en donde puede haber menos*

*competencia por buscar empleo, pero también las ofertas de trabajo son pocas”.*<sup>116</sup>

En la cita anterior podemos ver como el historiador Juan Carlos Yañez hace énfasis en lo relatado, en donde existe cierta negación de los obreros emplazados en las urbes a movilizarse de aquellos lugares, ya que mantienen la esperanza de encontrar mejores trabajos, este hecho se corrobora con que los pasajes entregados por el Estado para el traslado de obreros es condicionado por el hecho de la certidumbre de “contrato” en otro lugar, lo que nos indica que muchos de los obreros se intentaban trasladar de urbe a urbe dejando de lado los preceptos estatales en búsqueda de un nuevo horizonte laboral.

Los denominados pases libres se entregaban con el fin de regular la circulación de los obreros por el país, evitando la concentración excesiva en las urbes y proyectando la ocupación a lo largo de toda la República. Esta medida no dejó indiferente a la población, pues la categoría de obrero salitrero cesante implicaba la gratuidad en el traslado desde el Norte del país hasta el lugar donde se establecía su nueva contratación:

*“Señor ministro: La Oficina de mi cargo ha procedido en el curso del presente año a proporcionar pasajes por los Ferrocarriles del Estado en virtud de instrucciones precisas dadas a esta oficina, los obreros cesantes llegados del Norte, que tenían trabajo determinado en algunos puntos de la república, o que tenían a sus familias en otros puntos. Se tomó esta medida a fin de evitar aglomeraciones de obreros desocupados en la ciudad de Santiago y de disminuir los gastos que demandan al Gobierno la mantención de los albergues. Últimamente se han presentado a esta oficina numerosos obreros llegados del teniente y otras regiones, solicitando pasajes para trasladarse a otros puntos de la república. Como el infrascrito no tiene instrucciones al respecto, se dirige a Us, a*

---

<sup>116</sup> YAÑEZ. *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P171

*fin de que se sirva determinar si se proporciona o no pasajes a estos obreros, que como he dicho no se encuentran albergados”.*<sup>117</sup>

Esto generó el reclamo de muchos trabajadores que:

*“[...] aunque no albergados, tienen una situación de miseria no menos aflictiva, que los hace desesperar y desear movilizarse, colocados por la Oficina del Trabajo a otros puntos del país.”*<sup>118</sup>

La regulación de este servicio, era realizado a través de la entrega de tarjetas de identificación individuales y familiares, que cambiaban de color regularmente, con el fin de ir actualizando a los beneficiarios de este descuento. Como condición, se establecía la corroboración de una plaza de trabajo para los obreros, no importando si se trataba de un empleo temporal, estacional o permanente:

*“En contestación a su nota N°.274, de 14 de marzo último, hago presente a Ud. que el Ministerio estima que sólo debe proporcionarse pases libres a los obreros que coloque la oficina a su cargo o que justifiquen tener trabajo en el lugar hacia donde deseen dirigirse”*<sup>119</sup>.

Por tanto, la movilidad de los obreros en su condición de cesantes resultó peligrosa para la sociedad según los parámetros estatales. Su regulación debía ser exhaustiva, coartando incluso la libertad de circulación de los obreros, además de su identificación a través de las credenciales, un ejercicio burocrático que facilitaría su aprensión en caso de tornarse conflictivos en faenas y lugares de trabajo.

Por otro lado, los conflictos continúan en torno a las ofertas de trabajo y su recepción por parte de los obreros. Tenemos dos ejemplos de cómo los obreros pampinos rehúsan tomar ciertos empleos, debido a que las ofertas no resultaban

---

<sup>117</sup> 29 de octubre, 1921. ARNAD, Mint. V5564

<sup>118</sup> ARNAD, Dtrab. 1922, V82

<sup>119</sup> ARNAD, Dtrab. 1922, V68

atractivas para ellos, resistiéndose de esta forma a bajar las condiciones de vida que tenían como resultado de su paso por la pampa.

*“Preocupación constante ha sido de este gobierno desde algún tiempo a esta parte, la de dar trabajo a los obreros cesantes que cada día llegan a la capital provenientes desde el norte de la República. La Oficina del Trabajo realiza en este sentido una ímproba labor, la cual no es compensada a veces para los obreros pues en algunas ocasiones han rehusado el trabajo que se los ha buscado o no permanecen en el tiempo que debieran. Esto último nos ha contado un agricultor de Los Andes quien nos ha dado cuenta de que en Aconcagua casi todos los propietarios carecen de obreros para la atención de sus trabajos agrícolas, debido a las faenas del trasandino y que si no van allá los obreros que vienen del norte es porque no quieren trabajar y prefieren ser alimentados por el Fisco que aceptar el trabajo que se les ofrece.”<sup>120</sup>*

Los reportes de trabajadores descontentos con el salario en las faenas agrícolas son numerosos, tal como da cuenta Juan Carlos Yañez en su libro *“La intervención social en Chile”*:

*“En una carta enviada a El Mercurio, por un agricultor de Chillán, se daba cuenta de las exigencias desmedidas que hacían los trabajadores llegados del Norte del país: ocupándose los jornales que exigen tales trabajadores, dice que sus exigencias son inaceptables, probando así que prefieren vagar por las calles antes que venirse a un jornal de 80 centavos diarios y la comida que allí se acostumbra a dar a los peones. Respecto de las condiciones que quieren imponer, dice que pretenden jornales de 2 y 3 pesos diarios y además comida especial que demanda*

---

<sup>120</sup> El Mercurio, Santiago. 9 de marzo, 1921.



*un crecido gasto, tomando en consideración el excesivo precio que hoy alcanzan los artículos de consumo.*”<sup>121</sup>

A continuación podremos ver otra de las quejas existentes sobre los obreros relocalizados:

*Señor Don Eugenio Frías Collao, Santiago:*

*Mui estimado amigo: De los trabajadores que Ud. se ha servido enviarme sólo tres han salido buenos, los demás son gente de la calle e inútiles para todo trabajo, ladrones, etc.etc. Si me hace el servicio, i de esa gente que llega del Norte me manda unos tres o cuatro hombres formales. Necesito también uno o dos inquilinos con familia. Bien puede ser que se presenten algunos que sean hombres tranquilos y de trabajo. Las demás condiciones ya se las he dado varias veces.*

*Saluda atte a Ud. Su Aftmo. I.S.S”.*<sup>122</sup>

En esta última cita es necesario detenernos, ya que implica que algunos de los individuos se niegan a trabajar e incluso se dedican a robar. Este hecho lo podemos asociar a prácticas de supervivencia y de nuevas formas que innovan en el cómo conseguir el sustento para acceder a alimentación y cobijo, por lo demás, recalamos nuevamente que la reticencia de los pampinos no se explica solamente por factores culturales, sino que podríamos imaginarla como una resistencia consciente a las malas condiciones de trabajo y bajo esta premisa como una forma de protesta individual. Esto propició numerosos debates parlamentarios y privados, pues la desobediencia obrera implicaba tanto un mal comportamiento en las faenas como la propagación de ‘*ideas malsanas*’, las cuales podemos dilucidar se mantenían como una práctica normal entre los individuos, ya que se encuentra reflejada en la ya citada reglamentación de albergues.

---

<sup>121</sup> YAÑEZ. *La intervención social...*, 2003. Óp. Cit. P174

<sup>122</sup> 15 de enero, 1919. ARNAD, Dtrab. V50

Por otro lado podemos ver que la preocupación por las condiciones en las que viven los desocupados y su creciente descontento, también infundan temores en el resto de la población como podemos ver a continuación:

*Cada día toma mayores caracteres el profundo descontento que reina entre la gente desocupada que se halla en nuestro pueblo. Como esto puede tener malas consecuencias y como la tranquilidad pública se halla alarmada, llamamos la atención de las autoridades para que de una vez por todas pidan terminantemente al gobierno que tome algunas medidas urgentes tendientes a remediar la precaria situación de esa pobre gente condenado a la mas triste de las miserias.*<sup>123</sup>

En segundo lugar, es necesario hacer hincapié en formas de asociatividad populares, las que toman la forma de redes de solidaridad entre el conjunto de la masa popular desempleada, ya que a través de estos vínculos de colaboración se generan espacios para la interacción entre los individuos quienes pueden compartir ideas, soluciones paliativas y generar desde el interior de estas instancias un núcleo de resistencia más organizado, como veremos más adelante:

*“No era raro ver en ciudades como Valparaíso y Santiago, donde llegaron fundamentalmente estos obreros cesantes, las organizaciones de “ollas del pobre”, promovidas ya fuera por el Estado, grupos católicos o los mismos obreros.”*<sup>124</sup>

Otra instancia de solución a la crisis nacida desde grupos no gubernamentales la podemos observar en la Asociación de Comerciantes de Chile, quienes desde una vereda más conservadora generan instancias de colocación de trabajadores la cual funciona de manera paralela a la controlada por la Oficina del Trabajo, no obstante los

---

<sup>123</sup> El Norte, Taltal. 3 de Febrero, 1921.

<sup>124</sup> LAGOS. *¡Viva la anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. P55

requerimientos para buscar empleo a un individuo se engarzan más bien en términos políticos (como lo es la no militancia en alguna organización, sindicato o partido) que en las capacidades de trabajo de los mismos. Esta iniciativa particular, además se preocupó especialmente de ayudar a la descompresión del malestar popular y evitar así la asociación de las personas con fines contestatarios con el fin de *“formar una consciencia de los deberes que incumbe al obrero, que debe estar alejado de elementos disolventes y anárquicos.”*<sup>125</sup> Cabe recalcar que esta iniciativa contó con amplio apoyo por parte de la oligarquía y la prensa oficial de la época, contando como aliado principalmente a El Mercurio: *“Al patrón le conviene que sus obreros trabajen contentos, porque así rinde más el trabajo y no sufre perturbaciones su industria. Al obrero le conviene que la industria produzca y prospere, porque así tiene expectativas de mejores salarios”*<sup>126</sup>. Volveremos sobre la Asociación General de Comerciantes en el capítulo 3.

Por último es necesario hacer referencia a organizaciones populares como lo son el grupo de estudios pedagógicos en Valparaíso y la lanchita de primeros auxilios. El primero de estos grupos centra un esfuerzo educativo con el fin de empoderar a los obreros y otórgales la instrucción necesaria para que pudiesen tener un pensamiento crítico frente a la coyuntura. En palabras de Lagos:

*“Desde luego, los anarquistas participaban de este discurso predominante, y si nos referimos las incidencias de estos sobre las escuelas nocturnas promovidas desde diversas entidades gremiales, el caso de las mancomunales resulta elocuente. Así por ejemplo, en el marco de la Mancomunal de Valparaíso, sus miembros (pertenecientes de diversas sociedades) habían organizado una escuela nocturna que funcionaba en el salón de esta organización. Esta actividad, desde luego, era complementada con toda una serie de otras actividades culturales,*

---

<sup>125</sup> YAÑEZ, *La intervención social...*, 2008. Óp. Cit. P185

<sup>126</sup> El Mercurio, Santiago. 13 de febrero, 1922

*que iban desde la conformación de una biblioteca, hasta las conferencias, veladas y salidas campestres organizadas en su seno”<sup>127</sup>*

En segundo lugar, vemos una respuesta a la crisis que se asocia netamente a una reacción de los individuos portuarios de Valparaíso quienes remiten una petición para disponer una lanchita de primeros auxilios, la cual se encontraría destinada a dar una atención de emergencia a las personas que sufriesen accidentes:

*“Como portavoz de todos los gremios marítimos de Valparaíso, me permito dirigirme respetuosamente a Vuestra Excelencia para solicitar a nombre de ellos y de esta Inspección Rejional de la Oficina del Trabajo, que Vuesta Excelencia se sirva favorecernos ordenando, si así lo estimara por conveniente, que el Ministerio de Marina, por medio de la Dirección Jeneral de la Armada de Valparaíso, pusiera a disposición de esta Oficina del Trabajo, una lanchita a vapor o gasolina que sirviera como Cruz Roja como también para el servicio de la oficina a mi cargo<sup>128</sup>”*

---

<sup>127</sup> LAGOS, Manuel. *Experiencias educativas y prácticas culturales anarquistas en Chile (1980-1927)*. Centro de Estudios Sociales “Inocencio Pellegrini Lombardozzi”, Santiago, 2013. P52

<sup>128</sup> ARNAD, Dtrab, 1921 V.72

### Capítulo 3: politización popular.

En este capítulo analizaremos la trayectoria política de las organizaciones sociales, sindicales y populares de Valparaíso durante la crisis de los años 1918-1922 con el fin de dar cuenta de las condiciones existentes antes y durante dicha crisis y la existencia de la influencia directa o indirecta de los planteamientos traídos al puerto por parte de los obreros pampinos. En tal sentido, es importante señalar ciertas problemáticas metodológicas que surgieron en nuestra investigación, las que, han sido constatadas además por otros autores<sup>129</sup>. De esta forma la mayor área de problema se enfoca especialmente en la ausencia de fuentes existentes que nos hablen del tamaño y la evolución de los sindicatos porteños.

Si bien, la Oficina del Trabajo se preocupó por la recopilación estadísticas de ciertas organizaciones obreras, dichas cifras no reflejaban la totalidad de las mismas, más bien hacen énfasis en las organizaciones de socorro mutuo inscritas legalmente<sup>130</sup>. De esta forma, los esfuerzos de Peter Deshazo para intentar esclarecer este punto son fundamentales<sup>131</sup>, pero no pueden ser tomados como absolutamente válidos. No obstante, las estadísticas sobre huelgas y *lock-outs* si fueron mejor documentados, no solo por la Oficina del Trabajo<sup>132</sup> sino que también por otras oficinas gubernamentales. El problema que aquí se presenta es en la sistematización de dicha información, ya que los resultados obtenidos por distintos autores no siempre son coincidentes entre sí<sup>133</sup>. Por último, vale mencionar las problemáticas relativas al uso de prensa obrera, ya que los

---

<sup>129</sup> Véase: DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P278; MATUS. *Crecimiento sin desarrollo...*,2012. Óp. Cit. Pp69-100; PINTO. *Desgarros y utopías...*,2007. P164; entre otros.

<sup>130</sup> Los volúmenes 38, 77 y 86 del fondo de la Dirección del Trabajo tienen por título “Estadísticas sobre sociedades obreras”, la metodología utilizada para la recopilación de estos datos fue el envío de un cuestionario a las sociedades legalmente inscritas, el cual muchas veces no era respondido, y por tanto la información es fragmentada y discontinua.

<sup>131</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P278

<sup>132</sup> Los volúmenes 16, 32 y 44 del fondo de la Dirección del Trabajo son específicamente estadísticas sobre huelgas y Lock-outs. La información contenida aquí es mayor relevancia, en tanto aportan datos sobre las causas, desarrollo y desenlaces; la cual ha sido sistematizada por Peter Deshazo en buena medida, tanto en el desarrollo de los capítulos como en los anexos estadísticos que incluye.

<sup>133</sup> PINTO. *Desgarros y utopías...*,2007. Óp. Cit. P164

rollos microfilmados por la Biblioteca Nacional tienden a ser desordenados, discontinuos y fragmentados, a pesar de ser bastante numerosos<sup>134</sup>.

### 3.1 Consideraciones previas

Como ya hemos dicho, la conformación laboral de Valparaíso es inseparable de su condición portuaria, siendo ésta el eje articulador de la mayor parte de las demandas y movilizaciones en Valparaíso. El recuerdo constante sobre el motín urbano de 1903,<sup>135</sup> configuró cierto tipo de cultura obrera propia, la cual está teñida inevitablemente con las influencias foráneas y pasajeras que llegaban en los vapores mercantes internacionales. Este hecho, según Claudio Veliz, sería determinante para comprender el desarrollo de ciertos hitos de gran importancia, los cuales tomarán forma en adelante, siendo uno de estos la huelga portuaria de 1921<sup>136</sup>.

Sin embargo, acorde a lo recopilado por Peter Deshazo, la evidencia muestra que las motivaciones sindicalistas –al menos el motor de la mayor parte de las personas que las componen– girarían en torno a la meta de mejorar sus condiciones laborales y/o salariales, cumpliendo el componente ideológico una función secundaria o menos preponderante:

*“Tanto comunistas como anarcosindicalistas lamentaban lo que consideraban la casi imposibilidad de implantar una convicción ideológica en la clase obrera urbana. Aseguraban que los trabajadores*

---

<sup>134</sup> DIAZ, José. *Militares y socialistas en los años veinte. Orígenes de una relación compleja*. Editorial Escritura Alternativa, Santiago, 2002. P67

<sup>135</sup> En una investigación previa, planteamos la necesidad de someter a revisión lo que se ha establecido sobre la huelga portuaria de 1903, ya que la visión tradicional tiende a confundir conceptualmente la ‘acción directa’ y el rol del anarquismo en los hechos. En tal sentido, proponemos que el estallido urbano tiene relación con la composición social y laboral propia de Valparaíso, en donde se conjugan elementos peónales con un incipiente proletariado portuario.

GARCIA, M.; INFANTE, B. & MUÑOZ, N. *La gran huelga portuaria en Valparaíso de 1903, practicas peónales y proletarias: ¿un híbrido social?.* Documento de trabajo. 14 de diciembre 2013.

<sup>136</sup> VELIZ. *Historia de la marina...*, 1961. Óp. Cit. P291

*chilenos podían ser movilizados fácilmente a través de palabras incendiarias, y que respondían voluntariamente a los dictados de los líderes sindicales, pero al mismo tiempo su entusiasmo se evaporaba tan rápido como aparecía. Las manifestaciones, reuniones o protestas podrían realizarse de manera relativamente fácil, pero pocos trabajadores expresaban interés en las actividades sindicales a largo plazo”<sup>137</sup>*

Es de esta manera, que debemos comprender el rol de los agitadores, y el porqué de los miedos de la elite con respecto a la penetración de personas extranjeras, cuya expresión máxima es la Ley de Residencia promulgada en 1918<sup>138</sup>.

### **3.2 Principales corrientes políticas populares en Valparaíso**

**“El concepto de lucha de clases es un concepto revolucionario que no puede en forma alguna avenirse con medios evolucionistas, legalitarios. Quien acepta la lucha de clases exige en vez de pedir”.**  
**José Santos González Vera, 1922<sup>139</sup>**

La opinión del historiador Hernán Ramírez Necochea pareciera ser exagerada, en tanto asume que los niveles de concientización ideológica del proletariado chileno son tan extendidos que el único paso posible y lógico es la constitución de grandes sindicatos y federaciones obreras, sin aportar datos que respalden dicha suposición<sup>140</sup>, y obviando a los sectores del proletariado que adscribían a las tendencias demócratas y conservadoras, así como la constitución de sindicatos *amarillos* o apatronados.

---

<sup>137</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. Pp297-298

<sup>138</sup> LAGOS. *¡Viva la anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. P180

<sup>139</sup> El Trabajo, Magallanes, 1922.

<sup>140</sup> RAMIREZ NECOCHEA. *Obras escogidas...*, 2007. Óp. Cit. P220

Volviendo a lo argumentado por Peter Deshazo, el movimiento político popular urbano se diferencia del minero nortino en su composición ideológica, siendo predominante en Valparaíso el anarquismo en general, y particularmente el anarcosindicalismo en el periodo analizado, lo que será retomado posteriormente. Vale decir que para esto se basa en la cantidad de adscritos a los consejos regionales de la Federación Obrera de Chile (FOCh), y su cálculo arroja la cantidad de 5 mil miembros entre Valparaíso y Viña del Mar, para el año 1919<sup>141</sup>, mientras la cantidad de Consejos caía a 5 en la provincia de Valparaíso dos años más tarde, mientras el anarcosindicalismo *Wobblie* cobraba mayor vigor.<sup>142</sup>

En tal sentido, vale recordar el giro estratégico de la FOCh, el año 1919, dejando de lado su mutualismo inicial, y tornando la táctica hacia la abolición del régimen capitalista<sup>143</sup>, al ser penetrada por elementos socialistas. Desde 1917, en su Segunda Convención, desarrollada en Valparaíso, se acuerda ampliar su estrecha influencia más allá de los gremios ferroviarios, hacia una organización nacional sin distinción de oficios, es así como en Valparaíso se unirán los obreros de la Compañía Chilena de Tabacos, sombrereros, telégrafos estatales y gremios textiles principalmente femeninos. Según Manuel Lagos: *“Habría incidido en la radicalización de esta organización la dinámica acción en su interior de elementos socialistas, como el caso del ex ácrata Luis A. González, aunque su composición interna siempre fue muy diversa. Como señalábamos al comienzo, heterogeneidad de elementos militaban en la FOCH, siendo el marxismo aún poco conocido y cultivado en sus Consejos, según palabras del propio Lafertte”*<sup>144</sup>. Dicha radicalización es observable en tanto cambios en los métodos de lucha: *“Hay que recordar que en 1917 la segunda Convención de la FOCH había aprobado unos estatutos que en una de sus partes aceptaba el arbitraje como medio de*

---

<sup>141</sup> MANCILLA, Arturo. *Libertarios, federados, asalariados. El movimiento popular chileno 1917-1928*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 1996.155h P54

<sup>142</sup> DESHAZO. *Trabajadores Urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P280

<sup>143</sup> JOBET. *Ensayo critico...*, 1955. Óp. Cit. Pp-144-145

<sup>144</sup> LAGOS. *¡Viva la anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. Pp178-179



*solución de conflictos. Y en su tercera Convención de 1919 se reconoce la huelga como método de lucha, pero solo después de que se agotaran todos los mecanismos de negociación”<sup>145</sup>.*

Siguiendo lo planteado por Sergio Grez, hay puntos importantes en la diferenciación entre socialistas, demócratas y anarquistas:

*“Si bien demócratas, socialistas y anarquistas compartían muchos puntos de un ideario ilustrado de regeneración popular, solo los ácratas pensaban que la realización de ese proyecto pasaba por una ruptura revolucionaria que implicaba la destrucción inmediata del Estado y su remplazo por los productores organizados. Los demócratas y socialistas, en cambio, con matices, aceptaban las instituciones representativas, se proponían reformarlas y para ello aspiraban a conquistas –mediante la combinación de luchas sociales y electorales – espacios en el Parlamento y en los municipios desde los cuales legislar y adoptar medidas a favor de los trabajadores. Sus organizaciones partidarias, prensa y métodos de luchas fraccionales (a menudo alejadas de los principios y más motivadas por ambiciones de grupos que en su seno se disputaban cuotas de poder), la alteración de los ritmos de la vida partidaria en función de la cercanía o lejanía de contiendas electorales y el caudillismo personalista, caracterizaban frecuentemente a las agrupaciones demócratas y socialistas”<sup>146</sup>*

En tal sentido es que la práctica de la *acción directa*, en tanto estrategia de actuar político, es reivindicada por los ácratas; comprender dicha táctica como sinónimo de violencia política, acciones luditas o motines urbanos, es reducir la riqueza interpretativa del concepto, e interpretarlo bajo las categorías morales de la elite chilena de principios

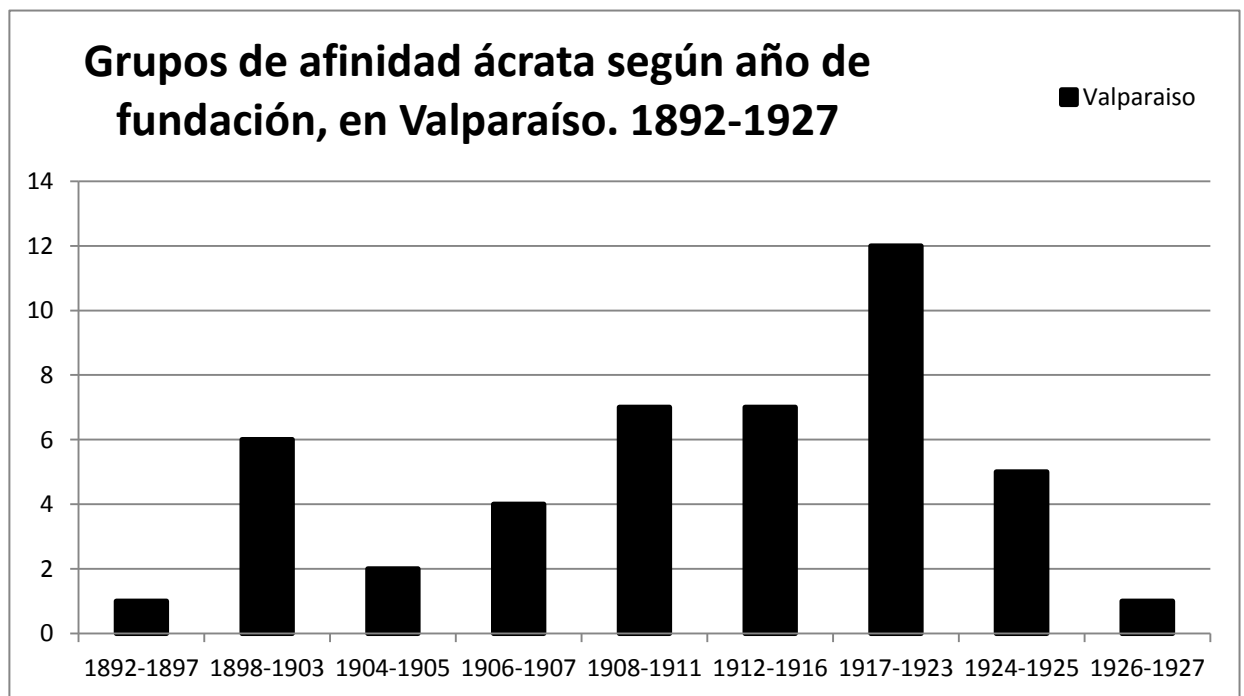
---

<sup>145</sup> YAÑEZ. “El proyecto laboral...”, 2001. Óp. Cit. P256

<sup>146</sup> GREZ, Sergio. *Los anarquistas y el movimiento obrero, la alborada de ‘la Idea’ en Chile, 1893-1915*. LOM ediciones, Santiago, 2007. P184

de siglo, “...Basta solo con recordar los escritos de Malatesta, Fabri o Tolstoi, para desmitificar aquel prejuicio. Así, la ‘acción directa’ podríamos caracterizarla como una postura crítica a la intervención de terceros en asuntos comunitarios, incentivando, en cambio, a las personas de la comunidad para controlar la administración de su localidad”<sup>147</sup>. De esta manera es fácil comprender que el accionar político del anarquismo chileno comprende gran diversidad y complejidad interna, la cual comenzaría a cristalizarse en organizaciones cada vez mayores y estructuradas a partir de 1917.<sup>148</sup>

Gráfico N° 7



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Lagos, 2013. Pp158-164

<sup>147</sup> ALLENDE, Sebastián. *Entre zapatos, libros y serruchos, Anarquismo y Anarcosindicalismo en Chile 1920-1955*. Autoedición, Santiago, 2013. Pp44-45

<sup>148</sup> LAGOS. *¡Viva la Anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. P110

El gráfico número 7 da cuenta de la evolución de los grupos de afinidad anarquista, ya sean centros de estudios, compañías teatrales, ateneos, bibliotecas, escuelas nocturnas, entre otras expresiones. Es por la diversidad cultural propia del anarquismo que algunas figuras destacadas de la intelectualidad proletaria joven, la *generación del veinte*, son atraídas a sus filas, entre los más destacados están Manuel Rojas, José Santos Gonzales Vera y José Domingo Gómez Rojas. La tabla número 4 muestra las organizaciones fundadas en Valparaíso durante 1917 y 1922

Tabla N° 4

Grupos de afinidad ácrata de Valparaíso según año de fundación, 1917-1921.	
Nombre	Año
Agrupación naturista de propaganda vegetariana	1917
Centro Luz i Amor	1917
Centro de Estudios Sociales Luz i Vida	1917
Centro Arte Revolucionario	1918
Centro de Estudios Sociales Pietro Gori	1918
Grupo "Nuevas Generaciones"	1919
Ateneo de la Juventud Obrera	1919
Grupo Gulai Pole	1919
Ateneo Obrero	1920
Grupo Claridad de Valparaíso	1921

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Lagos, 2013. Pp158-164

Estos espacios se constituían como un foco de difusión teórica, pero también, y por sobre todo, como espacios de sociabilidad y camaradería. El rol preponderante, por tanto, es el de constituirse como un catalizador de la redes de solidaridad popular, dotando de contenido político la práctica pedagogía en tanto eje fundamental de la difusión ideológica y la autopercepción popular<sup>149</sup>, cabe el recordar que esta táctica en

<sup>149</sup> Véase: LAGOS. *Experiencias educativas...*, 2013. Óp. Cit.

ningún caso puede entenderse como exclusivamente anarquista, sino que era común en el seno del movimiento obrero.

Todo pareciera indicar, que la evolución del anarcosindicalismo se da en la misma manera que los espacios de sociabilidad ácrata, en el sentido el proceso de transformación de las aisladas Sociedades de Resistencia, características del periodo anterior, irá produciendo federaciones más grandes, como la Federación de Zapateros, la reorganización de la Federación de Obreros de Imprenta, la Unión de Resistencia de Estucadores, entre otras<sup>150</sup>. Este proceso decanta en la fundación de la sección chilena de la Industrial Workers of The World (IWW) –Trabajadores Industriales del Mundo- el año 1919, a la cual se unen variados sindicatos, principalmente portuarios, lo que analizaremos más adelante.

El sindicalismo ácrata puede entenderse, según José Santos González en su texto *La posición de los anarquistas en el sindicato*, como:

*“...un procedimiento para operar la transformación económica de la sociedad, para suprimir el régimen del salario, para destruir la situación privilegiada de los que explotan la producción. El sindicalismo no reconoce derechos más que a los productores, sean estos manuales o intelectuales.”<sup>151</sup>*

Sin embargo, el sindicalismo estaba teñido por una diversidad de concepciones y sensibilidades políticas, de las cuales el anarquismo era una de sus partes. Entre socialistas, demócratas, anarquistas y conservadores, también se movía el sindicalismo apartidista, cuya confianza en el potencial de la acción sindical indicaba que las condiciones laborales y salariales mejorarían sustancialmente únicamente mediante este

---

<sup>150</sup> LAGOS, *¡Viva la Anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. P110

<sup>151</sup> Claridad, Santiago. 9 de septiembre, 1922

método de lucha, sin una necesidad de proyección política mayor. La diferencia fundamental en términos tácticos, entre anarcosindicalistas y el resto, tiene relación con el rol jugado por el Estado, ya que sólo éste rechazaba la intervención y conciliación del Estado en los conflictos entre ‘Capital-Trabajo’. Si bien para la huelga portuaria de 1921, la IWW acepta el arbitraje, es solo luego de grandes discusiones y el agotamiento de otras formas de lucha<sup>152</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, es fácil comprender que las opiniones de Luis Vitale, Julio Cesar Jobet, Herman Ramírez Necochea, entre otros representantes de la historiografía marxista clásica, no son más que frases que carecen de sustento empírico, tendientes a ocultar o relativizar el rol del anarquismo en la conformación del movimiento e ideario obrero de principios del siglo XX, tildando a los anarquistas como “*Elementos pseudo-revolucionarios animados de infantil ultraizquierdismo...*”<sup>153</sup>, cuya influencia alcanzó solo a “*...ciertos sectores obreros*”<sup>154</sup>, dado que “*El anarquismo encontró en Chile más obstáculos para desarrollarse que en otros países de América Latina, porque tuvo que enfrentar una fuerte tendencia de inspiración marxista desde principios de siglo*”<sup>155</sup>

### **3.3 La Federación Obrera de Chile y la Unión Local de la Industrial Workers of the World en Valparaíso.**

Si bien en el apartado anterior hemos enunciado la importante implicancia de ambas organizaciones – La Federación Obrera de Chile y la Industrial Workers of The World-, para poder comprender a cabalidad su función, hemos decidido detenernos en la conformación de las mismas, para dar paso hacia la evolución histórica del movimiento político en Valparaíso, y de esta forma, tener una visión más acabada de la temática que

---

<sup>152</sup> 2º convención de la I.W.W. 16,17 y 18 de mayo, 1921. ARNAD, Dtrab. V73

<sup>153</sup> NECOCHEA. *Obras escogidas...*, 2007 Óp. Cit. P227

<sup>154</sup> JOBET. *Ensayo critico...*, 1955. Óp. Cit. P154

<sup>155</sup> VITALE, Luis. *Interpretación marxista de la Historia de Chile V.III, Tomo 5 y 6*. LOM ediciones, Santiago, 2011. P164

hemos presentado en este capítulo a la hora de considerar las funciones e influencias de las mismas en un contexto más amplio.

### 3.3.1 la Federación Obrera de Chile en Valparaíso.

**La Federación Obrera de Chile... levanta su bandera,  
en la que inscribe estos dos axiomas:  
*La unión hace la fuerza y la emancipación de los trabajadores  
debe ser obra de los trabajadores mismos.*  
Declaración de Principios FOCh, 1921.**

La Federación Obrera de Chile es fundada en Santiago, corriendo el año 1909, ligada con sectores del Partido Conservador, bajo la dirección de Pablo Marin Pinuer, abogado y simpatizante de aquel partido. Como decíamos antes, hasta 1917 se concentró en torno a los obreros de la Empresa de Ferrocarriles del Estado, particularmente los obreros de maestranza. De raigambre mutualista en sus inicios, sus tácticas giraban en torno a la gestión de los recursos económicos propios, cuya finalidad era la “defensa de la integridad física del asociado”<sup>156</sup>

Para el año 1911 la FOCh adquiere personalidad jurídica, siendo reconocida por el Estado, cuya tibia intención de arbitraje se expresa en sus estatutos originales bajo la fórmula: “*Artículo 3.B. Tratar de intervenir amistosamente en los desacuerdos que se produzcan entre obreros y patronos, siempre que la causa sea justificada*”<sup>157</sup>. Por esa misma fecha, contaba con unos 2500 obreros asociados, siendo el eje central las ciudades de Santiago y Valparaíso, con 800 y 830 miembros, respectivamente, 5 años después las cifras arrojarían una cantidad bastante menor, solo 600 miembros entre ambas ciudades.<sup>158</sup>

---

<sup>156</sup> MELLADO, Vicente. *Del Consejo Federal al Sindicato Legal: La Federación Obrera de Chile (FOCh) y el inicio de la transición a un sistema moderno de relaciones laborales (1919 - 1927)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 2013. 131h P30

<sup>157</sup> PONCE, Homero. *Historia del Movimiento Asociativo Laboral Chileno*. Editorial Alba. Santiago, 1986. P47

<sup>158</sup> DESHAZO. *Trabajadores Urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P196

Entre 1909 y 1916, la FOCh se mantendría de esta manera, según Carlos Alberto Martínez, Secretario General a partir de 1923, esto se explicaría debido a que Marin Pinuer habría encontrado un lucrativo negocio en la gestión de fondos<sup>159</sup>. La federación comenzaría a ser penetrada por socialistas alrededor del año 1915 en Valparaíso, sin embargo, es a partir de 1917, en la II Convención de la Federación celebrada en este puerto, que se reflejaría el acierto de Recabarren, al conquistar la federación con mayor número de adherentes<sup>160</sup>, y desde allí cambiar sus contenidos, dotándolos de un discurso socialista, para en 1919, durante la siguiente convención, alejarse de la tradición mutualista, imprimiendo de contenido revolucionario al discurso de la organización, siendo un eje fundamental de la política fochista la aspiración a lograr y crear una legislación laboral favorable a los trabajadores<sup>161</sup>, como hemos intentado explicar en el capítulo anterior.

Superando el mutualismo característico hasta entonces, la FOCh, pasaría a ponerse a la vanguardia del movimiento obrero a nivel nacional, ampliando su margen de acción a otros sindicatos y áreas productivas, al igual que otras organizaciones importantes de la época, como la Federación de la Clase Media, el POS y la I.W.W. entre otras de menor relevancia<sup>162</sup>. La característica particular de la FOCh fue la combinación de la gestión mutualista de los fondos aportados por los obreros junto a las acciones de resistencia y la aceptación de la huelga como estrategia de acción política válida.

Sin embargo, y a pesar de su importancia, vale decir que su fuerza numérica en Valparaíso es bastante débil. Ya decíamos que el año 1919 DeShazo estima en 5 mil sus miembros entre Santiago y Valparaíso, a pesar de las dificultades para establecer un

---

<sup>159</sup> Revista Bases, noviembre de 1937, N° 2, año I. Citado por: MELLADO. *Del Consejo Federal...*, 2013. Óp. Cit. P30

<sup>160</sup> “...para esa fecha, la FOCh era la central sindical más importante del país, con una cantidad de 4.500 asociados distribuidos en 19 consejos federales.”

MELLADO. *Del Consejo Federal...*, 2013. Óp. Cit. P35

<sup>161</sup> GREZ. *El escarpado camino...*, 2001. Óp. Cit. P150

<sup>162</sup> ESPINOZA. *Para una historia...*, 1988. Óp. Cit. P52

numero claro, la información aportada indicaría que las zonas mineras, tanto del norte como del sur del país concentrarían la mayor cantidad de afiliados<sup>163</sup>. Según el periódico de la Federación, La Comuna de Viña del Mar, en Valparaíso el año 1920 funcionaban solo 8 consejos, para ir decayendo a 5 el año siguiente<sup>164</sup>, lo cual es explicado por Isabel Torres de la siguiente manera al referirse al proletariado minero:

*“No se trataba de una clase obrera en formación surgida en el interior de la ciudad, donde podría haber existido un espacio de relaciones inter clases, por el contrario, se trataba de una clase obrera cuya forma de asentamiento la hacía vivir casi sin contacto con otros grupos u organizaciones de naturaleza diversa.”*<sup>165</sup>

Siguiendo esta lógica, podríamos comprender la poca implementación factual del ideario fochista en el puerto de Valparaíso, en donde existiría un matiz organizacional más cercano al mundo laboral industrial que al minero, lo que no quiere decir, que a nivel nacional y en otros ámbitos de acción, la Federación puede ser calificada como la de mayor éxito a la hora de unir a trabajadores de diversa índole.

Para sintetizar lo anteriormente dicho, es necesario comprender que la táctica sindical de la FOCh propiciaba la intervención entre los desacuerdos y conflictos entre capital-trabajo, aceptando la mediación Estatal, pero a la vez proponiendo la creación de tribunales arbitrales en que estuvieran representados los intereses obreros<sup>166</sup>, la identificación de esta estrategia está en concreta relación con el ideario del Partido Obrero Socialista, que, como sabemos, es la antesala del Partido Comunista de Chile. De

---

<sup>163</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P281

<sup>164</sup> *Ibíd.* P224

<sup>165</sup> TORRES. *El imaginario de las elites...*, 2010. Óp. Cit. P42

<sup>166</sup> JOBET. *Ensayo critico...*, 1955. Óp. Cit. P144



esta manera no es sorprendente la preocupación del Estado en torno a la circulación de folletería relacionada con la 3ª Internacional Comunista el año 1921<sup>167</sup>.

### 3.3.2 Los “*Trabajadores Industriales del Mundo*” en Valparaíso.

**“La Unión Local de la I.W.W. de Valparaíso, declara:  
1° que es una institución libre e independiente  
de los partidos políticos...  
2° que no tiene ninguna relación,  
ni las contraerá con ningún gobierno...  
3° Que moralmente está contra el principio  
de autoridad y de propiedad por ser estas  
las bases del régimen de explotación.”<sup>168</sup>**

Hasta este momento, hemos caracterizado las bases organizativas de la I.W.W. como adscritas a un corte anarcosindicalista, si bien podría sonar cercano a la realidad, es necesario mencionar que diversos grupos anarquista criticaron a esta organización y en diversas oportunidades se opusieron a ella. Este hecho debiese ser comprendido desde la misma divergencia en las concepciones dentro del movimiento anarquista. No obstante, la misma I.W.W. muchas veces se define a sí misma como opuesta al anarquismo, sindicándose como una organización más bien sindicalista, producto de las diferentes concepciones ideológicas que se presentaban en su interior. En síntesis, el movimiento anarquista no necesariamente se identificaba con la I.W.W. y viceversa.

Como ya hemos dicho, el sindicalismo de Valparaíso se relaciona directamente con su condición de puerto, en tal sentido, las experiencias más ricas de organización y movilización social, tienen relación con la economía portuaria. En tal dirección es que comprendemos la magnitud y la importancia de las huelgas portuarias, siendo la más recordada la del año 1903. Varios años pasaron antes de los primeros éxitos organizativos de los obreros portuarios, más allá de las *Resistencias* aisladas.

---

<sup>167</sup> ARNAD, Mint. 1922, V5764.

<sup>168</sup> La Voz del Mar, Valparaíso. Octubre, 1924

Si buscamos establecer los antecedentes que explicarían el éxito de la organización wobbly, debemos recordar que ésta no se presenta como un primer intento de agrupar a los obreros portuarios. En este sentido, la Federación Obrera Regional de Chile (FORCh) y el Sindicato de Estibadores y Pescadores son ejemplos de organizaciones que anteceden a la I.W.W. *“En 1918, los pescadores formaron un nuevo grupo semimutualista, la Federación de Gente de Mar, y los lancheros y estibadores se acercaron cada vez más al sindicato regional de la IWW, establecido ese mismo año por Juan O. Chamorro en Valparaíso”*<sup>169</sup>.

El atractivo de la organización industrial propuesta por la I.W.W. tenía un sentido más bien cercano para los líderes portuarios debido a que dicha propuesta, basada en ramas industriales, se mostraba más favorable para establecer un control efectivo sobre las condiciones laborales que eran ofrecidas por los patrones portuarios. Según Mario Araya, también es posible establecer una relación directa con una reacción ante la política impulsada por el gobierno:

*“...el Estado había ordenado ejercer un control efectivo sobre los trabajadores marítimos, a través de la fotografía forzosa para la identificación. Los trabajadores sabían que esta ley permitiría un excesivo control del Gobierno y de los empleadores, quienes utilizarían este recurso para limitar la contratación de mano de obra sindicalizada y para despedir a los agitadores de sus faenas”*.<sup>170</sup>

En tal dirección es que La Sociedad de Estibadores y Gente de Mar (SEGM) se pondría a la cabeza del movimiento, estableciendo vínculos y movilizand o diversas organizaciones a lo largo del país. Continuando con Araya, su análisis indicaría que

---

<sup>169</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007 Óp. Cit. P221

<sup>170</sup> ARAYA, Mario. *Los Wobblies criollos. Fundación e ideología en la región chilena de la Industrial Workers of the World – IWW (1919-1927)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Santiago, Chile, Universidad ARCIS, 2008. 138h P21

desde esta temprana época, ya se extendían las ideas relacionadas con el sindicalismo industrial de la I.W.W. analizando ciertas referencias retóricas propias de los wobblies, ya presentes en los discursos y panfletos de la SEGM<sup>171</sup>.

Para el año 1918, ya desaparecida la FORCh y la SEGM, los sindicatos portuarios chilenos comenzaron a ser atraídos por las ideas wobblies provenientes de los vapores norteamericanos. La acción propagandista de los norteamericanos no había pasado desapercibida por el Gobierno, y las notas enviadas al Intendente de Valparaíso comenzarían a multiplicarse.

*“Pidieron los oradores la unificación de las sociedades obreras que, a su juicio, debían unirse, en globo a la asociación obrera denominada I.W.W. de EEUU”<sup>172</sup>*

Así mismo, el seguimiento realizado por El Mercurio de Valparaíso ante la noticia de la llegada de 8 obreros expulsados desde Australia, en la misma fecha que la nota anterior, evidenciaba aún más el ideario de la elite, preocupada por la infiltración de individuos extranjeros que pudiesen contaminar al pueblo con ideas revolucionarias. Vale recordar que este año también es cuando se aprueba la *Ley de Residencia*, facultando al Estado para expulsar extranjeros considerados peligrosos para el país<sup>173</sup>.

*“Al dar cuenta del arribo de estos individuos, hacíamos ver la conveniencia de que se dictaran medidas tendientes a evitar la invasión de nuestro país por elementos repudiados por otras naciones y que*

---

<sup>171</sup> *Ibíd.* P25

<sup>172</sup> 24 de agosto, 1918. Archivo Histórico Nacional (AHN de ahora en adelante), Fondo de Intendencia de Valparaíso (IntVal de ahora en adelante). V.1395

<sup>173</sup> A contar de este año, hemos encontrado diversas informaciones en el Fondo del Ministerio del Interior. Quizás quienes generaban mayores resquemores en el gobierno eran los rusos, quienes fueron sistemáticamente seguidos por las autoridades, tal como lo revela el Volumen 5193 del Ministerio de Interior.

*encuentran aquí la más completa libertad de acción, aun cuando esta sea contraria a la moralidad o a la tranquilidad pública”*<sup>174</sup>

Más tarde volveremos sobre la persecución a la I.W.W. por parte del gobierno, una vez establecida y probada su eficacia en términos de tácticas. Sin embargo, antes de continuar, vale recordar las notas periodísticas de *El Surco*<sup>175</sup>, informando sobre las persecuciones y montajes por parte del gobierno de EE.UU. a la I.W.W. de ese país, irónico recordatorio de lo que sucedería más tarde en Chile.

Volviendo a un punto anterior, la influencia de los norteamericanos de la “Marine Transport Workers Industrial Union” será fundamental para el establecimiento de su filial chilena el año 1918, en la cual Juan Chamorro fue un pilar fundamental<sup>176</sup>. A pesar de ser reconocida inmediatamente como parte de la I.W.W., esta no tuvo una relación directa en términos de financiamiento ni formación, sino que esta acción responde al ideario wobbly, cuya meta final era el establecimiento de un sindicato global. “*Otras sedes de Trabajadores del Transporte Marítimo brotaron en Antofagasta e Iquique y, en diciembre de 1919, se realizó en Santiago una convención nacional que estableció formalmente la IWW en Chile. Entre 1919 y 1927, la IWW fundó sedes sindicales en 19 ciudades de Chile, pero pocas de estas funcionaron por más de uno o dos años.*”<sup>177</sup> De esta manera, la I.W.W. remplazaría, o absorbería, parcialmente a las Sociedades de Resistencia de los estibadores, lancheros, estucadores y pintores, remplazándolos por sindicatos, divididos en departamentos industriales marítimos y de la construcción.

---

<sup>174</sup> “*Los ocho deportados de Australia y su presencia en Chile*”, El Mercurio, Valparaíso. 24 de agosto, 1918.

<sup>175</sup> 15 de abril 1918; 21 de Noviembre 1919; 1 de Diciembre 1919. El Surco, Iquique. Citado por: ARAYA. *Los Wobblies criollos...*, Óp. Cit. P38

<sup>176</sup> ALLENDE. *Entre zapatos, libros...*, 2013. Óp. Cit. Pp51-52

<sup>177</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P225

En términos numéricos, según Arturo Mancilla, la I.W.W. llegó a agrupar a 9 mil obreros en Valparaíso y otros 3 mil en Santiago, más un número indeterminado de simpatizantes y adherentes que se movilizaban en solidaridad en los momentos de mayor algidez<sup>178</sup>, cuestión alejada nuevamente de las estimaciones de Ramírez Necochea, que sin aportar datos se limita a referirse a un “...reducido número de obreros”<sup>179</sup>. Mientras que DeShazo establece el número en un máximo de 15 mil obreros asociados en julio de 1921, para luego decaer a 3 mil a fines de 1922, “...cifra que, por cierto, supera el tamaño de la FOCh en Santiago en esos mismos años”<sup>180</sup>. Según el diario *La Nación*, la I.W.W., tenía 2 mil miembros activos, y otros diez mil aliados en 1920<sup>181</sup>.

Independientemente del número exacto de afiliados a la I.W.W., su estrategia de difusión no solo tenía que ver con el actuar sindical, sino que también, al igual que otras expresiones del sindicalismo de esta época, es a través de los espacios de sociabilidad anarquista, en este caso específico el cuadro filo dramático *Luz i Vida*, y el *Hogar Común*, se ligan directamente con la I.W.W.<sup>182</sup> Es más, en el marco de una alianza estratégica de defensa mutua entre la I.W.W. y la FOCh entre 1921 y 1922, era común ver en el periódico *Federación Obrera* anuncios de ambas organizaciones invitando a diversas actividades culturales organizadas en conjunto<sup>183</sup>.

Si bien más adelante desarrollaremos a cabalidad la huelga portuaria de 1921, es necesario remitirse a ella para explicar parte de las tácticas utilizadas por la I.W.W. En esa dirección, es necesario comprender la acción directa y la huelga como base estratégica para conseguir sus demandas.

---

<sup>178</sup> MANCILLA. *Libertarios, federados, asalariados...*, 1996. Óp. Cit. P54

<sup>179</sup> RAMÍREZ NECOCHEA. *Obras escogidas...*, 2007. Óp. Cit. P227

<sup>180</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P285

<sup>181</sup> *La Nación*, Santiago. 7 de noviembre, 1920.

<sup>182</sup> LAGOS. *¡Viva la anarquía!...*, 2014. Óp. Cit. P187

<sup>183</sup> *Ibíd.* P179

*“Es de advertir que la I.W.W., por principios ideológicos y con fines materiales, ha establecido, desde tiempo atrás en este puerto, un sistema de huelgas periódicas, paros cortos, boicots, etc., cuyo único objeto (según confesión de ellos mismos) es la de concluir con los odeados (sic) capitalistas a corto plazo.”*<sup>184</sup>

Estas huelgas periódicas tenían por finalidad el conseguir concesiones inmediatas de cada casa comercial, aislando a los patrones uno a uno, evitando así posibles repercusiones y persecuciones a sus miembros. De esta manera *“en 1920-1921, la fuerza de los trabajadores en los muelles del puerto, llegó a su punto máximo cuando la Gente de Mar y la IWW establecieron un alto grado de control laboral sobre el trabajo en la bahía”*<sup>185</sup>. Así mismo, debido a sus concepciones ideológicas, evitarían el arbitraje ofrecido por el gobierno, al menos en una primera instancia.

*“Es de advertir que este Gremio está dentro de la Asociación de la I.W.W. y estos por sus estatutos desconocen la INJERENCIA DEL GOBIERNO y los medios de arbitraje para entrar a dirimir sus diferencias con los patrones”*<sup>186</sup>

Si bien esta táctica funcionó y probó ser muy efectiva en un inicio, el agotamiento se produjo en relación a la reacción patronal, es ese sentido, que encontramos algunas informaciones denunciando las amenazas de la I.W.W. a las agencias marítimas y las casas comerciales<sup>187</sup>. La contraofensiva propiamente tal será estudiada más adelante.

---

<sup>184</sup> 18 de mayo, 1921. ARNAD, Dtrab. V74

<sup>185</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007 Óp. Cit. Pp221-222

<sup>186</sup> 21 de abril, 1921. ARNAD, Dtrab. V74

<sup>187</sup> 16 de junio, 1921. ARNAD, Dtrab V72

### 3.4 Evolución histórica del movimiento social y político de Valparaíso previo a la crisis de 1918-1922

Antes de desarrollar la coyuntura política de la crisis propiamente tal, consideramos preciso hablar de las tácticas y estrategias -así como su evolución en el tiempo- de las políticas desarrolladas por el movimiento popular en Valparaíso. En tal sentido, el análisis realizado por Peter DeShazo, nuevamente, es fundamental. Para no redundar en la información ya entregada, hemos intentado resumir bastante este punto.

En el periodo que precede a nuestro análisis, a nivel general en Valparaíso, la mayor parte de las huelgas fueron iniciadas por las llamadas Sociedades de Resistencia, las cuales se caracterizaban por la utilización de la huelga y la acción directa como dinámica de acción, en tal sentido es que se diferencian de sobre manera con la mayor parte de las organizaciones mutualistas. Vale decir que estas Sociedades de Resistencia, en su conjunto, se resistían –valga la redundancia- a ser reconocidas legalmente por el Estado<sup>188</sup>. Considerando la dinámica propia de Valparaíso, consideremos que: *“Tradicionalmente, los trabajadores marítimos de Valparaíso habían sido más agresivos y a favor de la huelga que otros trabajadores mutualistas”*<sup>189</sup>, siendo una de las más combativas en este periodo la SEGM.

A pesar de que la huelga por solidaridad también fue un método utilizado a lo largo de todo este periodo<sup>190</sup>, la mayor parte de la actividad huelguística tiene relación con la obtención de mejoras salariales y/o en las condiciones laborales. En esta dirección, es que la huelga más importante del periodo previo a 1918 en Valparaíso es la Huelga General de 1913, la cual fue guiada por cierto tipo de organización centralizada y peticiones en conjunto, lo que sería novedoso, de esta manera es que las relativamente

---

<sup>188</sup> ARNAD, Dtrab. V16

<sup>189</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P197

<sup>190</sup> GONZALEZ, José Santos. *Los anarquistas y otros escritos*. Editorial Eleuterio, Santiago, 2012. P41

pequeñas Sociedades de Resistencia comenzarían a cristalizar en organizaciones más complejas, como ya hemos dicho<sup>191</sup>.

Sin embargo, la sindicalización, continuando con lo argumentado por DeShazo, dependía en cierta medida de la coyuntura económica nacional, en ese sentido, la depresión de 1914-1915 implicó un doble desafío para los obreros porteños. Por una parte avivó el ímpetu sindical, con el fin de obtener ciertas garantías de estabilidad laboral para los afiliados, cuestión que ante la ausencia de una legislación social se tornaba imperiosa. Por otra parte, también significó que los patronos disponían de una mayor cantidad de mano de obra cesante disponible para prescindir de los sindicalistas. En tal sentido, la reacción inmediata de los trabajadores fue una serie de *reuniones de protesta*, a la vez organizadas y espontáneas<sup>192</sup>. En ese sentido, el episodio descrito por DeShazo es posible de comprender como representativo de esta época:

*“La noche del 1 de diciembre [de 1914], los sindicatos y líderes políticos llamaron a otra reunión de protesta que termino en violencia. En lo que los anarquistas llamaron un ‘inconsciente acto de rebelión’, una multitud de porteños de clase obrera destruyo u quemó tranvías en el centro de Valparaíso, lanzó rocas a los vidrios de bancos y establecimientos comerciales y comenzó los saqueos.”*<sup>193</sup>

Como dijimos anteriormente, solo un reducido número de sindicalistas parecían estar convencidos ideológicamente, mientras que un mayor número de obreros recurría al sindicato en tanto percibían las ventajas de ser parte de una organización laboral, como el mejoramiento de sus condiciones laborales, reducción de horas de trabajo y aumento salarial. Este tipo de dinámica, a pesar de no ser la idónea para las organizaciones que se reconocían adherentes a alguna ideología política, no

---

<sup>191</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007 Óp. Cit. P203

<sup>192</sup> *Ibíd.* Pp193-214

<sup>193</sup> *Ibíd.* P212



necesariamente era negativa para el conjunto de los obreros, ya que de todas maneras fomentó la *Conciencia de Clase*<sup>194</sup>.

### 3.5 Valparaíso en la crisis social 1918-1922

**Ante la carestía de la vida:**

**¡A la calle! ¡A la calle proletarios! ¡Con nuestras miserias, con nuestros dolores; fuera del taller y del conventillo! ¡A la calle con nuestras protestas, con nuestros puños en alto amenazadores, haciendo tribuna en cualquier sitio, argumentando, ilustrando con nuestras miserias y dolores, incitando a todos los miserables a conquistar un amplio y cómodo derecho a la vida, en el comunismo anarquico compañeros!**  
**Luis Armando Triviño, Septiembre 1919<sup>195</sup>**

Ya habiendo realizado una caracterización general del periodo previo, es que podemos entrar de lleno a la coyuntura política de la crisis posterior a la Gran Guerra en Valparaíso. En esa dirección, es que la herencia fundamental del periodo inmediatamente anterior tiene relación con las lecciones aprendidas en términos organizativos. Hemos dicho que este periodo se caracterizó por una complejización de las organizaciones obreras a nivel general, tendiente al agrupamiento, o absorción en algunos caso, de los sindicatos y federaciones en organizaciones mayores que muchas veces comprendían a más de una ciudad o región, tal como la I.W.W. o la Federación de Zapateros y Aparadoras (FZA). Sin embargo, según Peter DeShazo:

*“El estímulo adicional para la sindicalización provino de la reducción salarial de 1914-1915 y del aumento en el costo de la vida entre 1916-1917. Desde 1914, los trabajadores habían sufrido la dolorosa caída de sus salarios reales, y estaban dispuestos a tomar la ofensiva para restaurar y mejorar su escala de pagos anterior a la depresión. A comienzos de 1917, los empleadores dejaron de contar con el gran*

---

<sup>194</sup> PINTO. *Desgarros y utopías...*, 2007. Óp. Cit. P154

<sup>195</sup> TRIVIÑO, Luis Armando. *Arengas*. Editorial Lux, Santiago, 1923. Citado por: MUÑOZ, Víctor. *Armando Triviño: Wobblie. Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte. Vida y escritos de un libertario criollo*. Quimantu, Santiago, 2009.

*número de desempleados para amenazar la actividad sindicalista. Así, los trabajadores aprovecharon su mejorada posición negociadora para desencadenar una ola de huelgas entre 1917 y 1920... ”<sup>196</sup>*

Este impulso se suma a las noticias de la Revolución Rusa, que dividió las opiniones de los sectores más ideologizados del movimiento obrero. José Santos González narra cómo fue recibida la noticia para los anarquistas:

*“De repente vino el anuncio de que en Rusia se había producido la revolución social. Produjose un estado de anhelo y excitación. El pueblo recibió la nueva casi delirante, pero los anarquistas tenían sus reservas. Fiolín apareció una vez más en Santiago. La revolución rusa le había conmovido hasta las entrañas y venía a crearle ambiente. Los ácratas rechazaron su invitación a fraternizar con los bolcheviques. Odiaban la autoridad, detestaban al Estado y no querían ninguna dictadura, por transitoria que fuese y aunque se ejerciera en nombre del proletariado. Aceptaban el comunismo, pero no el control de las opiniones. Triviño fue su más ardiente impugnador. En otros países ocurrió algo semejante Sacha Kropotkin, la hija del filósofo del anarquismo, abandono a su marido cuando advirtió que este se inclinó al comunismo dictatorial. Fiolín, muy triste, partió a Mendoza, en donde siguió de periodista. No volvimos a tener noticias suyas. Al parecer, falleció unos quince años más tarde.”<sup>197</sup>*

Mientras que para algunos anarquistas la noticia de la Revolución Rusa causaba desconfianza, en otros círculos intelectuales y obreros pareciera ser que la noticia fue recibida con animosidad, tal como narra Isabel Torres, llegando a penetrar círculos del Partido Radical<sup>198</sup>. La elite no tardo en manifestar sus temores y discrepancias, el terror

---

<sup>196</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P216

<sup>197</sup> GONZALEZ, J. *Los anarquistas...*, 2012. Óp. Cit. P26

<sup>198</sup> “Además, las ideas socialistas estaban influyendo entre los intelectuales; entre los estudiantes de la FECH que el 1° de Mayo habían paseado la imagen de Lenin, así como entre sectores obreros,

rojo invadió las páginas editoriales<sup>199</sup> y los informes policiales al Ministerio del Interior<sup>200</sup>, así mismo fue justificación suficiente para ejercer presión y aprobar la Ley de Residencia, a la que ya hemos hecho referencia. Por lo demás, temían la infiltración de ideas subversivas entre las filas militares.

*“Confidencial*

*...entre el personal de obreros de la Dirección del Material de Guerra se hace propaganda subversiva por uno o más individuos, encaminada a producir entre dicho personal huelgas u otros actos contrarios al orden y seguridad que debe existir en un Establecimiento de esa naturaleza ”<sup>201</sup>*

Sin embargo, pareciera ser que este periodo se inicia en Valparaíso con una serie de huelgas en contra de los despidos y la cesantía, así mismo el reconocimiento de los sindicatos y dirigentes como representantes legítimos de los obreros ante los patrones. También coincide con la entrada en escena de nuevos actores, pero a la vez la desaparición de otros; con la casi absoluta desaparición de la FORCh y de la SEGM, el sindicalismo portuario se vio fuertemente debilitado en estos primeros años<sup>202</sup>. Según pareciera, sin embargo, un 88% de las huelgas del periodo fueron responsabilidad de trabajadores organizados, y un 78% pueden ser atribuidas a federaciones anarcosindicalistas, como la Federación de Zapateros y Aparadoras (FZA)<sup>203</sup>.

---

*especialmente del salitre. Incluso algunos partidos históricos, como el radical, empezaban a ser invadidos por la infección maximalista.”*

TORRES. *El imaginario de las elites...*, 2010. Óp. Cit. P68

<sup>199</sup> El Mercurio, Valparaíso. 24 de agosto, 1918

<sup>200</sup> “... sobre la internación al País de elementos perjudiciales al orden público”.

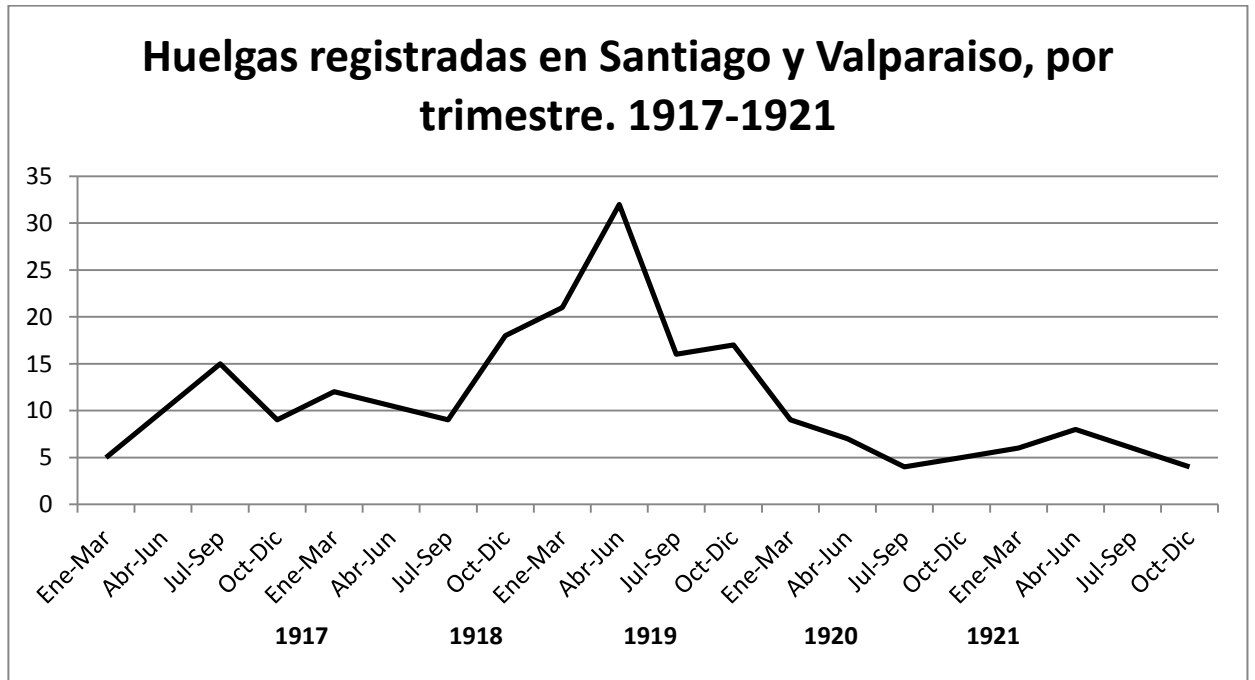
29 agosto 1918. ARNAD, Mint. V5024

<sup>201</sup> 18 de diciembre 1918. ARNAD, Mint. V5012

<sup>202</sup> ALLENDE. *Entre zapatos, libros...*, 2013. Óp. Cit. P51

<sup>203</sup> Si bien los datos se refieren a las huelgas registradas en Santiago y Valparaíso, siguiendo lo argumentado por el autor es posible tomar estos datos como representativos del periodo. DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. Pp248-249

Gráfico N° 8



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de DESHAZO, 2007

El gráfico precedente da cuenta de la evolución y cantidad de las huelgas en las ciudades de Santiago y Valparaíso, considerando sus resultados es fácil dar cuenta de que el año 1919 pareciera tener el peak de movilización social, sin embargo estos datos pueden ser engañosos, ya que no dan cuenta de la magnitud de tales huelgas. Así, por ejemplo, el año 1921 se encuentra sub representado considerando la magnitud e implicancia de la huelga marítima de la *Federación de Gente de Mar*. A juicio, de DeShazo, quien compiló dichos datos:

*“La ola de huelgas se produjo lentamente durante todo 1917, y la mayor parte de 1918, acelerando súbitamente el paso en la primavera de 1918, para alcanzar su punto máximo en la primera mitad de 1919. A comienzos de 1920, la actividad huelguista empezó a decaer a los niveles de 1917-1918, para luego terminar en la casi absoluta nulidad en 1920,*

*como resultado de la tremenda represión dirigida por el régimen de Juan Luis Sanfuentes en contra de los trabajadores organizados, en julio de ese año. Durante la primera mitad de 1921, la actividad huelguista repuntó y nuevamente decayó, cuando los efectos de la depresión de 1921 se sintieron en el Chile central y los empleadores dieron inicio a su campaña anti sindicalista”<sup>204</sup>*

De esta forma es que se inicia el año 1918 con una prolongada huelga de zapateros, organizada por la FZA santiaguina, que reorganizó la Unión de Resistencia de Zapateros de Valparaíso, motivados por el despido de 14 de sus miembros por exigir un aumento del 20% en los salarios y para prevenir la contratación de rompehuelgas. Según las informaciones de la Intendencia de Valparaíso, los operarios en huelga superaban las 165 personas en las reuniones que éstos tenían para tomar determinaciones<sup>205</sup>

Entre las primeras acciones de los huelguistas fue declarar un boicot a la empresa, apelando a la solidaridad de otros obreros<sup>206</sup>. A la vez que para evitar la contratación de rompehuelgas y esquirols, bloquearon los accesos a las fábricas, siendo reprimidos por carabineros:

*“Detención a huelguistas*

*...En número de ciento sesenta y cinco que estaban de para desde hace algunos días, se presentaron a las puertas de la fábrica ejerciendo acción contra las personas que deseaban entrar a trabajar...”<sup>207</sup>*

Para el 1° de mayo de este año, se organizó una gran manifestación conmemorando la fecha y con claras alusiones a la huelga zapatera, logrando el apoyo

---

<sup>204</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P238

<sup>205</sup> 2 de abril de 1918. AHN, IntVal. V1394

<sup>206</sup> 12 de marzo de 1918. AHN, IntVal. V1394

<sup>207</sup> 2 de abril de 1918. AHN, IntVal. V1394

de un importantes y variados sectores como la FOCh, Sociedades de Resistencia de Panaderos, Elaboradores de Tabaco, la Unión de Caldereros, Estucadores y Albañiles, entre otros, llegando a las tres mil personas según el informe de la Intendencia<sup>208</sup>. Este meeting llegó a las siguientes conclusiones, reflejo de las reivindicaciones del movimiento político y social porteño:

*“1° protestar enerjicamente (sic) por los atropellos de que han sido víctimas los obreros zapateros por parte de la Policía.*

*2° Solicitar hasta obtener el despacho de la Ley sobre accidente del trabajo.-*

*3° Condenar la conducta de los Jefes, Oficiales y tropa de la 3ª comisaria; y*

*4° Trabajar por la organización de las sociedades obreras, pedir las ocho horas de trabajo, y la reglamentación de jornada de trabajo para los menores de edad”<sup>209</sup>*

Sin embargo, la adhesión de otros gremios no sólo era para demostrar y ejercer solidaridad con los zapateros, sino que comenzarían a plantear demandas propias y organizar huelgas sectoriales. De esta manera, las comunicaciones al Ministerio del Interior comenzarían a dar cuenta de acciones mancomunadas entre distintos gremios obreros.

*“Confidencial:*

*1) los maquinistas de la Tracción Eléctrica preparan una huelga para el 16 de septiembre próximo, porque la Empresa no les ha aumentado el sueldo...*

---

<sup>208</sup> 2 de mayo de 1918. AHN, Int.Val. V1394

<sup>209</sup> Ídem

2) *La Federación de Zapateros está tratando de obligar a los dueños de fábricas de calzado a que anulen la escritura pública que firmaron... Si los dueños de fábricas no dejan sin efecto esa escritura, los zapateros se declararan en huelga*<sup>210</sup>

Es de esta manera que la huelga de la FZA dará el puntapié inicial a la oleada huelguística durante la crisis salitrera, organizando y apoyando asociaciones de carácter nacional como la AOAN<sup>211</sup>. A pesar de que las fuentes revisadas no entregan información clara sobre las conclusiones de la huelga zapatera, lo claro está en su importancia, ya que según lo argumentado por Mancilla, una de las características fundamentales de este periodo es la continuidad y complejización orgánica, que no pudo ser destruida por la crisis económica, ni por las formas de represión tradicionales<sup>212</sup>.

Según las informaciones recopiladas, el año 1919 a pesar de que el gráfico anterior muestra un alza importante en las huelgas registradas, esto no necesariamente tiene un correlato entre registro e informes emitidos. En tal sentido es que podemos documentar parcialmente acciones aisladas, como las perpetradas por obreros despedidos de *“The Chili Telephone Company Limited”*, boicoteando el cableado de la ciudad<sup>213</sup>, como también la paralización prácticamente total del puerto en vísperas de la Huelga General de septiembre<sup>214</sup>, y la posterior represión a sablazos por parte de la Policía<sup>215</sup>. Sin embargo, según los autores que hemos revisado, este año se caracteriza en particular por la actividad de la *Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN)*, que *“...nació cuestionando el estrecho concepto oligárquico de ciudadanía imperante en Chile y proponiendo una ciudadanía que incluyera junto con los derechos políticos,*

---

<sup>210</sup> 28 de Agosto, 1918. ARNAD, Mint. V5025

<sup>211</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P220

<sup>212</sup> MANCILLA. *Libertarios, federados, asalariados...*, 1996. Óp. Cit. P43

<sup>213</sup> 12 de junio, 1919. ARNAD, Mint. V5193

<sup>214</sup> El Socialista, Antofagasta. 18 de septiembre, 1919

<sup>215</sup> El Socialista. Antofagasta. 21 de septiembre, 1919

*extensos derechos sociales, comenzando por el derecho a la subsistencia*”<sup>216</sup>. Su foco de acción estaría enfocado en la reducción del alto valor de las subsistencias, heredado del periodo anterior, y su posterior incremento producto de la crisis vivida. En tal sentido, se recuperaba una tradición de larga data, considerando antecedentes previos como la *Huelga de la Carne*. El Gobierno respondió despachando dos tibios proyectos de ley que al ser considerados como insuficientes por la AOAN, tendió a radicalizar sus posturas, imponiendo un ultimátum de 15 días para la creación de un órgano gubernamental encargado de las subsistencias. La radicalización de posturas, trajo consigo una represión generalizada:

*“La reunión de Valparaíso congregó a cincuenta mil personas, lo que le dio el coraje a la AOAN para expandir sus actividades a otras provincias y preparar otra demostración masiva en Santiago, a realizarse el 7 de febrero. El Congreso respondió aprobando una ley que otorgaba a Sanfuentes poderes extraordinarios para declarar, desde el 3 de febrero, un estado de sitio a dos meses en Santiago, Valparaíso y las provincias de Aconcagua, dispensándolo de las garantías constitucionales- solo Malaquías Concha votó en contra de esta ley en el Senado, y en la Cámara otros tres demócratas se abstuvieron de votar. Por primera vez desde 1894, la capital y el principal puerto del país estarían bajo estado de sitio. Los periódicos alabaron con entusiasmo al Congreso por su patriotismo, poniendo énfasis en que los ‘subversivos’ en el movimiento obrero planeaban usar en la reunión del 7 de febrero como un trampolín para la violencia.”*<sup>217</sup>

Sin embargo, la represión marcó un giro hacia la izquierda, sumado a la retirada de las mutuales católicas del movimiento. Empero, la radicalización de las posturas

---

<sup>216</sup> GREZ. *Historia del comunismo...*, 2011. Óp. Cit. P92

<sup>217</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007 Óp. Cit. P235



dentro de la AOAN, pareciera que no tuvo mayor repercusión más allá de la retórica, ya que la FOCh –principal organización dentro de la AOAN- no llevó el mismo camino de ésta, al desistir de una huelga general que desembocó en la derrota absoluta de los obreros de la Compañía de Cervecerías Unidas. Lentamente, la influencia de la AOAN se fue agotando, hasta desistir de las demandas realizadas al Presidente.<sup>218</sup>.

Si bien el año 1920 en términos nacionales está marcado profundamente por la elección presidencial, en donde resulta electo Arturo Alessandri Palma, también es importante destacar dos cuestiones relevantes: la entrada en escena propiamente tal de la I.W.W. en el cuadro político nacional<sup>219</sup>, pero también la represión del gobierno de Sanfuentes al movimiento obrero, popular e intelectual.

Sin embargo, esto no descarta la acción de otros actores durante este año. Ejemplo de esto es la reacción anónima e inmediata de miles de personas en contra de un decreto alcaldicio que limitaba la cantidad de pasajeros a de pie en los tranvías:

*“El señor Alcalde, entre tanto, sostenía el decreto, porque el gerente de la Empresa exigía la aplicación del artículo del reglamento vigente que limita a cuatro el número de pasajeros que pueden viajar en las plataformas, y porque, además, el Sr. Gerente hacía responsable a la Municipalidad en el caso de que murieran personas por cualquier accidente que se produjera como consecuencia de un exceso de pasajeros, ya que el Estado del material era pésimo.”<sup>220</sup>*

---

<sup>218</sup> Véase: GREZ. *Historia del comunismo...*, 2011. Óp. Cit. Pp89-104; SALAZAR, *Del poder constituyente...*, 2009. Óp. Cit. Pp40-51; DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. Pp230-238; entre otros.

<sup>219</sup> “Los meses previos a la elección presidencial transcurrieron en medio de este afiebrado ambiente, con enfrentamientos callejeros entre partidarios de Alessandri y Barros Borgoño, grandes manifestaciones alessandristas, protestas obreras y estudiantiles reprimidas duramente por la policía, centenares de trabajadores y estudiantes procesados como subversivos y numerosos paros de protesta organizados por la FOCH y la IWW.”

GREZ. *Historia del comunismo...*, 2011. Óp. Cit. P113

<sup>220</sup> “Súbito movimiento popular en contra de los tranvías”. La Unión, Valparaíso. 11 de marzo, 1920

El saldo de esta espontánea manifestación fue “*un moribundo, varias decenas de heridos, entre ellos algunos guardianes, todo el material de ferrovías despedazado, 22 carros quemados y más de cuarenta destruidos, mucho elemento perdido para el Cuerpo de Bomberos*”<sup>221</sup>. Rápidamente, en comunicación del Intendente al Ministro del Interior, se responsabiliza a las masas que viven en “*...los barrios obreros hoy desgraciadamente tan invadidos de ideas subversivas*”<sup>222</sup>, sin medios probatorios en absoluto.

De esta manera no es extraño encontrar informes relativos al seguimiento de varios sospechosos de actividades subversivas<sup>223</sup>, así como a los obreros llegados del norte, poniendo énfasis a “*individuos con malos antecedentes i peligrosos de esa region*”<sup>224</sup> y extranjeros, tal como se presenta en la siguiente nota:

*“Anarquista encuéntrese actualmente bordo crucero Chacabuco. Ruego a US darme instrucciones posible brevedad diciéndome si lo recibo en tierra sometiéndolo vigilancia autoridades para enseguida aplicarle lei residencia”*<sup>225</sup>

Estos *individuos con malos antecedentes* eran identificados bajo los apelativos de “*socialista exaltado*”<sup>226</sup>, “*socialista fanático*”<sup>227</sup>, “*Conferencista de ideas subversivas*”<sup>228</sup>, entre otros títulos.

El Ministerio del Interior, en comunicación confidencial con la policía del norte del país, elaboraron extensas listas con los nombres, afiliación y nacionalidad de cientos de obreros y residentes de Tal-Tal, Antofagasta, Junin e Iquique, con la finalidad de

---

<sup>221</sup> Ídem.

<sup>222</sup> 11 de marzo, 1920. ARNAD, Mint. V5375

<sup>223</sup> Abril, 1920. ARNAD, Mint. V5382

<sup>224</sup> 27 de abril, 1920. ARNAD, Mint. V5381

<sup>225</sup> 25 de septiembre, 1920. ARNAD, Mint. V5380

<sup>226</sup> 22 abril, 1920. ARNAD, Mint. V5382

<sup>227</sup> Ídem

<sup>228</sup> Ídem

mantener un seguimiento ante la posibilidad de que esos obreros sean trasladados a otros sectores del país. La Tabla Numero 5 es una transcripción de la información recibida desde Iquique

Paralelo al inicio de la persecución y represión, la I.W.W. cobraba fuerzas y demostraba sus éxitos organizativos, tal como lo retrata Peter Deshazo:

*“El 20 de abril, estibadores armados con cuchillos y ganchos desarmaron a un grupo de carabineros que estaba golpeando a un niño. Más policías entraron a los muelles, arrestando a dieciséis trabajadores. La IWW respondió con un paro de 24 horas que paralizó todas las operaciones del puerto. El creciente prestigio de la IWW entre los portuarios de Valparaiso se convirtió en una fuente de preocupación para los empleadores y autoridades policiales. Luego de dirigir una exitosa manifestación el 1 de mayo, los Wobblies condujeron una serie de huelgas de los lancheros con el fin de conseguir beneficios materiales para sus miembros y, al mismo tiempo, consolidar su poder. A comienzos de junio, cien estibadores de la IWW declararon la huelga demandando mejoras salariales”<sup>229</sup>*

La fuerza de la I.W.W., sin embargo, no se demostraría sino hasta la declaración de huelga general marítima el 13 de julio de 1920. Será aquí, cuando la I.W.W. avanzaría cualitativamente en términos de tácticas al aislar uno a uno a los patronos marítimos, obligándolos así poco a poco a ceder antes las demandas de los obreros, preocupación que quedo retratada en una editorial del diario La Unión:

---

<sup>229</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. Pp259-260

**Tabla N° 5**

Nomina Jeneral de los Cabecillas Sediciosos i Ajitadores de las masas obreras que se encuentran en esta (sic)			
Nombre	Nacionalidad	Actividad que desempeña	Religion o Credo
Manuel Peña Matta	Español	Comerciante Librero	Anarquista Ateo
Ramon Rusinyol Sampera	Español	Albañil	Anarquista
Lorenzo Loggia Fratti	Italiano	Contador	Socialista
Celedonio E. Arenas R.	Chileno	Tipografo	Anarquista
Benjamin Frias	Chileno	Cargador	Anarquista
Francisco Miranda Lopez	Chileno	Jornalero	Anarquista
Luis V. Crus Stegmans	Chileno	Periodista	Se dicen Socialistas; pero en realidad son maximalistas y propagadores del anarquismo
Heriberto Moyano Rivera	Chileno	Empleado	
Benilde Vergara Nuñes	Chileno	Mecanico	
Felix R. Gutierrez E.	Chileno	Peluquero	
Santiago Urbina Varas	Chileno	Cargador	
Jose Dias Dias	Chileno	Cargador	
Guillermo Toledo O.	Chileno	Cargador	
Enrique Ordenes R.	Chileno	Carretero	
Manuel J. Veliz Marques	Chileno	Aguador	
Carlos Guzman Elisondo	Chileno	Capataz Carretero	
Jose Munoz Gallardo	Chileno	Jornalero	
Miguel Cofré Silva	Chileno	Capataz Estivador	
Miguel Robles Robles	Chileno	Cargador	
Baltimore Alfaro Alfaro	Chileno	Cargador	
Alejandro Zavala C.	Chileno	Tipografo	
Juan A. Mendez A.	Chileno	Tipografo	
Humberto Matis D.	Chileno	Empleado	
Juan Corro	Chileno	Zapatero	
Manuel Ibac	se dice Ruso	Vendedor Ambulante	
Resumen:	2 anarquistas extranjeros, peligrosos		
	3 anarquistas chilenos, mui peligrosos		
	1 socialista maximalista, extranjero		
	18 socialistas maximalistas chilenos		

Elaboración propia en base a Mint. V5382

*“Dado el estado de agitación permanente en cuestiones de propaganda y de acción colectiva en que actualmente se encuentra el elemento marítimo, a causa de la actividad de los directores de la IWW, hoy es un hecho casi seguro que, declarado un movimiento gremial, éste, si no es solucionado en el mismo día, trae en seguida la huelga o el paro general de los otros gremios”*<sup>230</sup>

Mientras esto ocurría, la Asociación General de Comerciantes (AGC), entidad patronal que agrupaba a los representantes de las compañías navieras y a otros comerciantes menores, enviaba informaciones referentes a la actividad política de la I.W.W. en el puerto, pidiendo mayor resguardo policial y persecución a los agitadores y a los “*elementos ajenos al gremio*” que pululaban por el malecón<sup>231</sup>. Resultado de eso, no es de sorprender que el primer punto de represión del gobierno de Sanfuentes fue la oficina sindical de la I.W.W. en Valparaíso:

*“...bajo las órdenes del ministerio, el intendente ordenó a Enrique Caballero que allanara la sede de la IWW. Debido a que sus alarmantes reportes sobre un escondite secreto de armas en las oficinas centrales de la IWW eran falsos, Enrique Caballero mandó a su jefe de investigaciones a que colocara un paquete de dinamita en la sede de la IWW poco antes de que comenzara una reunión sindical.”*<sup>232</sup>

Iniciada así la oleada represiva, pronto se procedió a clausurar los medios de prensa ligados con la I.W.W., a saber, *Verba Roja*, *La Voz del Mar*, *Acción Directa*, entre otros. Sin embargo, la represión no se detuvo en la I.W.W., sino que continuó extendiéndose, principalmente a la Federación de Estudiantes de Chile (FECh), el POS y la FOCh. Esta última, hizo un llamado a Huelga General para el 26 de julio, sin embargo, y a pesar de haber sido inmediatamente apoyada por otras federaciones, como

---

<sup>230</sup> La Unión, Valparaíso. 14 de julio de 1920

<sup>231</sup> ARNAD, Mint. 1919, V5181

<sup>232</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P262

la FZA y la FOI (Federación de Obreros de Imprenta)<sup>233</sup>, ante la amenaza de gubernamental, recapitulo, enfocando la acción hacia Arturo Alessandri, quien intentaba posicionarse como mediador del conflicto. La última oportunidad de Sanfuentes de evitar la elección del León de Tarapacá, poniendo mano dura para convencer a los elementos más conservadores del país, pareciera no haber sido una buena jugada, ya que Alessandri supo aprovechar esta coyuntura para posicionar su candidatura y extenderla hacia sectores políticos de centro, calmando los temores con respecto a una posible ruptura en las relaciones políticas del país. De todas maneras, a pesar de haber significado un freno al sindicalismo portuario, es una etapa transitoria, ya que el año 1921 será particularmente conflictivo para la Federación de Gente de Mar (FGM) porteña particularmente, parte integral de la I.W.W, como para el sindicalismo de Valparaíso en general.

Así iniciaría el año 1921, habiendo un paro general portuario de Valparaíso organizado por la FGM, tendiente a establecer un sistema de control laboral sobre el trabajo portuario, un aumento en las remuneraciones, mejoras en las condiciones laborales, entre otros. Sin embargo, este conflicto se diferenciaría de sobre manera con los sucesos del año anterior; teóricamente debilitada, la I.W.W continuaría con su estrategia de “...*huelgas periódicas, paros cortos, boicots...*”<sup>234</sup>, que había demostrado ser exitosa en el pasado, sin embargo la AGC combatiría esta táctica con una serie de lock-outs, dificultando las posibilidades de solución pronta. El Mercurio de Valparaíso sirvió como plataforma comunicacional a la AGC, con un seguimiento exhaustivo del desarrollo de la huelga, y una serie de editoriales denunciando la peligrosidad de la I.W.W.:

---

<sup>233</sup> Sobre la FOI, vale decir que en esta época, sus editoriales van dirigidas hacia la necesidad de pasar a la acción directa, tal como se vivía en el norte y sur del país. Un ejemplo de esto es la editorial: “*Hagamos Labor Practica*”. Federación Grafica., Valparaíso. 15 de Julio, 1920.

<sup>234</sup> 18 de mayo, 1921. ARNAD, Dtrab. V74

*“La pequeña chispa de ligeros descontentos de la gente de mar fue creciendo hasta ser en estos momentos una llamarada que produce serios perjuicios y que al calor de las exaltaciones, puede ser causa de males muy graves para las faenas marítimas, a los obreros mismos y el país”*<sup>235</sup>

De la misma manera, la AGC comenzó a ejercer presión hacia el Ministerio del Interior y la Oficina del Trabajo para exigir un cambio normativo en la aceptación de federaciones obreras, exigiendo que para ellos reconocerlas, debiesen estar legalmente inscritas.<sup>236</sup> La clara intención tras estas misivas, era anular a la I.W.W. como intermediario legal entre obreros y patrones, situación advertida por la federación, que a través de amenazas físicas y boicot a la actividad portuaria, imponían sus determinaciones. Para los obreros de la FGM estaba claro que el gobierno no debería officiar como árbitro en los conflictos entre capital-trabajo<sup>237</sup>, cuestión en la que se estaba medianamente de acuerdo con la AGC, sin embargo desde perspectivas ideológicas totalmente disimiles. El rechazo a la mediación estatal por parte de la I.W.W., puede ser entendida, según Sergio Grez, de la siguiente forma:

*“Solo el anarquismo persistía tozudamente en su empeño por ignorar el Estado y practicar la lucha de clases frontal contra los patronos. En este desconocimiento de los cambios políticos que la elite dirigente incubó durante el primer cuarto del siglo XX, y en su propia rigidez doctrinaria, radicara la incapacidad de la corriente libertaria por adaptarse a las nuevas condiciones de desarrollo de la lucha política y social que generó la nueva legislación social aprobada a mediados de los años 20”*<sup>238</sup>.

---

<sup>235</sup> El Mercurio, Valparaíso. 7 de enero, 1921

<sup>236</sup> 14 de febrero, 1921. ARNAD, Dtrab. V73

<sup>237</sup> El Mercurio, Valparaíso. 12 de enero, 1921.

<sup>238</sup> GREZ, *El escarpado camino...*, 2001. Óp. Cit. P158

Mientras que la AGC, no rechazaba de plano la intervención estatal, sino que consideraba que los acuerdos que suscribía rozaban la ilegalidad del régimen vigente:

*“Tampoco se puede argumentar que debe aplicarse el aforismo de que es lícito todo lo que la ley no prohíbe, porque en este asunto, si bien es cierto que la ley no prohíbe taxativamente la adopción de las disposiciones del árbitro, esa misma ley manda y determina la forma en cómo debe procederse en la celebración de contratos de gente de mar y fija las prerrogativas de los gobernadores marítimos, armadores y capitanes”*<sup>239</sup>

Continuarán, este mismo discurso, argumentando que la reglamentación del fallo e intervención aceptada por los obreros finalmente en marzo, pasaría a llevar no sólo una serie de acuerdos y pactos tomados por los mismos a los que se incluye muchas veces aquellos no federados, sino también, se enfrentaría con la Constitución de la República asegurando que esta decisión no respetaría la idea sobre la que se asienta la *Libertad del Trabajo*<sup>240</sup>, y concluían esta exposición lamentando, y evidenciando, la pérdida de autoridad efectiva que habían sufrido:

*“No hay posibilidad de firmar contratos de venta o compra, de embarque o descargar, ni de transportes marítimos, porque los trabajos de malecón, el lanchaje, y el itinerario de los vapores están sujetos a lo arbitrario, sin que se hagan sentir el orden y el respeto a los compromisos y a todos los derechos como es indispensable. Han desaparecido la disciplina y la armonía que deben regir las relaciones de los que mandan con autoridad legal y los que deben obedecer, amparados también por las leyes.”*<sup>241</sup>

---

<sup>239</sup> 12 de marzo, 1921. ARNAD, Mint. V5560

<sup>240</sup> Ídem

<sup>241</sup> Ídem



En un tono de similar preocupación, encontramos una nota del 6 de abril publicada en El Mercurio, que concluía lo siguiente:

*“La tranquilidad social se haya en peligro, pues la situación de los obreros es lo suficientemente miserable como para que la solución de echar a agitadores extranjeros se quede corta, ya que las ideas de transformación del orden de cosas ya ha echado hondas raíces entre esta población. Estos agitadores nacionales son disciplinados y constantes y están organizados también”<sup>242</sup>.*

Es así como concluye la primera fase de la huelga, al firmarse – con cierta reticencia de ambos actores involucrados – el acuerdo arbitrado por la Oficina del Trabajo el día 12 de Abril entre la AGC y la FGM, en donde se regularían: nuevos jornales, horarios de trabajo, comidas, medios de transporte, entre otros, y declarando además, que la Oficina del Trabajo sería la entidad que intervendría como mediadora al surgir cualquier problema que estableciese por la aprobación de dicho acuerdo reglamentario.<sup>243</sup>, teniendo como resultado que la Oficina no daría abasto para actuar como mediadora en el conflicto. Es importante destacar del fallo en sí, quizás el punto más importante es el numero 1: *“El 70% por lo menos, de la tripulación de las naves mercantes pertenecerá a la Federación de Gente de Mar”*.

Inmediatamente suscitan problemas en otros gremios, como los Ferroviarios, quienes se declaran en huelga el 14 de abril<sup>244</sup>, la cual duraría 2 semanas, solucionándose el conflicto a través de la intervención de la Oficina del Trabajo<sup>245</sup>, anteponiéndose a lo podría haber sido un 1º de mayo complicado para las autoridades, cuestión que pareciera no haber sucedido.

---

<sup>242</sup> El Mercurio, Santiago. 6 de abril, 1921.

<sup>243</sup> ARNAD, Mint. 1921, V5562

<sup>244</sup> “Reglamentación del Fallo Arbitral” 1921. ARNAD, Dtrab. V67

<sup>245</sup> El Mercurio, Valparaíso. 28 de abril, 1921

Los problemas con la aplicación del fallo ocurren rápidamente, de esta manera es que veremos constantes denuncias de ambas partes a la Oficina del Trabajo<sup>246</sup>. Quizás las denuncias de mayor gravedad tienen relación con el supuesto cobro de coimas por parte de la I.W.W. a los marinos por conseguirles un puesto en los vapores, y robo de fondos de la federación por parte de sus dirigentes<sup>247</sup>. Si bien estas denuncias de la AGC parecieran aparecer en un momento conveniente para ellos, la actitud vacilante del representante de la Oficina del Trabajo en Valparaíso nos da cuenta de que el gobierno era relativamente consciente de sus escasos medios de conciliación efectiva:

*“No obstante, me permito hacer presente a Ud. Que estimo de necesidad imprescindible buscar algún medio para evitar la intromisión de estos elementos difíciles que forman la I.W.W. en las asociaciones obreras, pues, me parece poder avanzar, con entero conocimiento de causa en la materia, que en el futuro las dificultades van a ser de tal magnitud que veo bien difícil el Gobierno las pueda solucionar sino de un modo violento. Ojalá me equivoque al respecto”*<sup>248</sup>

Según Sergio Grez, la mayor conflictividad en Valparaíso es justamente este año, caracterizándose por las grandes dificultades observables entre capital y trabajo. Ahora bien, la magnitud de esta crisis movilizó todos los esfuerzos del gobierno para servir de mediador:

*“Los obreros de la fábrica de dulces y galletas Hucke conducidos por la IWW obtuvieron en junio mejoras laborales luego de organizar durante dos semanas el boicot sobre los productos y materias primas de su*

---

<sup>246</sup> ARNAD, Dtrab. 1921, V72, 73 y 74

<sup>247</sup> *“Dicha institución tenía en caja \$155.000, según he podido averiguarlo y hoy día, al revisar sus libros solo quedan alrededor de 5 a 6.000 pesos. El resto ha desaparecido entre las manos de los dirigentes. Además ha podido imponerse el infraescrito que los embarcadores cobran de \$10 a 20 por tripulante para darle preferencia para embarcarse, dinero que, naturalmente, queda también en manos de los dirigentes...”*

23 de mayo de 1921. ARNAD, Dtrab. V74

<sup>248</sup> 24 de mayo de 1921. ARNAD, Dtrab. V74

*empleador.- a fines del mismo mes estallo una huelga general organizada por la IWW y la FOCH en apoyo a los obreros de la Compañía Chilena de Tabacos, que llevaban dieciocho días en huelga sin llegar a acuerdo con sus patrones. La paralización del puerto y de la ciudad llevó al gobierno a enviar tropas de refuerzo desde Viña del Mar. En un enfrentamiento con los huelguistas la policía mató a un jornalero de la Aduana. Más sindicatos –como la Federación de Gente de Mar- se unieron entonces a la movilización. En respuesta a la declaración de huelga de sus obreros en apoyo a los tabacaleros, la Asociación Patronal de Panaderos canceló el contrato con el sindicato y declaró el lock-out a los miembros de la Unión Sindical de Panaderos. Al cabo de cinco días de huelga general se llegó a un acuerdo en la industria tabacalera con la mediación del Intendente de Valparaíso: se aumentaron los salarios, pero no se reconoció al Consejo de la FOCH. A pesar del término de la huelga general, los panaderos continuaron la movilización y los trabajadores marítimos de la IWW presentaron su propio petitorio. Tanto el lock-out de los empresarios panaderos como la huelga marítima finalizaron poco después gracias a la intervención del Ministro del Interior Pedro Aguirre Cerda. Los portuarios ganaron aumento de sueldos y los patrones se comprometieron a despedir a sus rompeshuelgas hasta completar el 50% de la fuerza laboral de cada panadería con miembros de la Unión Sindical de Panaderos.*<sup>249</sup>

Quizás lo más significativo de lo descrito por Grez, tiene relación con la adhesión de nuevos gremios al conflicto, si bien la motivación inicial pareciera ser la simple solidaridad, tras esto se esconde la intencionalidad de la I.W.W. y de la FOCh por establecer un control cada vez mayor sobre las relaciones laborales, cuestión que para los patrones era impensable. A la vez, las dificultades de mediación a las que

---

<sup>249</sup> GREZ. *Historia del comunismo...*, 2011. Óp. Cit. P139

hacíamos referencia hace unos párrafos tiene su más clara expresión en la intervención personal del Ministro del Interior, Pedro Aguirre Cerda, para officiar de árbitro de los conflictos de mayor magnitud: Los lock-outs de la Asociación Patronal de Panaderos y de la Asociación General de Comerciantes con las huelgas de la Unión Sindical de Panaderos y la Federación de Gente de Mar. Sin embargo, también es importante el destacar que en la 27ª sesión de la Cámara de Diputados, con fecha 2 de julio, el diputado por Tarapacá y Pisagua, Luis Víctor Cruz intentara cuestionar el rol de la policía en las manifestaciones, y como se utilizan los recursos y fuerzas del Estado para proteger los intereses de los privados<sup>250</sup>.

La campaña de la AGC iniciaba un nuevo periodo de conflictividad, basado en la imposición de lockouts para quitar el control logrado por la I.W.W. con el Fallo Arbitral. De esta manera, el día 4 de Julio se declarara la paralización de las faenas por parte de los empleadores, reanudando 5 días más tarde con el compromiso de revisar el acuerdo logrado con anterioridad<sup>251</sup>. Esta contraofensiva incitara a la I.W.W. a tomar un acuerdo de “defensa mutua” con la FOCh: *“Bajo sus términos, la única organización obrera que podría sostener sindicatos en más de dos ciudades se comprometería a realizar una campaña de propaganda masiva para reclutar a nuevos trabajadores y a convencer a organizaciones obreras “libres” (independientes) a que se afiliaran con ellos. Las federaciones de Zapateros, Tipógrafos y Estudiantes firmaron el acuerdo aunque ninguna tenía la intención de ser absorbida por la FOCh o la IWW.”*<sup>252</sup>

La AGC, según lo argumentado por Peter DeShazo, se habría aprovechado de la crisis generalizada, y su correlato en la industria naviera, para debilitar a la I.W.W.<sup>253</sup>, de esta manera es que declara el 18 de agosto de 1921, un nuevo lock out *“...en vista de las*

---

<sup>250</sup> *“Pero la policía resguardaba con tal cautela los intereses de la compañía, que no permitía que ningún obrero de la fábrica pasara por la puerta de ella, o que se situaran en la esquina de la calle en que la fábrica está ubicada.”*

Cámara de Diputados, 27ª Sesión ordinaria. 2 de julio, 1921,

<sup>251</sup> El Mercurio, Valparaíso. 8 de julio de 1921.

<sup>252</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P294

<sup>253</sup> Ibid. P284

*continuas dificultades que se suscitan entre los patrones y los obreros afiliados a la organización conocida por el nombre de Trabajadores Industriales del Mundo, o sea la I.W.W.”*<sup>254</sup>. El movimiento patronal pronto encontró adherentes en los demás gremios relacionados con el transporte de mercaderías, recomendándoles hacer una lista con los obreros de confianza y otra “...de los que deseen eliminar por inconvenientes, a fin de no admitirlos en otras firmas”<sup>255</sup>

El 30 de Agosto los obreros enviaron un escrito al Presidente Alessandri exigiéndole se hiciera participe de lo que consideraban una acción planificada con anterioridad, que tenía como fin último el purgar a la I.W.W. del escenario político porteño<sup>256</sup>. Sin embargo, esta no es la única denuncia emanada al ejecutivo, ya 3 días antes había sido enviado el siguiente telegrama desde las mismas autoridades de la Oficina del Trabajo:

*“Asociación Comerciantes ha prescindido de autoridades, ha establecido Oficina de enganche bajo nombre Bolsa del Trabajo lo que es contrario a disposiciones gubernativas además ha timbrado con sello Asociación de Comerciantes libretas matricula que es un documento nuestro, y ha prohibido la entrada al muelle y acceso a bordo de los que no llevan librería matricula timbrada por la Asociación”*<sup>257</sup>

En términos legales, la AGC no había cometido ninguna falta, sino que se habría aprovechado de la ausencia de una legislación social adecuada, como ellos mismos reconocen<sup>258</sup>. En tal sentido, la AGC se valió de todos los resquicios legales existentes

---

<sup>254</sup> El Mercurio, Valparaíso. 18 de Agosto de 1921.

<sup>255</sup> El Mercurio, Valparaíso. 21 de Agosto, 1921.

<sup>256</sup> El Mercurio, Valparaíso. 30 de Agosto de 1921.

<sup>257</sup> 27 de Agosto de 1921. ARNAD, Dtrab. V74

<sup>258</sup> “Cuando exista en el país “la legislación adecuada” cuya ausencia lamenta el señor Jefe de la Oficina del Trabajo, la Asociación General de Comerciantes será la primera que subordine a ella su acción y sus resoluciones”

15 de septiembre de 1921. ARNAD, Dtrab. V74

para justificar su actuar, incluyendo la pobre sistematización de datos por parte de la Oficina del Trabajo:

*“Respecto de los “9000 obreros que hemos echado a la calle”, no tenemos sino que remitirnos a las estadísticas policiales, ya que la Oficina del trabajo anota esta cifra numérica en forma antojadiza, y no la podrá comprobar con sus propios medios.*

*“Nuestros datos nos permiten afirmar que los obreros en trabajo diario no pasan de 3000 hombres en todas las faenas actuales del puerto, y que si algunos han quedado fuera de sus labores por efecto del lock out han sido necesariamente reemplazados por otros obreros que estaban sin trabajo. Por consiguiente, la situación general obrera en Valparaíso no se ha modificado.*

*“...nuestro régimen constitucional la autoriza para enganchar y escoger a su personal de obreros, sin necesidad de recurrir a ninguna intervención extraña a las simples partes contratantes”.*<sup>259</sup>

El triunfo de la AGC se relaciona directamente con la poca habilidad del Estado para intervenir de manera directa en los conflictos, demostrando su incapacidad de asegurar el cumplimiento de los acuerdos zanjados ante sus más altas autoridades. Es decir, podemos observar un Estado que demostraba cada vez más sus falencias a la hora de utilizar un poder efectivo que no implicase la violencia y que poco podía hacer ante el control monopólico adquirido por la AGC en el puerto de Valparaíso, el cual probablemente pretendía extender por todo el país<sup>260</sup>. Sin embargo, la I.W.W. aclarara que no ha sido depurada de la nueva bolsa laboral:

---

<sup>259</sup> Ídem.

<sup>260</sup> “Hoy que la Asociación ha monopolizado el trabajo en Valparaíso y que pretende monopolizarlo en el resto de la Republica, nadie puede fiscalizar sino ella misma sus tarifas. A este respecto ya han venido

*“El fin que la Asociación, dijo, perseguía, era eliminar de las filas de sus obreros a los elementos asociados a la I.W.W., fin que no ha conseguido, por cuanto la mayoría de los trabajadores inscritos actualmente en su Bolsa del Trabajo son precisamente de la I.W.W. Luego, no ha depurado la Asociación de comerciantes al elemento obrero, como ella lo dice y lo supone, sino que simplemente ha puesto un parche aparente a la situación mientras dura la desocupación momentánea. Pero una vez reanudados los trabajos de las Salitreras, cree el infrascrito que este mal latente volverá a surgir con caracteres mucho más violentos que antes; y entonces posiblemente volverá la Asociación de Comerciantes a acercarse al Gobierno, del cual ahora ha prescindido, para pedir garantías y ayuda.”<sup>261</sup>*

La evidencia histórica mostrara que los *wobblies* se equivocaban, sumado a la pérdida del artículo que les aseguraba el 70% de la mano de obra en los buques mercantes y labores de la bahía, encontramos que las denuncias sobre corrupción en las dirigencias de la FGM y el pago de cuotas para la embarcación de sus miembros, fueron debilitando la organización de esta manera fue perdiendo miembros, hasta su posterior desaparición en 1924.

El año 1922, por su parte, está marcado por fracasos en el plano sindical y huelguístico. Es así como el intento de la huelga general de febrero, de dicho año, fracasa rotundamente en su convocatoria, no logrando paralizar efectivamente la ciudad<sup>262</sup>. De esta manera es que coincidimos con el análisis de DeShazo en relación a que el decaimiento de la actividad huelguística se relaciona en gran medida con los

---

*denuncias a la Oficina del Trabajo, que oportunamente tratare de comprobar, en que se establece que los salarios, tarifas, convenios, etc. Han sido rebajados y no se toman en consideración ya los antiguos”*

23 de Septiembre de 1921. ARNAD, Dtrab V74

<sup>261</sup> Idem

<sup>262</sup> “Fracasa el paro general de las actividades obreras. Solo abandonaron el trabajo los tranviarios y una fracción del gremio de choferes”

El Mercurio, Valparaíso. 11 de febrero de 1922.

éxitos de la contraofensiva patronal, llegando a establecer una serie de sindicatos apatronados, obedientes de las nuevas condiciones impuestas por la AGC<sup>263</sup>.

La editorial de día 31 de julio de 1922 de El Mercurio de Valparaíso, daría cuenta de que los patronos son ahora los encargados de velar por las condiciones de la clase obrera:

*“La lucha entre obreros y patronos, sin embargo, ha servido para despertar y avivar las iniciativas de estos últimos, que se han convencido de que el único camino posible para llegar a la armonía es el del estudio atento de la condición en que se encuentran los primeros”*<sup>264</sup>

Si hasta lo que de momento no hemos hecho referencia directa a los obreros llegados del norte al albergue de Valparaíso, ubicado en los Almacenes de la Marina del puerto, es por su corta duración en el tiempo, como dijimos en el capítulo anterior, desde mediados de Septiembre de 1921 hasta finales de 1922, momentos en que la agitación y la oleada huelguística venía en clara decadencia. Por lo demás, no pareciera haber evidencia que sustente que para el caso de Valparaíso se dio una situación asimilable con los albergues de Santiago, siguiendo la argumentación de Julio Pinto<sup>265</sup>, sino más bien el proceso de politización se da de forma relativamente autónoma a la capital.

De hecho la única referencia que encontramos del albergue de Valparaíso en la prensa obrera se encuentra en el periódico Verba Roja –y es de manera indirecta-, quienes critican la iniciativa, en tanto que entrega, a su juicio, fondos públicos a la malversación de los intermediarios y enganchadores privados:

*“El Estado, el simpático Estado capitalista, es más generoso y se manifiesta más caritativo y humano: hace la caridad de albergarlos en galpones, y de llenarles el estómago con alguna bazofia. Vota cinco*

---

<sup>263</sup> DESHAZO. *Trabajadores urbanos...*, 2007. Óp. Cit. P274

<sup>264</sup> El Mercurio, Valparaíso. 31 de Julio de 1922.

<sup>265</sup> PINTO. “Donde se alberga...”, 1999. Óp. Cit. Pp115-155



*millones de pesos para arreglos de caminos, cinco millones que los chuparon los vampiros y cuervos de los intermediarios, mayordomos y otros sandijuelas y correligionarios del Gobierno generoso... ”<sup>266</sup>.*

---

<sup>266</sup> Verba Roja, Valparaíso. Septiembre de 1921.

## **Conclusiones.**

Como decíamos en la introducción, el objetivo de esta investigación fue el evaluar el impacto social y político de la llegada de obreros salitreros cesantes trasladados hacia Valparaíso, en el marco de la crisis social del salitre de 1918-1922, en esa dirección hemos realizado el análisis precedente.

En primer lugar, hemos revisado y descrito el marco político institucional que da sustento a las relaciones políticas admitidas en el seno del sistema, en tal sentido, la irrupción de la clase obrera articulada fue una novedad del periodo precedente a nuestra investigación, sin embargo, es en esta etapa cuando las pequeñas organizaciones aisladas fueron tornándose hacia organizaciones de mayor complejidad que comenzaron a cuestionar y proponer cambios en la estructura política. Así mismo, el agotamiento de la industria salitrera ya se hacía ver desde al menos el año 1914, y si no fuese por el impulso dado por la industria bélica europea, seguramente podría haber hecho crisis con anterioridad. Sumado a esto, desde inicios del siglo, según la investigación del profesor Matus, se vive un proceso inflacionario sostenido en el país, situación que se agravaría en los años estudiados, dando origen a movimientos sociales importantes como la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional o la reactivación de las Ligas de Arrendatarios desde 1924.

La descripción de las condiciones sociales de Valparaíso fue fundamental para una comprensión más acabada del marco social que envuelve esta investigación. La evidencia recopilada tiende a demostrar algunas cosas de importancia, por ejemplo, la urbanización espontánea en los cerros, propia de la ciudad, tendía a evitar la sobrepoblación de conventillos, como pasa en Santiago en esta época. A pesar de que el modelo de acumulación en base al arrendamiento de habitaciones de conventillos si existe, y presenta condiciones de salubridad tanto peores que las observadas en Santiago, el poblamiento en los cerros pareciera ser de mayor envergadura, presentándose esta

situación en algunos cerros específicos, en cuyas laderas generalmente se acumulaban basurales. Por tanto las pésimas condiciones higiénicas, profundizadas por la crisis, se presentan con características similares en ambas ciudades, pero se localizan en lugares distintos, al ubicarse Valparaíso en espacios abiertos se facilita la propagación de algunas enfermedades como la Viruela el año 1921. Continuando, hemos esbozado una caracterización del puerto de Valparaíso en su perspectiva laboral, en tal sentido es que es imposible separar la ciudad del puerto, ya que gran parte de sus dinámicas urbanas tienen relación con éste. En esa dirección, tampoco es posible aislar a los obreros portuarios del resto de los trabajadores, ya que como decíamos, en base a las características del malecón, muchas veces se debía decretar cerrado el puerto para las labores de bahía, obligándolos a buscar puestos paralelos de trabajo en otras labores.

En segundo lugar, nos abocamos a hacer una revisión del sistema político y sus actores en relación a nuestro periodo de crisis, desde la ausencia relativa de una legislación política laboral y social atingente. En este sentido, es que las políticas articuladas desde el Estado tienden a ser, en cierto grado, *improvisadas*, a pesar de que tanto el Servicio de Colocaciones y los primeros Albergues Fiscales ya habían sido probados con anterioridad. Bajo estas políticas estatales, se esconde la intencionalidad de controlar la proliferación de *males sociales* ya existentes, como el alcoholismo, el vagabundaje y la organización política popular. Por tanto, las respuestas estatales, si bien propendieron a generar abrigo, manutención y trabajo a los cesantes, establecieron una reglamentación clara y estricta con respecto a estos males, todo esto bajo el control de Carabineros, quienes vigilaban los horarios de los albergados, así como su entrada y salida del local.

Sin embargo, a pesar haber constatado dicha lógica e intencionalidad por parte del Estado, la evidencia recopilada con respecto al albergue de Valparaíso –ubicado, recordemos, en los almacenes de la Marina- nos dice que éste funciono durante poco

menos de un año, cerrando por escasez de albergados el año 1922, cuando los vaivenes de la crisis ya se encontraban más estables.

No obstante, la existencia de iniciativas populares en torno a la superación de la crisis, como el Comité Pro-Cesantes y las Ollas del Pobre, nos da cuenta de una relativa diversidad de prácticas de solidaridad, en tal sentido, la instauración de una lancha de primeros auxilios para, y por, los trabajadores portuarios es una muestra clara de este tipo de iniciativa. Con respecto a la relocalización de los obreros cesantes, se manifestó en resistencia individual y colectiva al trabajo asignado –en obras públicas y faenas agrícolas- en otros lugares del país, muchas veces de carácter aún más precario que las condiciones laborales del Norte salitrero. Es a través de estas respuestas que podemos ver solidaridad con los cesantes y los portuarios, manifestándose de una manera particular, más vinculada a las actividades económicas propias del puerto.

Al referirnos a la politización popular, recordemos que ésta la entenderemos en base a la sistematización realizada por Julio Pinto y Verónica Valdivia, con las indicaciones complementarias de Mario Garcés y Sergio Grez, o sea esto incluye los aspectos discursivos, la articulación en términos orgánicos y como esto se relaciona en el sentido de conciencia o identidad de clase, de cara tanto al interior del campo popular como a su relación con el sistema político estatal. En este sentido, el capítulo 3 ha intentado dar cuenta del proceso de politización vivido en Valparaíso en estos términos, y es por esta razón que hemos intentado mostrar una evolución de al menos 10 años previos a la crisis, aunque eso haya correspondido en su mayor parte a referencias bibliográficas.

Hemos podido apreciar claros cambios en la retórica, en tanto cristalización de las diferencias ideológicas en las organizaciones de mayor calibre, siendo claros ejemplos de esto la FOCh y la I.W.W., en este proceso también es apreciable la transición orgánica entre aisladas Sociedades de Resistencia y entidades mutualistas

hacia la articulación en organizaciones de mayor calibre y complejidad. Si bien el cambio ideológico de la FOCh es fundamental para la comprensión del periodo, como dijimos por la fuerza numérica de esta federación no es tan relevante en el desarrollo político de Valparaíso. Sin embargo, la organización adoptada por la I.W.W. a través de sindicatos divididos por rubro industrial, implicó toda una nueva forma de abordar los conflictos, ofreciendo en una primera instancia un fervor sindicalista que es evidente a la hora de analizar los sucesos de 1920 a 1922, o sea la represión y montaje a los *wobblies* bajo el gobierno de Sanfuentes, su recuperación con mayor fortaleza durante la primera mitad del año 1921 y la derrota en la práctica a manos de la Asociación General de Comerciantes, quienes lograron recuperar el territorio y poder perdido ante la I.W.W desde julio del mismo año en adelante, en base a vacíos y resquicios legales propios de la ausencia de una legislación social adecuada. Luego de analizar esta evidencia, consideramos que el proceso de politización experimentado en Valparaíso es relativamente autónomo e independiente del resto del país.

A pesar de esto, no podemos descartar de plano la participación de obreros cesantes salitreros en las organizaciones políticas porteñas, ya que como vimos en el capítulo 3, existe un temor por parte del Estado con respecto a la movilización de *obrerros con malos antecedentes* en los vapores que llegaban a Valparaíso. Sin embargo la inexistencia de fuentes claras al respecto no nos permite llegar a concluir a ciencia cierta esto.

Por tanto, a la hora de ponderar las hipótesis originales de esta investigación, podríamos hacer el siguiente balance:

1) en relación a las estrategias paliativas a la crisis: desde la Oficina del Trabajo se rearticulan las iniciativas del Servicio de Colocación y Albergues Fiscales, ambas iniciativas existentes previo al periodo analizado. Es justamente en estas iniciativas que se aprecia la intencionalidad represiva del Estado, al someter a control a los beneficiarios de éstas. Por su parte, las iniciativas populares en torno a la superación de la crisis se articulan mediante expresiones de solidaridad y resistencias individuales a las

ofertas laborales del Estado, sumado a las demandas hacia éste por parte de movimientos sociales de masas, como la AOAN -a pesar de que esta iniciativa no fue un foco primordial de análisis-.

2) La movilización de un contingente de obreros cesantes desde el norte salitrero permite la circulación y expansión de diversas experiencias políticas, es por esto que el Estado, a través de Carabineros, se encargaba de la persecución de los *individuos con malos antecedentes i peligrosos de esa región*, elaborando largas listas de *Cabecillas Sediciosos i Ajitadores de las Masas*. A pesar de esto, pareciera ser que el proceso de politización popular en Valparaíso parece haberse dado de una manera más autónoma.

Tomando en cuenta esto, es que consideramos que el estudio de Julio Pinto "*Donde se alberga la revolución...*", no puede ser tomado como representativo de un proceso vivido en todo el país, como se ha hecho, sino que responde a las lógicas de la capital, en donde la influencia de la FOCh es significativa. Por tanto consideramos que hacen falta nuevos estudios de otros sectores urbanos –Concepción o Coquimbo, por ejemplo- para llegar a conclusiones de orden más general.

## **Fuentes y Bibliografía**

### **Fondos documentales**

- Dirección del trabajo, años 1912-1923
- Ministerio del Interior, años 1918-1922
- Intendencia de Valparaíso, año 1918

### **Sesiones Parlamentarias**

- Legislatura ordinaria, Cámara de Diputados 1921: 26<sup>a</sup>, 27<sup>a</sup> y 73<sup>a</sup>
- Legislatura ordinaria, Cámara de Senadores 1921: 37<sup>a</sup>, 43<sup>a</sup>, 55<sup>a</sup> y 56<sup>a</sup>
- Legislatura extraordinaria, Cámara de Senadores, 1922: 11<sup>a</sup>, 14<sup>a</sup>, 20<sup>a</sup>, 21<sup>a</sup>, 38<sup>a</sup> y 43<sup>a</sup>

### **Prensa**

- Acción Directa, Santiago
- El Mercurio de Santiago
- El Mercurio de Valparaíso
- El Norte, TalTal
- El Socialista, Antofagasta
- Federación Gráfica, Valparaíso
- La Federación Obrera, Santiago
- La Idea, Linares
- La Nación, Santiago
- La Razón, Valparaíso
- La Unión, Valparaíso
- La Voz del Mar, Valparaíso
- Revista Zig-zag, Santiago
- Verba Roja, Valparaíso

## **Boletines**

- Boletín de la Oficina del Trabajo

## **Libros**

- ALLENDE, Sebastián. *Entre zapatos, libros y serruchos, Anarquismo y Anarcosindicalismo en Chile 1920-1955*. Autoedición, Santiago, 2013
- CARIOLA, C. & SUNKEL, O. *Un siglo de historia económica de Chile, 1830-1930*. Universitaria. Santiago, 1991
- DESHAZO, Peter. *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*. DIBAM, Santiago, 2007
- DIAZ, José. *Militares y socialistas en los años veinte. Orígenes de una relación compleja*. Editorial Escritura Alterna, Santiago, 2002
- ESPINOZA, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones SUR, Santiago, 1988
- FAGALDE, Alberto. *El puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento*, DIBAM, Santiago. 2011
- GARCÉS, Mario. *Crisis Social y motines populares en el 1900*. LOM ediciones, Santiago, 2003
- GONZALEZ, José Santos. *Los anarquistas y otros escritos*. Editorial Eleuterio, Santiago, 2012.
- GONZALEZ, Sergio. *Hombres y mujeres de la Pampa, Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. LOM ediciones, Santiago, 2002
- GREZ, Sergio (compilador). *La “Cuestión Social” en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*. DIBAM, Santiago, 1997
- GREZ, Sergio. *De la “regeneración del pueblo” a la Huelga General. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile 1810-1890*. DIBAM, Ediciones RIL. Santiago, 1997
- GREZ, Sergio. *Historia del Comunismo en Chile, La era de Recabarren (1912-1924)*. LOM ediciones, Santiago, 2011



- GREZ, Sergio. *Los anarquistas y el movimiento obrero, la alborada de 'la Idea' en Chile, 1893-1915*. LOM ediciones, Santiago, 2007
- HERNANDEZ, Roberto. *Las obras marítimas de Valparaíso y el puerto de San Antonio. La concesión de Quinteros*. Imprenta Victoria, Valparaíso, 1926.
- HERNANDEZ, Roberto. *Salitre: resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*. Fisher, Hnos. Valparaíso, 1930
- HURTADO, Carlos. *Concentración de población y desarrollo económico – El caso chileno*. Instituto de Economía Universidad de Chile, Santiago, 1966
- JOBET, Julio Cesar. *Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile*. Editorial universitaria, Santiago, 1955
- LAGOS, Manuel. *¡Viva la Anarquía! Sociabilidad, vida y prácticas culturales anarquistas, Santiago y Valparaíso 1890-1927*. Witrán propagaciones, Santiago, 2014
- LAGOS, Manuel. *Experiencias educativas y prácticas culturales anarquistas en Chile (1980-1927)*. Centro de Estudios Sociales “Inocencio Pellegrini Lombardozi”, Santiago, 2013
- MATUS, Mario. *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*. Editorial Universitaria, Santiago, 2012
- MORRIS, James. *Las elites, los intelectuales y el consenso: estudio de la cuestión social y del sistema de relaciones industriales de Chile*. Ed. del Pacifico, Santiago, 1967
- MUÑOZ, Víctor. *Armando Triviño: Wobblie. Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte. Vida y escritos de un libertario criollo*. Quimantu, Santiago, 2009
- ORTIZ, Eduardo. *La gran depresión y su impacto en Chile, 1929-1933*. Vector. Santiago, 1982
- PALMA, Daniel. *Historia social y cultural del robo en Chile, 1870-1920*. LOM ediciones, Santiago, 2011

- PINTO, Julio. & VALDIVIA, Verónica. *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. LOM Ediciones. Santiago, 2001
- PINTO, Julio. *Desgarros y Utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*. LOM Ediciones, Santiago, 2007
- POBLETE, Moisés. *Legislación social obrera chilena: (recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la previsión social)*. Imprenta Santiago, Santiago, 1924. P3 (Online: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0023196.pdf>)
- PONCE, Homero. *Historia del Movimiento Asociativo Laboral Chileno*. Editorial Alba. Santiago, 1986.
- RAMIREZ NECOCHEA, Hernán. *Obras escogidas V2*. LOM ediciones, Santiago, 2007
- RECARBARREN, Floreal. *La matanza de San Gregorio 1921, Crisis y tragedia*. LOM ediciones, Santiago, 2003
- ROJAS, Jorge. *La dictadura de Ibañez y los sindicatos (1927-1931)*. DIBAM, Santiago, 1993
- SALAZAR, G & PINTO, J. *Historia contemporánea de Chile*, T3. LOM ediciones, Santiago, 1999
- SALAZAR, Gabriel. *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales, Chile, siglos XX y XXI*. LOM ediciones, Santiago, 2009
- SALAZAR, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Editorial Sudamericana, Santiago, 2005.
- TORRES, Isabel. *El imaginario de las elites y los sectores populares, 1919-1922*. Editorial Universitaria, Santiago, 2010
- VELIZ, Claudio. *Historia de la marina mercante de Chile*. Universitaria, Santiago, 1961

- VITALE, Luis. *Interpretación marxista de la Historia de Chile V.III, Tomo 5 y 6*. LOM ediciones, Santiago, 2011
- YÁÑEZ, Juan Carlos. *La intervención social en Chile, 1907-1932*. Ril editores, Santiago, 2008

### Tesis

- ARAYA, Mario. *Los Wobblies criollos. Fundación e ideología en la región chilena de la Industrial Workers of the World – IWW (1919-1927)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Santiago, Chile, Universidad ARCIS, 2008. 138h
- BERRIOS, Cristina. Et. Al. *Mujeres del bajo fondo: prostitutas de Santiago y Valparaíso entre 1891-1925*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 2000. 279h
- FIGUEROA, Roberto. *Crisis industrial y comportamiento laboral, el mercado de trabajo en la industria salitrera (1920-1929)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Humanidades con mención en Historia. Santiago, Chile. Universidad de Chile, 1991. 142h
- MANCILLA, Arturo. *Libertarios, federados, asalariados. El movimiento popular chileno 1917-1928*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 1996
- MELLADO, Vicente. *Del Consejo Federal al Sindicato Legal: La Federación Obrera de Chile (FOCh) y el inicio de la transición a un sistema moderno de relaciones laborales (1919 - 1927)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 2013. 131h

## Artículos

- ESTRADA, Baldomero. “Poblamiento en una ciudad-puerto”. EN: ESTRADA, B. et al. *Valparaíso, sociedad y economía en el siglo XIX*. Ediciones universitarias UCV, Viña del Mar, 2000
- GOICOVIC, Igor. “La crisis económica de 1929 y el retorno de los salitreros. Efectos políticos y sociales en el valle del Choapa (1929-1938)”. EN: *Espacio Regional* (8): 51-68, 2011
- GOICOVIC, Igor. “Surco de sangre, semilla de redención. La revuelta campesina de La Tranquilla (1923)” EN: GOICOVIC, Igor. *Sujetos, mentalidades y movimientos sociales en Chile*. (Online: [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/goicoi/goico0012.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/goicoi/goico0012.pdf)) Pp:145-203
- GOMEZ, Juan. “Crisis, hambre y socialismo: Chile 1931-1932”. EN: *Andes* (7). 101-154. 1988
- GREZ, Sergio. “El escarpado camino hacia la legislación social: Debates, contradicciones y encrucijadas en el movimiento obrero y popular (Chile: 1901-1924).” EN: *Cuadernos de historia* (21), 2001
- PINTO, Julio. “Donde se alberga la revolución: La crisis salitrera y la propagación del socialismo obrero (1920-1923).” EN: *Contribuciones científicas y tecnológicas*. (122): 115-155, 1999
- SCHMUTZER, Karin. “El puerto: comercio, ingresos, los hombres e infraestructura.” EN: ESTRADA, B. et al. *Valparaíso, sociedad y economía en el siglo XIX*. Ediciones universitarias UCV, Viña del Mar, 2000.
- TAPIA, Marcela. “Migración y movilidad de los trabajadores fronterizos en Tarapacá durante el ciclo del Nitrato, 1880-1930.” EN: GONZALEZ, Sergio (Compilador). *La sociedad del Salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. RiL editores, Santiago, 2013. Pp-163-194

- VALENCIA, Lucía. “Diversión popular y moral oligárquica: entre la barbarie y la civilización. Valparaíso, 1850-1880.” EN: *Contribuciones científicas y tecnológicas*. (122): 157-170, 1999
- YAÑEZ, Juan Carlos. “El proyecto laboral de la FOCH (1921). Los trabajadores frente a la Legislación Social.” EN: GREZ, Sergio (editor). *Espacio de convergencia. Primer y segundo encuentro de estudios humanísticos para investigadores jóvenes (Museo Nacional Benjamín vicuña Mackenna, agosto de 1999 y agosto de 2000)*. LOM ediciones, Santiago, 2001

#### **Documentos de trabajo**

- GARCIA, M.; INFANTE, B. & MUÑOZ, N. *La gran huelga portuaria en Valparaíso de 1903, practicas peónales y proletarias: ¿un híbrido social?* Documento de trabajo. 14 de diciembre 2013.
- MUÑOZ, Nicolás. *El Puerto de Valparaíso, una aproximación desde su territorialidad. 1900-1930*. Documento de trabajo. 20 de diciembre 2013